



Los **serafines** son, de acuerdo a **teología cristiana**, los primeros de los nueve coros o tipos de "espíritus bienaventurados" de la **angelología cristiana**. Pertenecen al orden más alto de la jerarquía más elevada, junto con **querubines** y **tronos**, ya que no están hechos a imagen y semejanza de Dios, sino que son parte o esencia de Él, como "hijos" o "parte" suya. Según la biblia, el profeta **Isaías** vio serafines durante una visión.

Rodean el trono de **Dios** y están en constante alabanza cantando el trisagio hebreo «Kadosh, Kadosh, Kadosh» («Santo, Santo, Santo es el **Señor** de los Ejércitos, la tierra está llena de su **Gloria**»).

Los serafines se caracterizan por el ardor y la pureza con que aman las cosas divinas y por elevar a **Dios** a los espíritus de menor jerarquía. Se les conoce como "las flameantes llamas del rayo", "rayos de fuego del amor" o, simplemente, "Llamas ardientes". Cantan sin cesar la música de las esferas, regulan el movimiento de los cielos y son la vibración primordial del amor.

Los serafines son seres que pueden ser vistos solo por quienes son "elevados" a una dimensión superior, es decir, un estado en el que el cielo "se abre para ellos" (Ezequiel 1:1; Ap 4:1,2; 19:11).

En los contados casos en que eso ocurre, la descripción zoomórfica que se hace de esos "ministros" de Dios [serafines (semejantes a animales con seis alas —Isaías 6:2—), **querubines** (semejantes a animales con cuatro alas —Ez 1:6—), o **arcángeles** (seres en forma de antorchas —Ap 1:4; 4:5—)]

es representativa de **las diferentes funciones que esos seres celestiales cumplen ante el Creador.**

Los **gnósticos** refieren que fueron los serafines en su forma de elohines o llamas quienes destruyeron **Sodoma y Gomorra**, bombardeando la ciudad con bolas de fuego, y son mencionados por primera vez en **Hebreos**, uno de los libros más antiguos del **Nuevo Testamento**.

La iconografía cristiana representa a los serafines como seres alados, pero con la peculiaridad de poseer tres pares de alas, el primero de los cuales tapa su rostro ya que, al ser los seres más bellos del universo, sólo **Dios** tiene derecho a contemplarlos. Con el segundo par de alas vuelan y el tercero cubre sus pies, pues simbolizan así la eterna humildad y amor debidos sólo a Dios. En el **judaísmo** se presentan como serpientes doradas con seis alas que tienen el poder de sanar, acorde a la etimología de la palabra.

Querubines:

En la angelología cristiana, un **querubín** (Heb. כְּרוּב, pl. כְּרוּבִים, Ing. trans *kērūv*, pl. *kērūvīm*, dual *kērūvāyim* Lat. *cherub[us]*, pl*cherubi[m]*, **Acadio** 𐎧𐎺𐎠𐎫) es un tipo de **ángel**, el segundo de los nueve coros angélicos. Se consideran los guardianes de la gloria de Dios. Su nombre significa "los próximos" -o "los segundos"-. Se les suele representar con la forma de un niño con **alas**, o solamente la

cabeza del mismo.

Tienen una característica de guardianes y al mismo tiempo de "carruaje". (Ezequiel 1:9 muestra a los querubines que "sus alas se juntaban unas con otras", por lo que se brinda la imagen de un grupo homogéneo, constituyendo una especie de 'carroza celestial').

Su desplazamiento es veloz: "los seres iban y volvían, como si fueran relámpagos" (Ez 1:14). De acuerdo con el [Apocalipsis](#) su velocidad es como la de un relámpago.

La palabra **querubín** viene del hebreo *querub*, que pudiera significar "toro, o los próximos o segundos", en referencia al coro angélico que es liderado por los [serafines](#).

Con el transcurrir de los siglos la imagen de los querubines se asimiló a la de un ángel niño. *Querubín* viene del [hebreo](#) "kerubim" con el mismo significado, "angelito".<sup>1</sup> Ahora bien, en su etimología hebrea, "karov" significa "cercano". Como en la disposición de los coros de los ángeles, los querubines están cercanos a [Dios](#), se los llamaron "krubím". Existen discusiones por la grafía de la palabra que suena igual (krubím y crubín), pero en hebreo se escribe con otras letras. (Éxodo 25:18;)

Los querubines son seres que pueden ser vistos solo por quienes son "elevados" a una dimensión superior, es decir, a un estado en el que el cielo "se abre para ellos" (Ezequiel 10:14; 1Reyes 6:23-28;).

En muchas formas de enseñar el judaísmo se tiene la creencia en la existencia de los ángeles, y a los querubines incluidos dentro de la jerarquía angelical judía. Las existencias de los ángeles es generalmente muy controvertida dentro de judaísmo rabínico tradicional, hay, sin embargo, una amplia gama de puntos de vista sobre lo que los ángeles en realidad son, y cómo se deben interpretar literalmente los pasajes bíblicos relacionados con ellos.

En la [Cábala](#) no ha sido extensa la fuerte creencia en querubines, con los querubines y otros ángeles, se considera que tienen funciones místicas. El [Zohar](#), una colección muy importante de libros en el misticismo judío, dice que los querubines fueron guiados por uno de ellos, llamado Kerubiel.<sup>2</sup>

En el otro extremo del espectro filosófico es la opinión de Rabí Moshé ben Maimón, más conocido como [Maimónides](#). Tenía una interpretación neo-aristotélica de la Biblia. Maimónides escribe que el hombre sabio, ve que lo que la Biblia y el [Talmud](#) se refieren como "ángeles" son, en realidad, alusiones a las diversas leyes de la naturaleza, son los principios por los que el universo físico está presente. "[Guía de los Perplejos](#)" II: 4 y II: 6.

"¡Para todas las fuerzas son ángeles! ¿Qué ciegos, cómo perniciosamente ciegos son los ingenuos? Si usted le dijo a alguien que pretende ser un sabio de Israel, que la Deidad envía un ángel que entra en el útero de una mujer y se forma un embrión, se podría pensar que este milagro y lo aceptan como una marca de la majestad y el poder de la divinidad, a pesar del hecho de que cree un ángel para ser un cuerpo de fuego tercio del tamaño de todo el mundo. Todo

esto, según él, es posible para Dios. Pero si le dices que Dios puso en el esperma el poder de formar y demarcar estos órganos, y que éste es el ángel, o que todas las formas son producidas por el intelecto activo, que aquí está el ángel, el "vice-regente de el mundo", constantemente mencionado por los sabios, entonces retrocederá.

Porque (la persona ingenua) no comprende que la verdadera majestad y el poder están en la puesta en ser de las fuerzas que actúan en una cosa a pesar de que no puede ser percibido por los sentidos... Así, los sabios revelan que la conciencia de que la facultad imaginativa es también llamada "ángel", y la mente se llama "querubín". ¡Qué hermoso este aparecerá a la mente sofisticada, y cómo molestar a la primitiva."

Los persas también incorporaron "kerubes" guardianes, como se pueden ver hoy día en las ruinas de [Persépolis](#) (Irán). Tenían algunas figuras de [Mithra](#) con cuerpo de hombre, cabeza de león y cuatro alas. A través del [mazdeísmo](#) y sus jerarquías angélicas, el término pasa a designar a un tipo de "ángel o mensajero divino" (del griego ἄγγελος) en parte de las escrituras cristianas. Durante la [cautividad babilónica](#) o persa, este término pasa a la Biblia hebraica, y así prepara el traspaso al [Nuevo Testamento](#), que le dará la forma definitiva.

De todas formas la palabra se encuentra testimoniada en acadio, asirio y babilónico, en [escritura cuneiforme](#). De ahí pasa al [hebreo](#), al [griego](#) y [latín](#). Para estas culturas el querubín era un genio alado, guardián sagrado de las puertas, en forma de

## JERARQUÍA ANGELICAL

## Los nueve círculos

animal, especialmente bajo el aspecto de un toro con cabeza humana y alado. Se usaba como figura de un genio apotropaico, como por ejemplo, en las puertas del templo de Istar de Babilonia, conservadas en el museo de Pérgamo de Berlín, en las colecciones de arte mesopotámico del museo arqueológico de Estambul, en el British Museum de Londres, y en el Museo del Louvre.

De todos modos, la forma angélica que adoptaron los querubines en el cristianismo se asemeja más a la de los *putti* o amorcillos, acompañantes de la diosa Venus y su hijo Cupido en la cultura grecorromana.

### Tronos:

Los **tronos**, también conocidos como Ophanim, son, en la teología cristiana, el tercero de los coros, o tipos, de la más alta categoría de ángeles, tras los serafines y querubines.<sup>1</sup> Sostienen el trono de Dios, que dirige directamente su categoría, y transmiten Su voluntad a las demás. Suelen ser representados con alas multicolores.<sup>1</sup>

A los discípulos de Jesucristo, a los llamados apóstoles del cordero se les ofrecen doce tronos para gobernar. De manera que son niveles de reyes sobre los hombres.

### Dominaciones:

Según la [angelología cristiana](#) las **dominaciones** son el cuarto de los nueve *coros angelicales* dentro de la segunda jerarquía de ángeles. Son llamados así porque *dominan* sobre todas las órdenes angélicas encargadas de ejecutar la voluntad de Dios, distribuyendo a los ángeles inferiores sus funciones y sus ministerios.

Las dominaciones conocen perfectamente la obra de la creación y por ello delimitan el lugar en el cual se van a desarrollar los acontecimientos y crean leyes dinámicas y físicas para que ello pueda ser posible. Con ellos, todo el universo está perfectamente sincronizado y en plena actividad.

Tienen la tarea de regular los deberes de ángeles inferiores. Reciben órdenes de los [serafines](#), los [querubines](#), o hasta de Dios. Son responsables de asegurarse de que el [universo](#) se mantenga en orden. Solamente en ocasiones extremas los *dominaciones* se han manifestado físicamente ante los mortales, ya que normalmente se preocupan más por los detalles de la existencia.

El superior directo de las Dominaciones es el [Arcángel Rafael](#). Trabajan con el rayo verde; son sanadores e integradores en los niveles físico, emocional y mental. Transmiten técnicas y conocimientos necesarios para la sanación, ya sea para los humanos como para el planeta y todos sus reinos (mineral, vegetal, animal). Transmutan lo enfermo por lo sano; son ángeles que protegen los hospitales, los trabajos médicos. Son seres

celestiales que gobiernan las actividades de todos los grupos angélicos inferiores a ellos.

Se los puede invocar para todo caso de enfermedad, ya sea física, emocional o mental. Manifiestan la sanación, la verdad, la concentración, la consagración y fundamentalmente la perfección. Se los llama también los enjoyados o los médicos del cielo. Sus ropajes son blancos o verdes con piedras preciosas, y sus alas son de color tiza.

Estos ángeles exaltan la belleza, la educación, la música, el arte, la sabiduría, el amor. Transmutan todo lo bueno para los humanos.

### Virtudes:

Las **Virtudes** (también llamados "*Angeles de La Guardia*") son aquellos **ángeles** que tienen como misión ayudar al ser humano a acercarse a **Dios**, bajan a la tierra, pero no como forma humana, sino como entes abstractos. Cada ser humano posee sus virtudes que lo ayudan a acercarse a Dios y así finalmente a la hora de la muerte gozar en su comunión.

También se les ha asociado en muchos aspectos a los servidores de la **Virgen María**, y se ha concluido que los ángeles que la acompañan son en su mayoría virtudes. Suelen llevar flores o símbolos de María y están muy relacionados con la **Pasión de Cristo**.

A las virtudes se les adjudica ser las portadoras de la gracia y el

valor, y su deber principal es el de trabajar por los milagros en la tierra. Tradicionalmente se decía que los ángeles que presidieron la Ascensión de Jesús fueron justamente Virtudes.

### Potestades:

Según el teólogo cristiano Pseudo Dionisio, las **potestades** son entidades angélicas que forman parte, junto a las **Dominaciones** y las **Virtudes**, de la segunda **jerarquía angélica**. Las potestades permanecen en nuestro plano finito de realidad, y se encargan de mantener el equilibrio cósmico, las leyes físicas. Se les ha denominado por ello "*custodias de las fronteras*", en tanto que vigilan los márgenes del mundo espiritual con el mundo físico. Dionisio el Areopagita señaló que, como guardianes celestiales, las Potestades están provistas de conciencia que les evita hacer el mal.

### Principados:

Según la **angelología cristiana**, los **Principados** son la séptima categoría o coro de los ángeles, completando, junto con **arcángeles** y **ángeles**, el tercer grupo, según la clasificación de **Dionisio Areopagita**. Manifiestan el dominio de **Dios** sobre la naturaleza. También se les llama ángeles integradores.

Los **Principados** son los guardianes de las naciones y los países. Supervisan aquellos eventos que afecten a las naciones, incluyendo política, temas militares y comercio.

### Arcángel:

En el **Cristianismo**, los **arcángeles** son una categoría de **ángeles**. Constituyen uno de los nueve coros de la **jerarquía angelical**. Los arcángeles son los penúltimos, antes de los propios ángeles (tal y como lo indica el prefijo *arc*, que significa superior).

Los tres nombres aceptados por la Iglesia Católica (se cree en los otros cuatro, pero no se saben los nombres reales) son:

- **Miguel**, jefe del ejército celestial,
- **Gabriel**, el mensajero celestial,
- **Rafael**, protector de los viajeros, de la salud y del noviazgo.

Según el **Canon bíblico** (excluyendo el texto apócrifo), solo se llama arcángel a Miguel, y Gabriel es un ángel mensajero. Sólo se menciona a Rafael en el **Libro de Tobías**, que es **deuterocanónico**, por lo que es reconocido por las comunidades judías de la Diáspora, por todas las iglesias cristianas ortodoxas, y también por la iglesia católica romana, pero ha sido rechazado por los judíos rabínicos **jerosolimitanos** y por los protestantes.

La palabra "Arcángel" viene del griego αρχάγγελος (archángelos) "Arcángel", palabra que aparece sólo dos veces en la biblia,<sup>1</sup> ambas reflejadas en el nuevo testamento escrito en este idioma, el antiguo prefijo griego αρχ- (arc-), o en otra forma del prefijo άρχω (*arco*) significa "que gobierna, que dirige, que comanda, que lidera" + άγγελος (*ángelos*) que significa "mensajero". A partir de estas raíces, el significado dado es de

"Ángel Jefe".<sup>2 3</sup> o "Ángel Principal"<sup>4 5</sup> según la **sintaxis del idioma griego**,<sup>6</sup> Cabe destacar que el prefijo "αρχ" indica supremacía, uno de los primeros en su clase o liderazgo ante determinado grupo, por tanto podría traducirse el término como "Capitán de los Ángeles" o "Uno de los primeros ángeles".<sup>7</sup> Otra forma de la palabra es "αρχαγγελου" que significa "del arcángel".

Es importante tener en cuenta que el término "arcángel" como todo adjetivo del Griego antiguo aplica en **plural**, **dual** y **singular**.<sup>8</sup>

A partir de aquí, hay distintas interpretaciones según las distintas creencias en cuanto a la cantidad de arcángeles que hay y sus identidades. Tratemos de exponer ahora todos los puntos de vista.

En la epístola de Judas, versículo 9, se habla de Miguel el arcángel (**αρχάγγελος**). En la Biblia también se hace referencia a Miguel de la siguiente manera:

*...pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme. Daniel 10:13*

*...pero Miguel, uno de los ángeles príncipes más altos, vino en mi ayuda. Daniel 10:13*

*Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles. Apocalipsis 12:7*

Por tanto, muchos consideran que como Miguel es arcángel y

este es uno de varios similares a él, con el mismo título de Príncipe, el término "arcángeles" es intercambiable con "Príncipes Jefes". En base a estas referencias el término arcángel se usaría para referirse a Miguel, Rafael, o incluso al dragón (Satanás) como Jefe de Ángeles , cada uno defendiendo el bien o mal según el caso (Apocalipsis 12:7).

Dado que Miguel era uno de varios con el mismo título de Príncipes Jefes, y el libro deuterocanónico de [Tobías](#) se refiere a siete santos ángeles, la Iglesia Católica entiende que el término *arcángel* lo comparten siete:

*Yo soy Rafael RL, uno de lo siete ángeles que están delante de la gloria del Señor y tienen acceso a su presencia. Tobit 12:15*

*Juan .... gracia y paz a vosotros .....de parte de los **siete espíritus que están ante su trono** Apocalipsis 1:4*

*Al Ángel de la Iglesia de Sardes escribe: Esto dice el que tiene los **siete espíritus de Dios** y las siete estrellas. Apocalipsis 3:1*

*Del trono salen relámpagos y fragor y truenos; delante del trono arden **siete antorchas** de fuego, que **son los siete espíritus de Dios**. Apocalipsis 4:5*

*Entonces vi, de pie, en medio del trono y de los cuatro Vivientes y de los Ancianos, un Cordero, como*

*degollado; tenía siete cuernos y **siete ojos**, que **son los siete espíritus de Dios, enviados a toda la tierra.** Apocalipsis 5:6*

Note que la palabra "espíritu" su letra inicial está escrita con minúscula y no con mayúscula, ya que en las escrituras al poner "Espíritu" con mayúscula hace referencia al Espíritu Santo único de Dios, de otra manera puede referirse a un arcángel, ángel, demonio, Satanás y hasta al mismo espíritu humano. "Hay cuerpo animal y hay cuerpo espiritual" (1 Corintios 15:44)

"Estos **siete son los ojos de Yahvé**, que recorren toda la tierra." (Zacarías 4:10b).

Es decir, este simbolismo indica que Dios utiliza a esos **siete espíritus** para enviarlos como "su penetrante visión" (Baruc 6:6; Esdras 5:5).

"Los **ojos de Yahvé** están discurriendo por toda la tierra..." (2ª Crónicas 16:9).

"Sus ojos... como antorchas (lámparas)." (Daniel 10:6).

"En aquel tiempo yo escudriñaré con lámparas (antorchas) a Jerusalén y pediré cuenta a los hombres." (Sofonías 1:12).

"Son los siete ojos de Yahvé (Zac 4:10b), y por lo tanto, de Cristo." (Ap 5:6).

Esos siete ángeles con dominio o "arcángeles" quedan entonces simbolizados con lámparas, delante del trono de Dios, y son

utilizados como "la penetrante visión" del Creador. Pero en ningún caso se menciona que posean alas.

En la Sagrada Escritura es posible encontrar alas cuando se describe a los querubines (con cuatro los ve Ezequiel -1:6-). También cuando se describe a los serafines (con seis los ve Isaías -Is 6:2-). Pero no se las puede encontrar cuando se describe a los ángeles. Contrariamente a lo que normalmente aparece en la iconografía, los ángeles no poseen alas dado que al ser seres espirituales, no necesitan de un cuerpo ni de sus apéndices, (brazos, piernas, etc)

(Los ángeles se describen en función de su indumentaria: con vestiduras de lino, ropas blancas o ropas resplandecientes, como se puede leer en Ez 9:11; 10:2; Dn 10:5; Tobías 5:6; Mt 28:2,3; Mr 16:5; Jn 20:12; Hch 1:10; 10:30; Ap 15:6 etc.)

Según la gran mayoría de traducciones a Rafael no se le llama santo arcángel, sino uno de los siete santos ángeles, además se hace referencia a siete espíritus con acceso a la gloria de Dios, de forma recurrente en el libro del [Apocalipsis o Revelaciones](#). Aunque esto no es impedimento para ser jefe de los ángeles, ya que Satanás siendo ángel caído es jefe de ángeles (Apocalipsis 12:7), podemos concluir que decir que es un arcángel dependería de la traducción a la que se haga referencia o al papel que ejerza ese ángel.

En *Apocalipsis 1:4* se hace referencia a los "siete espíritus" de Dios que están delante de su trono, y después se dan siete

mensajes, resaltando para algunos el papel de estos espíritus como mensajeros (ángel significa mensajero de Dios), cada uno de los cuales concluye con la exhortación de “[oír] lo que el espíritu dice a las congregaciones”. (Rev 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22.)

Estos mensajes contienen declaraciones de juicio que invitan a un examen de conciencia y promesas de recompensa por la fidelidad. Se dice que el Hijo de Dios tiene estos “siete espíritus de Dios” (Rev 3:1) , estos siete espíritus son interpretados por algunas denominaciones cristianas como Ángeles al llevar mensajes de Dios y por otras como una expresión de la divinidad de Cristo al tener la completa capacidad activa de observar, discernir o detectar ,inspeccionar toda la Tierra que posee el glorificado Jesucristo ,el Cordero de Dios.

El texto de Tobias forma parte de los libros llamados Deuterocanónicos. Hay desacuerdo en cuanto a si tales libros pertenecen a la Biblia, porque los Judíos no los consideraron como divinamente inspirados para su primer canon. Agustín (354-430 d. C.) fue el primero en intentar incluirlos al canon bíblico, aunque códices Cristianos antiguos ya incluían estos libros como divinamente inspirados, como el código sinaiticus (330-350 d. C.) y hay testimonios de que algunos eran utilizados como palabra inspirada en las celebraciones litúrgicas mucho antes. La Iglesia Católica los incluyó entre la lista de libros divinamente inspirados de forma oficial en el Concilio de Cartago en 397 d. C. y debido a las diferencias de opinión generadas por

movimientos protestantes los volvió a confirmar como divinamente inspirados en el año 1546 d. C.

La [Biblia](#) indicaría que hay siete arcángeles,<sup>10</sup> aunque se menciona el nombre de sólo tres: Miguel ([Apocalipsis 12:7-9](#)), Gabriel ([Evangelio según Lucas 1:11-20; 26-38](#)) y Rafael ([Tobit 12:6, 15](#)). Los nombres de los otros cuatro arcángeles no aparecen en la Biblia pero se encuentran unas descripciones de éstos en el textos apócrifos, como el [Libro de Enoc](#) (que es canónico para la Iglesia Copta), el cuarto [libro de Esdras](#) y en la [literatura rabínica](#).

En el [Judaísmo](#) las referencias a los arcángeles y ángeles es limitada, aunque estos últimos son mencionados con más regularidad aunque igualmente son poco comunes, el término "arcángel" no aparece explícitamente en la Biblia Hebrea, mas sí dentro de la tradición rabínica, donde mencionan a siete de éstos.

La [Iglesia católica](#) reconoce sólo a los tres arcángeles que tienen nombre y que se encuentran en la [Biblia](#): Miguel, Gabriel y Rafael, cuya festividad es el [29 de septiembre](#).

Cada uno tiene atributos distintos, según su papel en los relatos bíblicos, tanto del Antiguo, como del Nuevo Testamento.

- **Miguel**, MI-KA-EL (¿QÚIÉN COMO DIOS?), jefe de los "ejércitos de Yahvéh", Se le representa con armadura, espada y con la balanza del Juicio Final.

- **Gabriel**, mensajero celestial, por anunciar a la **Virgen María** el nacimiento de **Cristo**. Se le representa con un mensaje escrito y/o una flor blanca.
- **Rafael**, protector de los viajeros, de la salud y del noviazgo, por su misión desempeñada durante el viaje de **Tobías**, narrado en el libro bíblico homónimo. Se le representa con un bastón de viajero y un pescado.

De la misma manera que la Iglesia Católica, la **Iglesia ortodoxa** sólo reconoce como arcángeles a los tres cuyos nombres aparecen en la Biblia. A diferencia de los católicos, su representación en la **iconografía** es distinta: se les representa con túnica y un globo transparente con una cruz.

En el caso de la **Iglesia Copta**, además de reconocer a San Miguel, San Rafael y San Gabriel, esta Iglesia reconoce también a un cuarto arcángel; San **Uriel** (hebr. אֱוִרְיֵאל Uri'el "Llama de Dios" o "luz de Dios"). Este ángel aparece mencionado en el **Libro de Enoc**, el cual es considerado un libro canónico para esta Iglesia. El resto de las iglesias lo consideran un libro apócrifo.

Para gran parte de los **protestantes**, un arcángel es un **ángel** principal de un grupo de ángeles; opera como mediador entre Dios y los seres humanos, a menudo como intérprete del mensaje de Dios. Muchas veces los arcángeles aparecen en grupos de números específicos.

Los **Testigos de Jehová** y los **Adventistas** consideran que, aunque las Escrituras hablan de varios príncipes, la palabra *arcángel* aparece en el **Nuevo Testamento** sólo en

singular y refiriéndose a Miguel, por lo que habría solo uno, y era Jesús antes de nacer por el vientre de la Virgen María. Pero la diferencia es que Los Testigos de Jehová creen que El Arcángel fue la primera creación de Jehová Dios (Colosenses 1:15). Y los Adventistas creen que el Arcángel Miguel era Dios, el mismo Jesús, solo que así como se hizo uno con los hombres para redimirlos, así también se podía hacer el Arcángel para dirigir a los ángeles.

En [La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días](#) (iglesia mormona) se reconoce como "arcángel" o "ángel mayor" a Miguel.<sup>11</sup> A su vez los nombres Adán, Miguel y anciano de días, se le atribuyen a la misma persona.<sup>12</sup> Se considera a Miguel o Adán como padre y patriarca de la raza humana en la tierra. Cabe destacar que según la doctrina mormona: todos los hombres han vivido una preexistencia, en donde vivían con Dios (su padre) como seres de espíritu (con forma humana, pero perfecta) por lo que un hombre antes de nacer en la tierra es un ángel; y que no existe tal diferenciación entre los humanos y los ángeles como dos razas distintas de seres, sino como seres en distintas etapas de progreso.

Para los [musulmanes](#), los arcángeles no sólo son jefes de los ángeles, sino que son los jefes de los "departamentos" o misiones especiales que Dios les ha encomendado. Además de Miguel, Gabriel y Rafael, consideran a otros siete, por lo que en el islam son diez y no siete arcángeles, aunque ven como al más importante a Gabriel y no a Miguel.

• [Mikhail o Mikhal](#) (en árabe ميكائيل): arcángel encargado de las

bendiciones.

- **Izrail o Azrael** (en árabe: إزرائيل): arcángel de la muerte.
- **Israfil** (en árabe: إسرئيل): encargado de anunciar el día del **Juicio Final**
- **Yibril** (en árabe: يبرئيل)
- **Munqar** (en árabe: منقار): arcángel encargado del juicio de las almas.
- **Naqir** (en árabe: ناقير): arcángel encargado del juicio de las almas.
- **Raaqib**
- **'Atid**
- **Maalik** (en árabe: مالك): guardián del **Infierno** y
- **Ridhwan** (en árabe: ريدوان): guardián del **Paraíso**.

**Arcángel Miguel:**

El **Arcángel Miguel** (en hebreo: מיכאל *Mija-El*, "¿Quién como Dios?"; en árabe: ميخائيل *Mijā'īl*; en griego: Μιχαήλ *Mijaíl*; en latín: *Michael*) es el Jefe de los Ejércitos de **Dios** en las religiones **judía, islámica y cristiana** (Iglesias **Católica, Ortodoxa, Copta y Anglicana**).

Para los hebreos es el protector de **Israel** y patrono de la **sinagoga**. La Iglesia Católica lo considera como patrono y protector de la Iglesia Universal. La Iglesia Copta lo considera el primero de los siete arcángeles, junto con **Gabriel, Rafael y Uriel**. Supuestamente tocará la trompeta el día del arrebatamiento (1° Tesalonicenses 4, 16), y es el encargado de frustrar

a **Lucifer** o **Satanás**, enemigo principal de Miguel por ser el arcángel de los ángeles caídos o del mal [1] (**Apocalipsis 12:7**). Por eso, en el arte se le representa como un ángel con **armadura** de general romano, amenazando con una **lanza** o **espada** a un demonio o dragón. También suele ser representado pesando las almas en la balanza, pues según la tradición, él tomaría parte en el **Juicio final**.

**Arcángel** viene del griego αρχάγγελος (archangelos) "Arcángel", término que aparece sólo dos veces en la **Biblia**,<sup>3</sup> ambas reflejadas en el **Nuevo Testamento** escrito en este idioma, el antiguo prefijo griego αρχ- (arc-), o en otra forma del prefijo αρχω (archo) significa "que gobierna, que dirige, que comanda, que lidera" + ángελος (ángel) que significa "mensajero". A partir de estas raíces, el significado dado es de "Ángel Jefe".<sup>4 5</sup> o "Ángel Principal"<sup>6 7</sup> según la **sintaxis** del **idioma griego**.<sup>8</sup> Cabe destacar que el prefijo "αρχ" indica supremacía, uno de los primeros en su clase o liderazgo ante determinado grupo, por tanto podría traducirse el término como "Capitán de los Ángeles" o "Uno de los primeros ángeles".<sup>9</sup> El término "arcángel" como todo adjetivo del **griego antiguo** se aplica en **plural**, **dual** y **singular**.<sup>10</sup>

El nombre Miguel en **hebreo** (מִיכָאֵל) significa literalmente "¿Quién como Dios?" (mi-ka-el).

**Mi** (מי) = "¿quién?"

**ka** (כ) = como

**El** (אל) = Dios (**Elohim**)

Es importante resaltar el carácter inquisitivo de "mi", que significa "¿quién?", por lo menos en 350 oportunidades del [Antiguo Testamento](#) donde se menciona esta palabra, de forma inquisitiva,<sup>24</sup> además, la lectura en hebreo se realiza de derecha a izquierda.

El sufijo "El" es usado también con regularidad en otros nombres, significando "Dios" en todos los casos. Por ejemplo [Daniel](#) (Dios es Juez), [Emanuel](#) (Dios con nosotros), [Ezequiel](#) (La Fuerza de Dios).

Considerando que el arcángel Miguel fue uno de los tres ángeles que anunciaron el nacimiento de [Isaac](#) (junto con los arcángeles Gabriel y Rafael) y protegió al pueblo de Israel durante su marcha por el desierto, actualmente el [Judaísmo](#) invoca a Miguel como amparador de sus sinagogas. En la liturgia del [Yom Kipur](#) el sermón concluye con las palabras: "*Miguel, príncipe de misericordia, orad por Israel*".

En el [Talmud](#), su relación con los otros ángeles se compara a la del [Sumo Sacerdote](#), con el pueblo de [Israel](#); de la misma forma que el arcángel Miguel habría sido el interlocutor inmediato de [Moisés](#) en el [Monte Sináí](#).

En el [libro de Josué](#) se nombra al arcángel Miguel, no por su nombre (en hebreo: מִיכָאֵל *Mija-El*), sino como "Capitán de los Ejércitos del Señor" , tras encontrarse con [Josué](#), cerca de [Jericó](#), y se le hace mención en el [libro de Daniel](#) como "uno de los Príncipes Jefes (*Sarim HaRishonim*)"<sup>26</sup> (cf. [Ketuvim Daniel 10,13](#)).

*Sucedió que estando Josué cerca de [Jericó](#), levantó los ojos y vio a*

*un hombre plantado frente a él con una espada desnuda en la mano. Josué se adelantó hacia él y le dijo: «¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?» Respondió: «No, sino que soy el jefe del ejército de Yahveh. He venido ahora.» Cayó Josué rostro en tierra, le adoró y dijo: «¿Qué dice mi Señor a su siervo?» El jefe del ejército de Yahveh respondió a Josué: «Quítate las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es sagrado.» Así lo hizo Josué. [Josué 5:13-](#)*

Por otro lado, el [libro de Daniel](#) sólo señala que Miguel es quien defendería al pueblo de [Israel](#) durante las tribulaciones:

*Él me dijo: "No temas, Daniel, porque desde el primer día en que te empeñaste en comprender y en humillarte delante de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y yo he venido a causa de ellas. El Príncipe del reino de Persia me opuso resistencia durante veintiún días, pero Miguel, uno de los primeros Príncipes, ha venido en mi ayuda. Yo lo dejé allí, junto al Príncipe de los reyes de Persia, y vine para hacerte comprender lo que sucederá a tu pueblo en los días venideros, porque también esta es una visión para aquellos días". [Daniel 10:13-14](#)*

*Pero yo te voy a indicar lo que está consignado en el Libro de la Verdad. No hay nadie para fortalecerme contra ellos, fuera de Miguel, el Príncipe de ustedes. [Daniel 10:21](#)*

*En aquel tiempo, se alzará Miguel, el gran Príncipe, que*

*está de pie junto a los hijos de tu pueblo. Daniel 12:1*

Según la tradición rabínica judía, a Miguel a veces se le llama "Príncipe de las Naciones", y es quien actúa como "Abogado de Israel" frente a su acusador Samael o Satanás (llamado [Lucifer](#) o Luz), papel de defensor de los hebreos, desde los tiempos de los patriarcas bíblicos. Por tal razón, según el Rabí Eliezer ben Jacob, fue Miguel quien rescató a [Abraham](#) del horno donde había sido arrojado por Nimrod (Midrash Genesis Rabbah XLIV. 16). También fue uno de los tres hombres que visitaron a [Abraham](#) para anunciarle el nacimiento de [Isaac](#), y que anunciaron a [Lot](#) la destrucción de [Sodoma](#) y [Gomorra](#).

Algunos *Midrash* describen a Miguel como el maestro de [Moisés](#) durante el Éxodo, además de ser quien protege a los israelitas frente al ejército del [Faraón](#) antes de cruzar el [Mar Rojo](#). En el Midrash *Exodus Rabbah* cuenta que Miguel ejerce su función de abogado de los hebreos, cuando [Satán](#) (su adversario) acusa a los israelitas de idolatría y declara que constantemente murmuraban deseando haber muerto junto con los egipcios en el Mar (Ex. R. XVIII. 5). Pero según el midrash Abkir, dice que cuando Uzza, el ángel tutelar de Egipto, convoca a Miguel a pelear ante Dios, Miguel calla, pues sería Dios mismo quien defendería a su pueblo.

En la tradición y escritos de la [Cábala](#), el arcángel Miguel es visto como "Abogado de los Judíos".

La veneración del arcángel Miguel en el [Cristianismo](#) se basa en

su mayor parte en lecturas del [Nuevo Testamento](#) y adoptando las que se refieren a él en el [Antiguo](#). Precisamente en el [Apocalipsis](#) se lee:

*"Hubo un gran [combate](#) en los cielos. Miguel y sus ángeles lucharon contra el Dragón. También el Dragón y sus ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya lugar en el Cielo para ellos. Y fue arrojado el Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus ángeles con él." (Apocalipsis 12, 7-9)*

Y en la [Epístola de San Judas](#) (ver. 9), se vincula del culto a Miguel con las tradiciones judías:

*"Cuando el arcángel Miguel disputaba con el diablo, la posesión del cuerpo de [Moisés](#), no se atrevió a decir maldición sino que dijo: "El Señor te reprenda.".*

Tal vez citando al escrito apócrifo conocido como la *Asunción de Moisés*, en él se menciona que [Satán](#) reclamó el cuerpo para sí, argumentando que [Moisés](#) provocó la muerte de muchos egipcios. Razón por la cual el arcángel se enfureció y luchó contra él, venciénolo.

Antiguas autoridades gubernamentales y eclesiásticas reconocieron temprano las virtudes de esta criatura alada. Por ejemplo, el emperador [Constantino](#) atribuía a Miguel la derrota de sus adversarios. Por ese motivo mandó edificar cerca de [Constantinopla](#) una espléndida iglesia en su homenaje (*Michaelion*, en *Sosthenion*). Cabe señalar también que

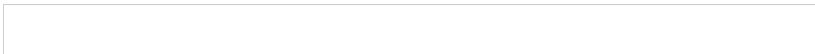
diferentes visiones de la [Virgen María](#) incluyen alguna manifestación de la presencia del arcángel. Algunas de las apariciones atestiguadas son: la de Fátima, en el año [1916](#), que atestiguó haber visto al ángel arrodillarse lamentando el escepticismo de los incrédulos y rogar oración por él y por el Señor. En una posterior aparición volvió a pedir la práctica del rezo, los sacrificios y las oraciones.

Aunque hubiera sido natural para Miguel, defensor del pueblo judío, ser también el defensor de la Iglesia cristiana, dándole la victoria en contra de sus enemigos, los primeros cristianos reconocieron a algunos mártires como sus protectores militares: [san Jorge](#), [san Teodoro](#), [san Demetrio](#), [los santos Sergio y Baco](#), [san Artemio](#) y otros santos, asignándole en cambio a Miguel el cuidado de los enfermos. En [Frigia](#), donde fue venerado por primera vez, su prestigio como sanador angelical oscureció su interposición en asuntos militares. Fue desde los primeros tiempos el centro del verdadero culto de los santos ángeles. (Ver el milagro de Frigia en el apartado de la Iglesia Ortodoxa). En el catolicismo se cree que se ha manifestado en varias ocasiones. Su aparición más documentada e influyente durante la [Edad Media](#) (y, de hecho, el germen del culto micalino en la [Iglesia de Occidente](#)) fue la del [Monte Gargano](#). En [Roma](#) hay una estatua de [bronce](#) que lo representa en lo alto del [Castel Sant'Angelo](#), recordando cuando se apareció allí al papa [Gregorio Magno](#). Se apareció a [santa Juana de Arco](#) (en su calidad de guerrera) y a [santa Margarita](#) (en su calidad de

domadora de dragones), así como en Francia, donde en la [Edad Media](#) se le dedicó el [Mont Saint-Michel](#), y en el siglo XVII en [San Miguel del Milagro, Tlaxcala, México](#), aparición que reproduce los elementos principales (brote de agua) de aquellas que se dieron en Gargano y en Chonæ.

Se cree que se apareció en Fátima (Portugal) en 1916, antes de las apariciones de la Virgen María, donde, postrándose, llevó el mensaje de orar a tres niños pastores (Lucía, Jacinta y Francisco) invitando a orar de la siguiente manera: "Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no Te aman."

Se cuenta que el [13 de octubre de 1884](#) el [papa León XIII](#) experimentó, durante la celebración de la misa, una visión en la cual vio a Satanás y a sus demonios desafiando a Dios, diciendo que podía destruir su [Iglesia](#) si quería. Sin embargo, el [pontífice](#) pensó que si el [demonio](#) no lograba su cometido, sufriría una derrota humillante. Vio entonces aparecer a Miguel y lanzar a [Satanás](#) y sus legiones en el abismo del [Infierno](#). Después llamó a su Secretario para la Congregación de Ritos. Le entregó una hoja de papel y mandó que se enviara a todos los obispos del mundo, indicando que la oración que había escrito tenía que ser recitada después de cada misa. (Y así se hizo, hasta el [Concilio Vaticano II](#), cuando fue suprimida.)



Coronilla a San Miguel Arcángel.

Esta oración es:

*«San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha.*

*Sé nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del diablo.*

*Que Dios le manifieste en ti su poder, esa es nuestra humilde súplica;*

*y tú, Príncipe de la Milicia Celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido,*

*arroja al infierno a Satanás y a demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas.*

*Amén.»*

Después del Concilio Vaticano II, el mandato de recitar esta oración al finalizar la misa fue revocado pero se puede continuar con esta práctica a manera de devoción. De acuerdo a la tradición católica, la Coronilla a San Miguel Arcángel ofrece grandes bendiciones a quien la rece, incluyendo la liberación del purgatorio de la persona que reza, de sus familiares y seres queridos.

El papel de Miguel en las Iglesias Orientales es básicamente el mismo que en la Iglesia Católica. Se le representa vestido con túnica, como cualquier otro ángel, pero con una espada o una lanza en una mano y en la otra un globo coronado por una cruz, que representa el universo sobre el que Miguel tiene poder en

nombre de Cristo. Es defensor de la pureza y santidad de Dios, frente a las potencias falsamente luminosas. Es el ángel de la noche mística, "allí donde Dios despliega la luz verdadera".

La tradición relata que en los primeros tiempos, Miguel hizo una aparición medicinal en el santuario de *Chairotopa* o *Cherotipa*, en *Chonæ* (fortaleza cercana a Colosas), en Frigia (hoy Turquía), donde fueron curados todos los enfermos que se bañaron allí invocando a la Santísima Trinidad y a Miguel. Esta aparición de Miguel es ampliamente recordada por la Iglesia de Oriente, que la conmemora el 6 de septiembre (de hecho, los zares eran bautizados en el hoy desaparecido "Monasterio del Chudoff", es decir *del Milagro*, en el Kremlin de Moscú).

En Constantinopla, Miguel era considerado el gran médico celestial. Su santuario principal, el *Michaelion*, estaba en *Sosthenion*, casi a 80 km al sur de Constantinopla; ahí se dice que el arcángel se le apareció al emperador Constantino. Los enfermos dormían en la noche en esta iglesia, esperando una manifestación del santo; su festividad se mantenía ahí el 9 de junio.

Otra famosa iglesia bizantina estaba entre los muros de la ciudad, en los baños termales del emperador Arcadio; ahí la festividad del arcángel se celebraba el 8 de noviembre. Esta fiesta se propagó por toda la Iglesia griega, y las Iglesias Siria, Armenia y Copta también la adoptaron; ahora es la principal fiesta de San Miguel en el Oriente. El culto micaelino se

puede haber originado en [Frigia](#) (ver apartado anterior), pero su punto de marca en Constantinopla fueron las *Thermæ Arcadii* ("de Arcadius"). Otras fiestas micalinas en Constantinopla eran: el [27 de octubre](#), en la iglesia *Promotu*; el [18 de junio](#), en la iglesia de San Julián, en el Foro; y el [10 de diciembre](#) en *Athæ*.



El Arcángel Miguel aparece con frecuencia en los iconos de la *Visión de Mambré* o *La Trinidad*, cuando los tres heraldos celestiales visitaron al Patriarca [Abraham](#) para anunciarle el nacimiento de [Isaac](#).

El culto a Miguel arcángel llegó a [Rusia](#) a través de la predicación cristiana. Le está dedicada [una de las iglesias](#) de la Plaza de las Catedrales en el [Kremlin de Moscú](#), así como el [Monasterio de San Miguel de las Cúpulas Doradas](#) en Kiev, Ucrania.

El arcángel Miguel es uno de los santos más venerados en la Iglesia ortodoxa, lo cual explica la popularidad de su nombre en personas y lugares.

La Iglesia Copta ha mantenido íntegramente la [Septuaginta](#) como su Antiguo Testamento, sin quitar ningún libro, por eso la Biblia copta posee más libros que las biblias de los demás cristianos. En estos libros que permanecieron solo en la Biblia Copta San Miguel ocupa una buena parte. Por ejemplo en el [Libro de Enoc](#) se le menciona varias veces como "Gran Capitán", el

misericordioso y muy paciente, y el ángel encargado de la mejor parte de la humanidad y del pueblo

Los [coptos de Egipto](#) pusieron al río que les daba la vida, el [Nilo](#), bajo la protección de San Miguel; adoptaron la fiesta griega y la fijaron el 12 de noviembre; el día 12 de cada mes celebraban una conmemoración especial del arcángel, pero el 12 de junio, cuando el río comenzaba a crecer, lo guardaban como feriado de obligación de la fiesta de Miguel “por la crecida del Nilo”: *Euche eis ten symmetron anabasin ton potamion hydaton*.

Algunas iglesias, surgidas directamente en tiempos de la [reforma protestante](#), como la [anglicana](#) o la [luterana](#), comparten la mayoría de las ideas sobre el arcángel Miguel con las Iglesias católica, copta y ortodoxa. Pero no es así con las denominaciones restauracionistas (como los [Santos de los Últimos Días](#) [omormones](#), adventistas y los [Testigos de Jehová](#)), cuya teología respecto a este arcángel difiere de la [teología](#) del cristianismo tradicional.

*Artículo principal:* [La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días](#)

En [La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días](#) ([Iglesia Mormona](#)), Miguel y [Adán](#) se consideran la misma persona y es al único al que se le denomina arcángel. La referencia más antigua que se hace al nombre de Miguel en las [escrituras de la Iglesia mormona](#) se encuentra en [Doctrina y](#)

Convenios.

Los testigos de Jehová creen que Miguel y [Jesús](#) son una misma criatura espiritual, tanto antes de venir a la Tierra como después de regresar al cielo.

La concepción es muy similar a la de los [Testigos de Jehová](#), asegurando que [Jesucristo](#) y el Arcángel Miguel son el mismo ser con la excepción de que los consideran como un mismo ser divino y no como un ángel.

En el [Corán](#), Miguel es llamado Mijā'il o [Mijāl](#) (مِيكَائِيل). Ahí solo se le menciona en la [azora](#) 2:98, y en la 11:72 y 11:69 se dice que era uno de los tres ángeles que visitaron a [Ibrahim](#) (Abraham) para anunciar el nacimiento de [Isaac](#) y [Jacob](#).

Entre los musulmanes, Miguel es uno de los cuatro arcángeles (con [Izrail](#), [Israfil](#) y [Yibril](#)), y uno de los dos ángeles, con Gabriel, nombrado en el Corán. Pero algunos musulmanes creen que hay diez arcángeles:

Mijail

- Izrail
- [Israfil](#)
- [Yibril](#)
- Munkar
- Nakir
- Raḳīb
- 'Atid

- Malik y
- Ridwan.

En la tradición islámica, Miguel reside en el séptimo cielo y aparece siempre en segundo lugar después de Gabriel, ya que cuando **Alá** creaba a **Adán**, envió a Gabriel primero y luego a Miguel para llevar la arcilla de la que sería formado el hombre.

En el Islam, se cree popularmente que hay una cantidad incontable de ángeles, del cual Miguel es el ángel asociado a la entrega de bendiciones. Además, los ángeles son nombrados por departamentos, del cual Miguel es el principal ángel de las bendiciones.

#### Arcángel Gabriel:

El **ángel Gabriel** (en **hebreo**: גַּבְרִיֵּאל, *Gavri'el*; en **árabe** **Yibrīl** **Yibrā'īl**; en **latín** *Gabrielus*; en **griego** Γαβριήλ *Gavriil*) significa: (en **hebreo**) «fuerza de Dios», «poder de Dios» o «fortaleza de Dios»,<sup>1</sup> de *gabar* (fuerza) y *El* (Dios), es uno de los tres **arcángeles** principales dentro de las religiones judía, cristiana e islámica.

Las Iglesias **católica**, **ortodoxa** y algunas protestantes, junto con el **islam**, lo consideran **arcángel** por ser junto con **Miguel** (el «vencedor de dragones» [=demonios]) y **Rafael** («guía de médicos y de viajeros»), los únicos «ángeles con nombre», mensajeros de Dios encargados de llevar a cabo misiones especiales.<sup>2</sup> Su jerarquía está vinculada a su «proximidad al trono de Dios». <sup>2</sup> Se lo considera el «guardián del tesoro celestial», el «ángel de la redención», el «iniciador»,<sup>2</sup> y el

«mensajero supremo de Dios».1 En el [Islam](#), también se considera a Gabriel como uno de los principales mensajeros del Altísimo, pues es él quien reveló a [Mahoma](#) el [Corán](#).

Su representación más común es la de la [Anunciación](#) y en el caso musulmán, la de la revelación a Mahoma, aunque también ha sido retratado llevando un mensaje escrito en la mano. Además es él quien vigila la entrada del [Edén](#), para evitar que entren los descendientes de [Adán](#) y [Eva](#), aunque hay algunos que afirman que quien vigila es el [Arcángel Miguel](#). En las pinturas, Gabriel suele aparecer con figura majestuosa, ricamente ataviado, y su diestra suele figurarse en actitud de saludo y de bendición.

El nombre de Gabriel aparece por primera vez en el Libro de Daniel. La historia se sitúa en la cautividad de [Babilonia](#): el líder de los Judíos, Daniel, reflexiona sobre el significado de varias visiones que ha experimentado en el exilio, cuando Gabriel se le aparece con un mensaje sobre el "Fin de los Días". Mientras yo, Daniel, contemplaba esta visión y trataba de comprender su significado, apareció de pronto delante de mí una figura semejante a un hombre; y oí una voz humana que venía del río Ulai y que decía: "Gabriel, explícale la visión a este hombre". Entonces él se me acercó. Yo me asusté, y me incliné hasta tocar el suelo con la frente, pero él me dijo: "Hijo de hombre, ten en cuenta que esta visión se refiere al fin de los tiempos".

En el [Talmud](#), Gabriel aparece como el destructor de las huestes de [Senaquerib](#) en Sanhedrín 95b, "armado con una afilada

guadaña que existe desde la Creación". El arcángel Gabriel fue el que mostró a José el camino, el que previno a la reina Vasti de aparecer desnuda frente al Rey Ahasuerus y sus invitados, y fue uno de los ángeles que enterró a Moisés. En el Talmud Yoma 77a, sin embargo, está escrito que Gabriel cayó una vez en la desgracia "por no obedecer una orden de forma exacta, me mantuvieron por un tiempo fuera de la Corte celestial". Durante este periodo de 21 días, el ángel guardián de Persia, Dobiel, le reemplazó en sus funciones.

Gabriel es el único ángel que hablaba Sirio y Caldeo.

Gabriel es también, según el Judaísmo, la voz que le dijo a Noé que salvase a dos animales de cada especie en su arca antes de la gran inundación; la voz invisible que dijo a Abraham que no era necesario que sacrificase a su hijo Isaac; la fuerza invisible que luchó con Jacob, y la voz de la zarza ardiente. También él es el mensajero de Dios.

En el [Evangelio de Lucas](#), Gabriel revela a los judíos, fariseos y al sacerdote Zacarías que Juan el Bautista nacerá de la esposa de Zacarías, Santa Isabel (Lucas 1:5-20) y visita a la prima de Isabel, María, anunciándole que ella dará a luz a un niño al que pondrá de nombre Jesús. Esta visita de Gabriel a María es frecuentemente llamada "La Anunciación" (Lucas 1:26-38), un evento que es celebrado el 25 de marzo en algunas iglesias Cristianas. También es conmemorado como el "Primer Misterio gozoso" del Rosario.

Según la antigua leyenda [*cita requerida*], él es además el ángel de la unificación que revela a Juan el libro del Apocalipsis. Gabriel sopla el cuerno que anuncia el Día del Juicio.

Otras ramas de la religión hablan de Gabriel como un ser femenino, pero la tradición Católica generalmente lo representa de modo masculino. De hecho, en el sentido más estricto los ángeles carecen de sexo.

Los mormones creen que Gabriel es el Noé pre- y post-terrenal (es decir, antes y después de vivir como ser mortal en esta tierra).

La tradición islámica coloca al ángel Gabriel, que en árabe se llama **Yibril** (el nombre **Yibrā'il** es el que le dan los cristianos árabes), en un puesto privilegiado, ya que fue el medio a través del cual Dios designó a Mahoma como su profeta para que revelase el Corán.

Gabriel genera tanto respeto a los Musulmanes como todos los profetas, y al decir su nombre o referirse a él los musulmanes repiten: "la paz sea con él". La tarea principal de Gabriel fue la de llevar los mensajes de Dios a Sus mensajeros.

Los musulmanes creen que Gabriel acompañó a Mahoma en su ascensión al cielo, donde se dice que Mahoma previamente estuvo con los mensajeros de Dios, y fue informado sobre la oración Islámica (Bukhari 1:8:345). Los musulmanes además piensan que Gabriel desciende a la Tierra en la noche del Laylat al-Qadr ("La Noche del Destino"), una noche en los últimos diez

días del sagrado mes del [Ramadán](#) en el [calendario islámico](#).

En orden cronológico (para ver cada objeto, sigue el enlace de esta referencia):<sup>4</sup>

- *Arcángel Gabriel* (Triptych), early 10th century, [Museo Benaki](#)
- *El Arcángel Gabriel*, [Pisan](#), c. 1325/1350, [National Gallery of Art](#)
- *El Arcángel Gabriel*, [Masolino da Panicale](#), c. 1420/30, [National Gallery of Art](#)
- *Justicia entre los Arcángeles Miguel y Gabriel*, [Jacobello del Fiore](#), 1421
- *Merode Altarpiece* (Triptych), [Robert Campin](#), c. 1425, [Metropolitan Museum of Art](#)
- *El Ángel Gabriel*, [Agostino di Duccio](#), c. 1450
- *Anunciación*, [Leonardo Da Vinci](#), c. 1475
- *El Ángel Gabriel*, [Neroccio d'Landi](#), c. 1490
- *El Ángel Gabriel*, late 15th-early 16th century, Flemish, [National Gallery of Art](#)
- *El Ángel Gabriel*, [Ferrari Gaudenzio](#), 1511, [National Gallery, London](#)
- *Anunciación* [El Greco](#), 1575
- *Go Down Death*, [Aaron Douglas](#), 1934

Gabriel aparece como personaje o referencia de muchos trabajos ficticios:

- En su poema épico *Paraíso perdido*, John Milton hace a Gabriel jefe de las guardias angelicales ubicadas sobre el paraíso.
- En el poema épico *La canción de Rolando*, Gabriel instruye a

CarloMagno a entregar la espada Durandarte a Roldán.

- Christopher Walken retrata a Gabriel en el filme *La profecía* como el líder de la rebeldía en contra del favor de Dios por los humanos, superando incluso al de los ángeles. Se muestra como un ser excepcionalmente celoso de los humanos y se deleita torturándolos.
- También aparece en la serie de televisión *Supernatural*, en la cual es un arcángel que no quiere ir al cielo y vaga por la tierra gastando bromas.
- También aparece en la película *Van Helsing* (se hace alusión a que es él) en la cual interpreta a un duro cazador de criaturas que acaba con el conde drácula.
- Aparece en la película *Constantine* como un ángel que desea liberar al hijo de satanás y luego el propio satanás quema sus alas y lo arroja a una pileta.
- Aparece en el libro "Dos velas para el Diablo" de la autora Laura Gallego García, en el que el ángel es representado como una mujer.
- Aparece en la película "Legión" en la cual pelea contra Miguel.
- Aparece en la trilogía "Halo" de Alexandra Adornetto siendo uno de los personajes principales que desciende a la Tierra junto a sus dos hermanas para restaurar la paz y el bien y librar del mal al planeta.
- También aparece en la película *GABRIEL 2007* con Andy Whitfield como protagonista principal.
- En el videojuego *Shin megami Tensei Persona 3* Gabriel aparece como una persona del arcano de los enamorados.

- En la serie de novelas Toaru Majutsu no Index de Kamachi Kazuma primero como un angel expulsado del cielo por un hechizo y despues aparece en su forma física al ser invocado por Fiamma de la Derecha
- Aparece en la saga "Fallen" de Lauren Kate como un arcangel mujer llamada Gabbe.

Arcángel Rafael:

**San Rafael** (hebreo: רַפָּאֵל, *Rāpā'ēl*) Dentro del cristianismo se refiere a un Arcángel, siendo uno de los tres **arcángeles** conocidos por nombre dentro del cristianismo católico y ortodoxo, dado que la referencia al personaje se da dentro del libro de Tobias o Tobit, los otros dos arcángeles son **Miguel** y **Gabriel**.

El nombre proviene del hebreo רפאל: *Rafa-El*, que significa 'Dios sana' o 'Dios El ha sanado' o '¡sana, El!' o 'medicina de Dios'. Actualmente la palabra hebrea equivalente a **médico** es *rofe*, conectado con la misma raíz de Rafa-El. En árabe se llama **اسرافيل/srafil**.

De acuerdo con el *Libro de Tobías* 5,4 , Rafael fue enviado por Yaveh para acompañar a **Tobías**, hijo de Tobit, en un largo y peligroso viaje para conseguirle una esposa piadosa al joven. Ésta es Sara, quien había visto morir a siete prometidos debido a que un demonio, de nombre **Asmodeo**, estaba enamorado de la

mujer y mataba al esposo en la noche de bodas.

En un principio Rafael se presenta como «Azarías, hijo del gran Ananías», pero al finalizar el viaje cura la ceguera de Tobit y se manifiesta como «el ángel Rafael, uno de los siete en la presencia del Señor».

Durante el viaje, da instrucciones a Tobías para pescar un pez, del que extraería las vísceras que usaría más tarde para alejar al demonio Asmodeo enamorado de Sara y curar la ceguera de su padre. Debido a esto, a Rafael se le considera protector de los novios o el noviazgo, mas no quien promueve los noviazgos como el Eros (Cupido) grecorromano.

En el capítulo 21 del *Libro de Enoc* (s. II a. C.), libro considerado canónico por la Iglesia Copta pero no así por la mayoría de las Iglesias y comunidades cristianas, se nombra a los otros seis:

### Mig El

- Gabri El.
- Uri El
- Rag El
- Sari El y
- Remi El.

El *Libro de Enoc* (s. II a. C.) menciona a Rafael como el santo ángel de los espíritus de los humanos, y el encargado de las enfermedades y de todas las heridas de los hijos de los hombres.

A San Rafael dentro de la Iglesia Copta se pide su intercesión

para alejar enfermedades.

El Islam lo considera el ángel responsable de anunciar la fecha del **Juicio Final** mediante el sonido de un **cornio**. En ocasiones se le representa con atuendo de peregrino y portando un gran pescado en su mano.

Para [La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días](#) Rafael es considerado un **ángel** del Señor que, juntos con otros ángeles como Gabriel y el Arcángel Miguel, participó en la Restauración del evangelio en éstos, los últimos días.

A pesar que la **Biblia** utilizada por los SUD (edición **Reina-Valera** 2009) contiene 66 libros al igual que el canon protestante (y por ende no se incluyen los **libros deuterocanónicos**), la creencia lógica sería que Rafael no es más que un personaje mitológico, sin embargo una característica muy propia de los mormones es la revelación continua, lo que resulta en la publicación de otros libros canónicos aparte de la biblia. Uno de estos libros canónicos es el libro de "**Doctrina y Convenios**", en el cual se menciona a Rafael y explica su importante rol en estos últimos días:

"¡Y además, la voz de Dios en la alcoba del anciano papá Whitmer, en Fayette, Condado de Séneca, y en varias ocasiones y en diversos lugares, en todas las peregrinaciones y tribulaciones de esta Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días! ¡Y la voz de **Miguel**, el arcángel; la voz de **Gabriel**, de **Rafael** y de diversos ángeles, desde Miguel o Adán, hasta el tiempo actual, todos ellos declarando su

dispensación, sus derechos, sus llaves, sus honores, su majestad y gloria, y el poder de su sacerdocio; dando línea sobre línea, precepto tras precepto; un poco aquí, y otro poco allí; consolándonos con la promesa de lo que ha de venir en lo futuro, confirmando nuestra esperanza!" .

Muchos cordobeses creen que el arcángel San Rafael es el patrono de Córdoba, cuando realmente son los mártires **Acisclo** y **Victoria**. San Rafael es el custodio de Córdoba desde que se atribuyó a su protección contra una epidemia de peste. Tras varias apariciones al Padre Roelas, en la madrugada del 7 de mayo de 1578, le dijo al sacerdote: "Yo te juro, por Jesucristo Crucificado, que soy Rafael, ángel a quien Dios tiene puesto por guarda de esta ciudad". Al poco tiempo dejaron de morir personas en Córdoba a causa de la epidemia.

Otro milagro atribuido al arcángel es la intervención en el hallazgo de las reliquias de los Santos Mártires cordobeses cuya urna se conserva en la Basílica Menor de San Pedro de la capital. En unas obras de restauración en noviembre de 1575 se descubren las reliquias de un grupo numerosísimo de mártires de las persecuciones romanas y mozárabes, agrupadas en una "fosa común". Según el testimonio del P. Roelas, el mismo arcángel San Rafael autenticó esas reliquias afirmando el origen martirial de los restos encontrados. Posteriormente el Concilio Provincial de Toledo del 22 de enero de 1583 declararon

auténticos esos mismos restos.

El Arcángel San Rafael, es junto con la Santísima Virgen del Rosario, Patrón de la ciudad albaceteña de Hellín. La devoción a ésta imagen data del siglo XVI como símbolo de protección contra el pedrisco. En el año 1964 la imagen del santo fue coronada como patrón de Hellín. Como anécdota, cabe apuntar que la actual imagen del Patrón de la ciudad, no corresponde con la iconografía clásica representativa de San Rafael, sino que representa al arcángel San Miguel aunque acompañado con una pequeña imagen de Tobías. En la ciudad hellinera se celebra esta festividad el día 24 de octubre, manteniendo así la fiesta litúrgica que estaba establecida hasta antes del Concilio.

**Uriel:** (hebreo: *אוריאל*, *Uri'el*, "Llama de Dios" o "luz de Dios") es el nombre de uno de los siete **arcángeles**, de acuerdo con la tradición del **judaísmo** rabínico y en algunas tradiciones cristianas, como la **copta**. Aparece mencionado en los **textos apócrifos** y cabalísticos como Uriel, Nuriel, Uryan, Jeremiel, Vretil, Suriel, Auriel, Puruel, Phanuel, Fanuel o Jehoel. Uriel hace referencia al ángel de la luz.

En los diez libros más antiguos de la **Biblia** los **ángeles** no son designados por nombres. Al respecto, el **rabino Shimon ben Lakish**(230 - 270) aseveraba que los nombres específicos de los ángeles fueron adoptados, después del exilio, bajo la influencia de tradiciones **babilónicas** y muchos comentaristas modernos concuerdan con tal opinión. Uriel y los otros siete son nombrados

en el apócrifo *Libro de Henoc* (20:1-8): Uriel (20:2) es el primero en la lista de siete, seguido de *Rafael, Raguel, Miguel, Sariel, Gabriel y Remiel*. Allí, intercede ante Dios por la humanidad, durante el período de los *Vigilantes caídos* y sus hijos, los *Nephilim*.

Uriel también es mencionado en otras obras seudoeopigráficas de la literatura *apocalíptica* intertestamentaria: en el *Testamento de Salomón* es el tercero en la lista de arcángeles y en el *Apocalipsis de Esdras*, el profeta *Esdras* se dirige a Dios con preguntas sobre el juicio de los humanos y Uriel es enviado a responderle e instruirlo sobre la verdad.

A partir de las tradiciones místicas judáicas, Uriel fue considerado como ángel del *domingo*, ángel de la *poesía*, y uno de los *Sephiroth* sagrados. Fue descrito como el destructor de los ejércitos de *Senaquerib* y se le atribuyó además haber sido el ángel que luchó con *Jacob* en *Peniel* (*Génesis 22:24-32*). En *Leyendas de los Judíos* se presenta a *José* afirmando que Uriel fue ese ángel, que dio nuevo nombre a *Jacob*, según relata el *Génesis 22:28*. También se presenta a Uriel, guiando a *Abraham* (*Génesis 12:4-7*) y marcando las puertas de las casas de los hebreos en *Egipto*, para protegerlos (*Éxodo 11,12*).

En el *Libro de Adán y Eva*, Uriel es identificado como el *querubín* que permanece junto a las puertas del *Edén* con una espada ardiente para evitar el acceso de los humanos al árbol de la vida (*Génesis 3:24*). En la *Vida de Adán y Eva* Uriel es

considerado como el espíritu que cumple este papel. También se le identifica como uno de los ángeles que dieron sepultura a [Adán](#) y a [Abel](#).

Uriel es un arcángel que en particular se le nombra como el que los saca del Edén a Adán y Eva después de la caída. Pero eso se nombra en los libros apócrifos.

La Iglesia Copta ha mantenido íntegramente la [Septuaginta](#) como su Antiguo Testamento, sin extraer ningún libro, por eso la Biblia Copta posee más libros que las biblias de los demás cristianos. En estos libros que permanecieron solo en la Biblia Copta San Uriel aparece en varias ocasiones. Por ejemplo en el [Libro de Enoc](#) menciona a Uriel, en algunas partes se dice que es el ángel del mundo y del lugar de los muertos ([Hades](#), [Tártaro](#), [Sheol](#)) o "que está sobre" ellos, pero en otras se dice que se le llama "el ángel del trueno y del temblor" (o del temor).

Otra cita del Libro de Enoc (9:1), menciona a Uriel entre los cuatro arcángeles en lo alto del cielo (que algunos interpretan como los cuatro puntos cardinales), pero en los fragmentos encontrados en [Qumrán](#) en vez de su nombre está el de [Sariel](#). Asimismo, algunas versiones de ese libro (10:1-3) asignan a Uriel el papel de anunciar a [Noé](#) la llegada del [Diluvio](#), pero otras versiones mencionan a *Asaryalyol* o a Sariel cumpliendo esa misión.

En la angelología cristiana - aunque en forma marginal - Uriel es identificado a veces como [Serafín](#), [Querubín](#), Regente del Sol,

Llama de Dios, Ángel de la Presencia Divina, Arcángel de la Salvación, por sobre el Tártaro (Infierno). Es identificado a veces como **Phanuel**, "Cara de Dios". Se le representa llevando consigo un libro o un **rollo** de papiro, que simboliza su sabiduría. Uriel está considerado patrono de las artes y fue descrito por Milton como el "espíritu de visión más aguda en todo el cielo".

En varios **evangelios apócrifos** Uriel participa en la crianza de **Juan el Bautista**, a quien siendo muy pequeño salva de la masacre de bebés ordenada por **Herodes**. Uriel conduce a Juan y a su madre hasta **Egipto**, donde se reúnen con el niño Jesús, María y José, relato que inspiró la obra de **Leonardo da Vinci** *La Virgen de las Rocas*.

En el *Apocalipsis de Pedro* aparece como Ángel del Arrepentimiento, desprovisto de piedad. En la tradición apocalíptica, Uriel tiene la llave que abrirá el Infierno al **Final de los Tiempos**.

En el poema de **John Milton**, *Paraíso Perdido*, Libro III, Uriel es encargado de la esfera del **Sol**, sirviendo de ojos de Dios, aunque, inconscientemente, dirige a **Satanás** en dirección a la recién creada Tierra.

En el poema de **Ralph Waldo Emerson** *Uriel*, es un joven dios que en el paraíso se basa en la palabra de Dios para proclamar el relativismo y el eterno retorno. Uriel también aparece haciendo consideraciones filosóficas en el capítulo XLI de *Middlemarch*, la novela de **George Eliot**.

En *Many Waters* de Madeleine L'Engle, es un serafín que ayuda a la protagonista. En el libro de Dean Koontz *Hideaway*, Uriel habla y actúa a través de Hatch en la batalla contra un demonio. En la serie de novelas de Katherine Kurtz *Chronicles of the Deryni*, es el ángel de la muerte que escolta a las almas que traspasan la línea de la vida. En la novela *Weaveworld*, de Clive Barker el Azote (Scourge) declara que su nombre eterno es Uriel y Cal lo identifica como "el arcángel más poderoso", el "arcángel de salvación" y el guardián de las puertas del Edén.

Uriel, en cuanto personaje ficticio, ha sido utilizado por diversos autores. En la adaptación cinematográfica de 1995 del romance *Hideaway* de Dean Koontz, Uriel protagoniza la escena final que representa una batalla contra un demonio. En el libro de Phillippa Gregory, *The Queen's Fool*, Uriel tiene un papel destacado en una visión. Como personaje del RPG *Libro de Nod*, "Auriel" aparece como *El Ángel de la Muerte*. También se encuentra en la serie *Sobrenatural*, como ángel traidor que quiere liberar a Lucifer de su prisión, ayudando a quebrar los 66 sellos que lo mantienen cautivo. En la película de 1995, *Angeles y Demonios*, (escrita y dirigida por Gregori Widen, guionista de la película los inmortales), aparece interpretado por el actor Jeff Cadiente, como el lugarteniente del arcángel Gabriel, interpretado por el actor Christopher Walken. En la película, sin embargo, es llamado Uziel.

Camael:

**Camael** (América *Camael*), significa aquel que ve a Dios. (También conocido como Kamuel, Chamuel, Camiel, Camniel) es un ángel en la mitología y la angelología cristiana, ya menudo se incluye en las listas como uno de los siete arcángeles. Él se afirma que es el líder de las fuerzas que expulsaron a Adán y Eva en el Jardín del Edén con una espada llameante. Camael no es reconocido por la Iglesia Católica debido al Vaticano la decisión 's para prohibir la veneración de los ángeles no se mencionan en la Biblia .

Haniel, o Anael: **Haniel** ( hebreo : הַנִּיָּאֵל , "La alegría de Dios" o hebreo : חַנְיָאֵל , "Gracia de Dios"), también conocido como Anael, Hanael o Aniel, es un ángel en la judía y la tradición angelología, y se incluyen a menudo en las listas como uno de los siete arcángeles . Haniel se asocia generalmente con el planeta Venus , que también es el arcángel de la Sephirah Netzach . El nombre Haniel deriva probablemente del hebreo *hana'ah* , "alegría", "placer" (cualidades asociadas con Venus) + el sufijo *-el* "Dios". Haniel es uno de los arcángeles cifrados en el *Sigillum Dei Aemeth* del Dr. John Dee y Edward Kelly .

Zadquiel: **Zadkiel** (en hebreo צַדְקִיָּאל), y sus variantes **Zadquiel** y **Tzadquiel** (El justo de Dios), en la religión judía.

Tzadquiel según El Zohar es un ángel que junto a Zofiel ayuda al ángel Mijael (Miguel) en el liderazgo de las huestes celestiales.

Ariel: **Ariel** nombre que significa "León de Dios" en la tradición hebrea y cristiana. En la Biblia Ariel es un nombre de Jerusalén.

En el libro sagrado Pistis Sophia también conocido como la Biblia Gnóstica, aparece el Ángel Ariel conduciendo a los espíritus desencarnados a la fosa ardiente de la muerte segunda.

Cassiel: **Cassiel** ( hebreo קפצאל *Qafsiel Kaziel* ) es el nombre en latín de un arcángel en la post-bíblica judeocristiana religión, en particular el de la Kabbalah . A diferencia de muchos otros ángeles, Cassiel es conocido por la simple observación de los acontecimientos del cosmos desarrollarse con poca interferencia. Él es el ángel de la soledad y el llanto, y se dice que presidirá la muerte de los reyes. [ 1 ]

A menudo se incluye en las listas como uno de los siete arcángeles y, a menudo asociado con el séptimo cielo.

En la mística judía y la mitología mesopotámica , Cassiel está asociado con el planeta Saturno y la dirección norte . Él es el controlador de la luna . [ 2 ]

En el texto mágico Berit Menujá , Cassiel se asocia con Kefitzat Haderech , la capacidad de viajar rápidamente a través del espacio. Hechizos mágicos utilizando su nombre se echan para crear destrucción, para dispersar multitudes, para causar una persona a vagar sin rumbo, o caer desde una posición de poder. [ 3 ]

Hebreos antiguos amuletos que llevan su nombre se utilizan para ahuyentar a los enemigos de uno. Las palabras en el encanto

están escritos con la sangre de un pájaro y luego atados a los pies de una paloma. La paloma se ajusta entonces a la fuga, teniendo al enemigo con ella. En caso de que el ave se niegan a volar, es una señal de que los enemigos no van a salir bien.

Arcángel Cassiel también se puede llamar: Casiel, Cassiel, Castiel, Mocoton, Kafziel, Qafsiel, Qaphsiel, Qaspiel, Quaphsiel. También es conocido como el ángel de la templanza.

En la literatura rabínica, la Cabalá es el único que se refiere a la identidad de los ángeles con las almas. Hay unos cuantos puntos de vista diferentes sobre el número de clases de ángeles en realidad hay. Uno de los mayores puntos de vista, la vista más conocida, consiste en ángeles se dividen en siete clases. Esto permite que el número de arcángeles conectar a los cielos. Otro punto de vista dice que sólo hay tres arcángeles verdaderos debido al hecho de que sólo hay tres cielos. Este punto de vista afirma que el número de los cielos se corresponde con el número de ángeles. Cuando estos dos se combinan, se llega con un tercer punto de vista que dice que hay diez clases de ángeles. Otra teoría se refiere a los nombres de los arcángeles a los planetas. [ 4 ] Arcángeles también se les conoce como los "ángeles jefes" y llamaron a los "ángeles de la presencia". [ 5 ]

Arcángeles están conectados a un nivel de sephiroth, la Cábala contiene 10 niveles de sephiroth cada celebración de diferentes significados y responsabilidades. Cada sephira se le asigna un nombre y un número, y se asocia con un arcángel, un nombre de

Dios, un orden angelical, y una fuerza planetaria. Estos niveles se refieren a veces como buques de la Luz, ya que son representativos de la evolución de los reinos en los que están conectados. El sephiroth son medios de interacción con el mundo físico de Dios.

Metatrón: **Metatrón** es el nombre de un [ángel](#) presente en el [judaísmo](#) y algunas ramas del [cristianismo](#). Sin embargo no hay ninguna referencia a él en el *Tanaj* judío (el *Antiguo Testamento* de los cristianos) ni en el *Nuevo Testamento* cristiano.

No hay consenso acerca de su génesis o del rol que representa en la jerarquía del cielo y el infierno.

En la versión [talmúdica](#) leída por el erudito [karaíta Kirkisani](#), Metatrón es una figura misteriosa llamada «YHWH menor».

Curiosamente, el término hebreo *metátron* es numéricamente equivalente a [Shaddai](#), de acuerdo con el [gematría](#) hebreo, por lo que se dice que tiene un 'nombre como su amo'. El *Talmud* también registra un incidente con [Elisha ben Abuya](#), también llamado Aher ('otro'), de quien se decía que había entrado en el [Paraíso](#) y había visto a Metatrón sentado (una posición que en el [Cielo](#) sólo se le permite a Yahvé mismo). Por lo tanto Elisha ben Abuya consideró que Metatrón era una deidad, y dijo: «¡Realmente hay dos poderes en el cielo!». Los [rabinos](#) explican que a Metatrón se le permitió sentarse debido a su función como [escriba](#) celestial, que registra todos los

hechos de Israel.

De acuerdo con una doctrina judía, **Enoc** fue llevado por Yahwéh y transformado en Metatrón. Sin embargo esta opinión no es compartida por muchas autoridades **talmúdicas**. También parece que existen dos Metatrones, uno de siete letras y otro de seis. El primero sería el Metatrón primordial y el segundo Enoc.

El **Zohar** llama a Metatrón «el Joven», y lo identifica como el ángel que guió al pueblo de Israel en el desierto, luego del éxodo desde **Egipto**, y lo describe como un sacerdote celestial. También se menciona a Metatrón en los **Seudoepígrafos**, principalmente en el hebreo **Libro de Enoc** (también llamado el Tercer Enoc), en el cual reaparece su título como «el YHWH menor».

De acuerdo con **Johann Eisenmenger**, Metatrón transmite las órdenes diarias de Yahwéh a los ángeles **Gabriel** y **Rafael**. A veces a Metatrón se lo identifica como hermano gemelo de **Sandalfón**, quien se dice que fue el profeta **Elías**.

Según el escritor **Robert Graves**, el término *metatron* sería una corrupción hebrea del griego *metradromos* ('el que persigue con venganza') o de *meta ton thronón* ('más cercano al trono').

La fruta de la vida (un componente de la **Flor de la Vida**, un cuerpo de la **geometría sagrada**)[*cita requerida*] está compuesto de trece círculos. Si cada círculo se considera un "*nodo*", y se conecta con el siguiente mediante una única línea recta, un total de setenta y ocho líneas resultan creadas. Así, el cubo de Metatrón es un cuerpo geométrico directamente obtenido de la

"Fruta de la vida"; dentro del cubo se pueden encontrar otros cuerpos, como los dos modelos dimensionales de los **cinco sólidos platónicos**.

En las primeras escrituras **cabalísticas** se dice que Metatrón creó este cubo a partir de su propia alma. Esto se puede ver también en el arte cristiano, donde éste aparece sobre su pecho, o flotando detrás de él. El cubo de Metatrón se considera también un **glifo** sagrado, y a veces se dibuja alrededor de un objeto o persona para protegerlo de los demonios y los poderes **satánicos**. Esta idea también aparece en la alquimia, en la que el círculo fue considerado un círculo de contención, o un círculo de la creación. Y en otras palabras puede ser un cubo en 5/cinco dimensiones.

Cielos del paraíso: **Dante Alighieri**, en el *Paraíso*, la tercera **cántica** de *La Divina Comedia*, describe su visión de su viaje al último reino de la ultratumba. Su **Paraíso** se divide en "cielos", que son nueve y se basan en la **cosmología aristotélico-tomístico**, correspondiendo los primeros siete a cada uno de los planetas del **sistema solar**. Es de notar que pese a su distribución, el lugar de residencia efectivo de las almas es el **Empíreo**, a las cuales la **gracia divina** concedió distribuyó en los cielos inferiores para manifestarse al poeta según su experiencia terrena y sus inclinaciones. La disposición de las almas en el Paraíso se explica en el **canto IV** (y en parte también en el **canto III**), mientras que la correspondencia con las jerarquías angelicales se hace en el **canto XXVIII**.

Del **paraíso terrestre**, Dante y **Beatriz** ascienden al paraíso a través de la esfera de fuego, que separa el mundo contingente del incorruptible y eterno.

Primer cielo (Luna): El primer cielo es el de la **Luna**, que en el **medievo** se consideraba un **planeta**, y cuya principal característica es la falta de constancia. Corresponde a los espíritus débiles. En esta esfera se encuentran las almas de quienes incumplieron sus propios **votos**, aunque no por su voluntad sino obligados por otros. Estas almas aparecen al autor como imágenes reflejadas en vidrios transparentes y tersos, o en aguas nítidas y tranquilas.

Las cuestiones **teológicas** discutidas con los beatos en este cielo son:

- 1.El oasis almas del Paraíso.
- 2.La sede de los beatos y su aparición en los diversos cielos
- 3.La doctrina **platónica** sobre el regreso de las almas a las estrellas.
- 4.La voluntad absoluta y la voluntad relativa respecto a la violencia externa.
- 5.La importancia de los **votos** y la posibilidad de cambiar su naturaleza.

Las inteligencias angélicas que mueven este cielo son los **ángeles**, que pertenecen a la tercera **jerarquía de los ángeles**.

Sus beatos protagonistas son: **Piccarda Donati** y la **emperatriz Constanza**.

Segundo cielo (Mercurio): El segundo cielo es el de **Mercurio**, que se caracteriza por el amor por la **gloria** y la fama **terrena**. Las almas que acá residen son de hecho las que siguieron la providencia con ese fin. Aparecen ante Dante como esplendores flameantes que bailan y cantan.

En este cielo se afrontan las siguientes cuestiones **teológicas**:

1. La muerte de **Cristo**.
2. Por qué **Dios** redimió a la **humanidad** con el sacrificio de Cristo.
3. La corruptibilidad y la incorruptibilidad de las almas y la resurrección de los cuerpos.

Las inteligencias motrices de este cielo pertenecen asimismo a la tercera **jerarquía**. Se trata de los **arcángeles**.

En esta esfera se encuentran los beatos **Justiniano**, quien fue emperador romano, y el provenzal **Romeo de Villanova**.

Véanse también: **Paraíso: Canto Quinto**, **Paraíso: Canto Sexto** y **Paraíso: Canto Séptimo**.

*Tercer cielo (Venus)*: El tercer cielo es el de **Venus**, que se caracteriza por el **amor**, y donde de hecho se encuentran las almas de los amantes. El protagonista las describe como esplendores que se mueven rápidamente en círculo.

En este cielo se afrontan las siguientes cuestiones **teológicas**:

1. Cómo pueden nacer hijos malos de padres buenos.
2. Las razones de las diferentes índoles humanas.

Las inteligencias motrices de este cielo también pertenecen a la

tercera jerarquía y son los principados.

En esta esfera se encuentran los beatos **Carlos Martel**, **Cunizza da Romano**, **Fulco de Marsella** y **Raab**.

Cuarto cielo (Sol): El cuarto cielo es el del **Sol**, que se caracteriza por la **sabiduría**. Los beatos de este cielo son las almas de los sabios y de los **Doctores de la Iglesia**, las cuales aparecen dispuestas en coronas concéntricas de gran esplendor, y danzan alrededor cantando.

Las cuestiones **teológicas**, **filosóficas** y **morales** afrontadas en este cielo con las siguientes:

- 1.El orden de la creación y sus consecuencias.
- 2.La corrupción de la orden de los **dominicos**.
- 3.La corrupción de la orden de **franciscanos**.
- 4.La sabiduría de **Adán**, **Cristo** y el rey **Salomón**.
- 5.La falibilidad de los juicios humanos.
- 6.El esplendor de las almas beatas tras la resurrección de los cuerpos.

Las inteligencias motrices de este cielo pertenecen a la segunda **jerarquía** y son los **potestades**.

En este cielo, ya beatos, se encuentran **santo Tomás**, **Alberto Magno**, **Francesco** **Graziano**, **Pietro Lombardo**, el rey **Salomón**, **Dionisio Areopagita**, **Paulo Orosio**, **Boecio**, **Isidoro de Sevilla**, **Beda**, **Ricardo de San Víctor**, **Siger de Brabant**, **san Buenaventura**, **Illuminato da Rieti**, **san Agustín**, **Hugo de San**

## JERARQUÍA ANGELICAL

## Los nueve círculos

Víctor, Pietro Mangiadore, Juan XXI, Nathan, Juan Crisóstomo, Anselmo de Canterbury, Elio Donato, Rabano Mauro y Joaquín de Fiore.

Quinto cielo (Marte): El quinto cielo es el de Marte, dios de la guerra. En esta esfera residen las almas de los combatientes muertos por la fe. Aparecen como resplandores rojizos muy intensos que cantan, moviéndose de modo que su organización dispone una cruz griega en cuyo centro brilla Cristo, quien fue el primero en morir para dar fe a la humanidad.

Las inteligencias motrices de este cielo son las virtudes, que pertenecen a la segunda jerarquía de los ángeles.

El protagonista encuentra en esta esfera, en cuanto beatos, a las almas de Cacciaguida, Josué, Judas Macabeo, Carlomagno, Roldán, Rinoardo, Godofredo de Bouillón y Roberto Guiscardo.

Sexto cielo (Júpiter): El sexto cielo corresponde a **Júpiter**, cuya virtud característica es la **justicia**. El cielo es de hecho la sede de las almas de los príncipes sabios y justos. Se presentan ante dante como luces que vuelan y cantan, formando letras luminosas que componen la frase «*Diligite iustitiam qui iudicatis terram*» (es decir "Amen la justicia, ustedes que juzgan el mundo"). A continuación, a partir de la "m" que cierra la expresión original (que es asimismo la primera de la palabra "**monarquía**"), componen asimismo la silueta de un **águila**, que es una **alegoría** explícita del **Imperio**.

Las cuestiones **filosóficas** y **teológicas** abordadas en esta esfera son las siguientes:

1.La inescrutabilidad de la justicia divina. Por qué son condenados aquellos que no conocieron a **Cristo**.

2.La **predestinación** divina.

También este cielo se mueve por las inteligencias angélicas de la segunda **jerarquía de los ángeles**, es decir por las **dominaciones**.

Se encuentran, en cuanto beatos, las almas de **David**, **Trajano**, **Ezequías**, **Constantino I**, **Guillermo II de Sicilia** y **Rifeo**.

Séptimo cielo (Saturno): El séptimo es el cielo de **Saturno**, que se caracteriza por la **meditación**. en esta esfera se encuentran de hecho quienes en vida se consagraron a las actividades contemplativas. Aparecen como resplandores que suben y bajan los escalones de una «escala celeste» luminosa, intensamente dorada, tan alta que su cumbre se pierde. Se trata de una **alegoría** de la sabiduría.

La cuestión **filosófica** y **teológica** afrontada es:

1. La insondabilidad de la voluntad divina.

Las inteligencias motrices de este cielo pertenecen a la primera **jerarquía**, y son los **tronos**.

Los beatos de este cielo son **san Pedro Damián**, **san Benito de Nursia**, **san Macario**, **san Romualdo** y algunos miembros de la **Orden de San Benito**.

Octavo cielo (estrellas fijas): El octavo es el cielo de las **estrellas fijas**. En esta esfera el autor no encuentra beatos, sino las almas triunfantes, que aparecen como innumerables luces iluminadas por el resplandor de **Cristo** y de **María**, en torno a la cual gira cantando el **arcángel Gabriel**.

En esta esfera, **Dante** debe afrontar un "examen" sobre las tres **virtudes teologales**. En efecto, tras una **oración** de **Beatriz**:

1. **San Pedro** lo interroga sobre la **fe** su contenido y origen, así como pruebas de su verdad;

2. **Santiago el Mayor** hace otro tanto con la **esperanza**,

inquiriendo específicamente sobre sus características, su origen, y su objeto;

3. **San Juan**, en fin, interroga a Dante sobre la **caridad**, insistiendo sobre su objeto, y las razones que lo originan y dirigen.

Las inteligencias motrices de este cielo son los **querubines**, que pertenecen a la primera **jerarquía angelical**.

En este cielo el autor encuentra a **Cristo**, la **María** con el **arcángel Gabriel**, **san Pedro**, **Santiago el Mayor**, **Juan el Evangelista** y **Adán**.

Noveno cielo (primer móvil): El noveno y último es el cielo cristalino, también llamado **primer móvil** pues es de hecho el primero que se mueve, recibiendo su moción de **Dios** y transmitiéndosela a las esferas concéntricas subyacentes. Por encima sólo se encuentra el **Empíreo**, que es inmóvil en cuanto efecto (en la **teología medieval** el movimiento no era compatible con la perfección, pues implicaba cambio): la potencia divina que reside en el Empíreo, centro del **universo**, imprime a los cielos subyacentes un movimiento rotatorio, muy fuerte en el primer móvil pero cada vez más lento, hasta la **Tierra**. En esta esfera residen las **jerarquías angélicas**, que aparecen distribuidas en nueve círculos de fuego que rotan en torno a un punto luminoso, que es Dios.

Las cuestiones **filosóficas** y **teológicas** afrontadas son las siguientes:

- 1.La construcción y el movimiento del primer móvil.
- 2.ad por los cielos inferiores.

La escalera de Job: La **Escalera de Jacob** es una **escalera** mencionada en la **Biblia** (**Génesis** 28,11-19), por la que los **ángeles** ascendían y descendían del **cielo**. Fue vista por el patriarca **Jacob** durante un sueño, tras su huida por su enfrentamiento con su hermano **Esaú**: 11 Llegando a cierto lugar, se dispuso a hacer noche allí, porque ya se había puesto el sol. Tomó una de las piedras del lugar, se la puso por cabezal, y acostóse en aquel lugar. 12 Y tuvo un sueño; soñó con una escalera apoyada en tierra, y cuya cima tocaba los cielos, y he aquí que los ángeles de Dios subían y bajaban por ella. 13 Y vio que Yahveh estaba sobre ella, y que le dijo: «Yo soy Yahveh, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en que estás acostado te la doy para ti y tu descendencia. 14 Tu descendencia será como el polvo de la tierra y te extenderás al poniente y al oriente, al norte y al mediodía; y por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra; y por tu descendencia. 15 Mira que yo estoy contigo; te guardaré por doquiera que vayas y te devolveré a este solar. No, no te abandonaré hasta haber cumplido lo que te he dicho.» 16 Despertó Jacob de su sueño y dijo: «¡Así pues, está Yahveh en este lugar y yo no lo sabía!» 17 Y asustado dijo: «¡Qué temible es este lugar! ¡Esto no es otra cosa sino la casa de Dios y la puerta del cielo!» 18 Levantóse Jacob de madrugada, y tomando la piedra que se había puesto por cabezal, la erigió como estela y derramó aceite sobre ella. 19 Y llamó a aquel

lugar Betel, aunque el nombre primitivo de la ciudad era Luz.

El nombre de **Bethel** (literalmente, "Casa del Señor"), al igual que expresiones como "puerta del Cielo", aluden al Templo que habría de construirse en este lugar años más tarde.

Los comentaristas clásicos del **judaísmo** ofrecen diferentes interpretaciones para el episodio de la Escalera de Jacob:

- De acuerdo con la tradición del **Midrásh**, la escalera simboliza los exilios que el pueblo judío sufriría antes de la llegada del **Mesías**. Un primer ángel representa los 70 años de exilio en **Babilonia**; el siguiente representa el exilio en **Persia**, y otro más, el exilio en Grecia. El último ángel, que representa el exilio final en **Roma** o **Edom** (identificado con el propio **Esaú**), asciende y asciende hacia el cielo; pese al miedo de Jacob a no poder librarse nunca de la dominación de Esaú, **Dios** le garantiza que algún día también él caerá.
- Otra interpretación de la escalera acentúa el hecho de que los ángeles primero ascienden y luego descienden. Así el Midrásh explica que Jacob, como hombre santo, estaba siempre acompañado de ángeles. Al alcanzar la frontera de **Canaán** (la futura tierra de **Israel**), los ángeles asignados a defenderla volvieron al Cielo, mientras que los de otras tierras descendieron de él para conocerlo. Cuando Jacob volvió a Canaán (**Génesis** 32:2-3), es saludado por los ángeles asignados a **Tierra Santa**.
- El lugar en el que Jacob se detuvo a descansar se cree que

coincide con el **Monte Moria**, donde se construyó el **Templo de Jerusalén**. Así pues, la Escalera simbolizaría el "puente" entre el Cielo y la Tierra, establecido a través del pacto entre **Dios** y el pueblo judío, y fortificado por las oraciones y sacrificios realizados en el Templo. Además, la escalera representaría a la **Torá**, como un nuevo vínculo entre cielo y tierra. El término **hebreo** para "escalera", *sulam* - סלם - y el de la montaña en que se dictó la Torá (el **Monte Sináí**) - סיני - tiene la misma **gematría** (valor numérico de las letras que las componen).

- La interpretación cristiana de la Escalera de Jacob se basa en Juan 1:51 ("51 Y le añadió: «En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.»");<sup>2</sup> de acuerdo con esta lectura, **Jesucristo** es una nueva escalera que comunica el Cielo y la Tierra, al ser al mismo tiempo hijo de Dios y de los hombres.

- Interpretación Mariológica: Es uno de los más bellos símbolos de la Virgen María, porque está puesta por Dios entre El y nosotros, para que podamos llegar al Cielo. Lo mismo que la escala se le apareció a Jacob cuando iba huyendo, cansado triste, así la Virgen gusta de consolarnos cuando estamos tristes y cansados. Los ángeles subían y bajaban por ella; los ángeles, en el Cielo, alaban a la Virgen que es su Reina, y por medio de Ella nos alcanzan las gracias que necesitamos. Significa que María es Medianera universal. Esto se dice por tradición ya que la Biblia dice que solo Jesucristo es el único mediador entre Dios y los hombres (1a timoteo 2:5).

Melquisedec: **Melquisedec** (מֶלְכִי־צֶדֶק / מֶלְכִי־צֶדֶק, hebreo estándar Malki-zédeq / Malki-zádeq, hebreo tiberiano Malkî-şédeq / Malkî-şādeq) Rey de paz, Rey de justicia, Rey del Mundo (significado hebreo del vocablo Melquisedec según [Rene Guenon](#)). En el [Antiguo Testamento](#) es un notable [sumo sacerdote](#), [profeta](#) y líder que vivió después del [diluvio](#) y durante los tiempos de [Abraham](#). Es considerado señor de la Paz y la Justicia.

Según relata el [Génesis](#):

"[...] y Melquisedec, rey de Salem, sacando pan y vino, como era sacerdote del Dios Altísimo, bendijo a Abram, diciendo: -Bendito Abram del Dios Altísimo, el dueño de cielos y tierra. Y bendito el Dios Altísimo, que ha puesto a tus enemigos en tus manos. Y le dio Abram el diezmo de todo."

Génesis 14, 18-20, traducción Nácar-Colunga, 1978 BAC

Los Santos [Padres de la Iglesia](#), la tradición judía y el Salmo 76 ([Vg 75](#)), 3 identifican a la ciudad de Salem con [Jerusalén](#). En el relato este sacerdote-rey hace una breve aparición siendo sacerdote de Dios y rey de Jerusalén, lugar donde en el futuro Dios tomará [morada](#). Como sacerdote, anterior a la institución del sacerdocio levítico, es quien recibe el diezmo debido a Dios. Como sacerdote-rey es una prefiguración del mismo [Jesús](#) que, además de ser Profeta, también es Sacerdote y Rey. Con la

presentación del pan y el vino marca lo que después será el sacerdocio instituido por Cristo y que sustituirá al sacerdocio levítico.

Melquisedec es el sacerdote receptor del primer diezmo registrado en la Biblia, entregado por Abraham, y el primer sacerdote-rey.

*Melquisédec* es el título del primer escrito del código IX de Nag Hammadi (NH IX 1-27). Es un texto copto que presenta notables lagunas, escrito originalmente en griego, probablemente en Egipto durante el siglo III.

El texto refleja una mezcla de las costumbres judías, cristianas y gnósticas. Su presentación de Melquisedec es un buen ejemplo de ello: no es sólo el anciano "Sacerdote de Dios Altísimo" como en el Antiguo Testamento, sino que también aparece como "sumo sacerdote" escatológico y guerrero "sagrado".

Por sus muchas referencias cristológicas, su oposición al docetismo y su exégesis sorprendente de la carta a los hebreos, este tratado representa una muestra extrema de la cristianización de los setitas gnósticos. A pesar de su apariencia apocalíptica es esencialmente litúrgico y orientado a la comunidad.

Melquisedec se presenta tan eterno como su sacerdocio. Ha estado en el mundo desde el principio del tiempo y se quedará hasta el final. Es el primer peldaño en la escala que ascienden

las **almas** iluminadas.

Sandalphon:

**Sandalphon** ( **hebreo** : סַנְדַּלְפֹּן ; **griega** : Σανδαλφών ) es un **arcángel** en **judíos** y **cristianos** escritos. Sandalphon ocupa un lugar destacado en las tradiciones literarias místicas del **judaísmo rabínico** y principios del **cristianismo** , especialmente en el **Midrash** , **Talmud** y la **Cábala** .

Algunas de las primeras fuentes sobre Sandalphon se refieren a él como el **profeta Elías** transfigurado y elevado a **angelical** de estado.[ 1 ] Otras fuentes (principalmente del **midráshica** período) lo describen como el "hermano gemelo" de **Metatrón** , cuyo origen humano como **Enoc** fue similar a la de origen humano **Sandalfón**.

El nombre *Sandalphon*, el protector de los niños no nacidos. Es, posiblemente, se deriva del **griego** prefijo *sym-* / *syn-* , que significa "juntos", y *adelphos* , que significa "hermano"; por tanto, lo que significa aproximadamente "co-hermano", ya que la palabra griega moderna de "compañero de trabajo", *synadelfos* ( *συνάδελφος* ), tiene estas raíces. Esto probablemente se refiere a la relación de Sandalphon a Metatrón, aunque esta derivación muestra inciertos **semíticas** influencias. [ 3 ] Otra posibilidad es que viene del **griego** *Sandalion* , que significa "sandalia"; por lo tanto significa "el que lleva las sandalias".

Las descripciones físicas de Sandalphon varían dependiendo de la fuente. Se le representa de manera uniforme como

extremadamente alto-que supera [Hadraniel](#) (otro ángel ) de altura por un viaje a pie de 500 años. [ 4 ] [ 5 ] Durante [Moisés](#) visita "al [tercer cielo](#) , él se dice que ha vislumbrado Sandalphon y lo llamó el "ángel de altura" (aunque esta leyenda se remonta a mucho más tarde que la hora de la Torá). El [Talmud de Babilonia Hagigah](#) 13b dice el jefe de Sandalphon alcanza el Cielo, que también se dice de [Israfil](#) y del [griego](#) monstruo [Tifón](#) , con quien Sandalphon parece tener raíces mitológicas similares. También es descrito como un miembro de la *Sarim* (príncipes angelicales), y un *Hazzan* (maestro de canto celestial).

En [La Clave Mayor de Salomón](#) , Sandalphon se designa "la izquierda femenina [querubín](#) del Arca ". En la liturgia de la [fiesta judía de los Tabernáculos](#) , que se acredita con la recopilación de las oraciones de los fieles, haciendo una guirnalda de esas oraciones, y luego "adjuring a ascender como un orbe con el supremo Rey de Reyes". En [Enoc](#) capítulo 3, él es el gobernante del cielo Sexta ( *makom* ) pero en el [Zohar](#) que es "jefe del Séptimo Cielo". Según [islámica](#) lore, que habita en el cuarto cielo. [ 6 ] Como [Michael](#) hace, que lleva en una batalla incesante con [Samael](#) (tal vez [Satanás](#) ), ángel del mal.

Los antiguos sabios también se refiere a él por el nombre [ophan](#) ( [hebreo](#) para "rueda"), una referencia a la "rueda dentro de la rueda" de [Ezequiel](#) 's [visión del Merkaba](#) (carro celestial) en [Ezequiel](#) capítulo 1. [ 7 ] Sandalphon También se dice que es fundamental para lograr la diferenciación de sexo en el embrión. [ 6 ]

En la [Cábala](#) , Sandalphon es el ángel que representa la [sefirá](#) de *Malkhut* [ 8 ] y superposiciones (o se confunde con) el ángel [Metatrón](#) . Se dice que comparecer ante la presencia

femenina de la [Shekhinah \[ 1 \]](#) y, supuestamente, recibe las oraciones de los seres humanos y los envía a Dios .

Elías: *Elías* es la forma helenizada del nombre hebreo *Ēliyāhū* que significa literalmente "Dios es Yahveh" (*EI*, «Dios»; *Yahu*, «Yahveh»), uno de los tantos nombres compuestos que contienen el [Tetragramaton](#) que representa el nombre divino [Yahve](#), el cual es una contracción masorética del nombre original completo que es *Yahuvéh* (*ver Códex Cairiensis*). Fue un [profeta](#) relevante que vivió en el [siglo IX a. C.](#) De él hablan los capítulos 17 a 21 de [1 Reyes](#) y los capítulos 1 y 2 de [2 Reyes](#). Según [1Reyes 17:1](#) y [2Reyes1:8](#) era oriundo de Tishbé (de ahí el prefijo, el tishbkita como se le conoce en la Biblia, versión de [Cipriano de Valera](#)) en la región de [Galaad](#), al oriente del [río Jordán](#).

El ministerio profético de Elías, comienza en la época del reinado [Acab](#), hijo de [Omrí](#), que gobernó en [Israel](#) entre el [874 a. C.](#) y el [853 a. C.](#) Los autores de los Libros de Reyes, citan como fuente de sus relatos otro libro ahora desconocido, "el libro de las crónicas de los Reyes de Israel ([1Reyes 22:39](#)). *Posiblemente de tal fuente o de otra directamente referida al profeta, se extrae la narración sobre el enfrentamiento entre Elías y el rey Acab*, quien hizo el mal a los ojos de Yahvé, más que todos los que le habían precedido y tomó por mujer a una cananea, [Jezabel](#) hija de [Itobaal](#), rey de [Sidón](#) y se fue tras [Baal](#) y [Asera](#), le sirvió y se prosternó ante él. No solo el corazón de Acab se desvió de los preceptos de Yahvé, sino que también todo el pueblo, lo que provocó la ejecución de la mayoría de los profetas de Israel y como consecuencia de la iniquidad, Yahvé hizo aparecer una gran sequía en Samaria y por ende una hambruna en la región.

Elías aparece sorpresivamente en el relato anunciando a Acab la sequía, luego se esconde en un arroyo cercano al Jordán y es alimentado por cuervos; después, por mandato de Yahvé va a

Sarepta, un poblado cercano, a la casa de una viuda, donde el profeta multiplica la comida y resucita a su hijo. Se trata del primer caso documentado de resurrección de un muerto. Elías se enfrenta a **Jezabel**, que había mandado matar a los profetas de Yahvé.

Elías desafía a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal a que acepten el sacrificio de un buey en un altar preparado para ser incinerado; Elías hace preparar el mismo altar y además hace mojar la madera tres veces hasta que se llena un foso alrededor de éste. Yahvé acepta el altar de Elías, para confusión de los profetas de Baal, y en el **monte Carmelo** los derrota y los degüella con la ayuda del pueblo, luego de lo cual termina la sequía.

*Elías era humano sujeto a pasiones similares a las nuestras (Santiago 5:17):* tras su victoria, huye por temor a la venganza de **Jezabel** y se adentra en el desierto, deseándose la muerte. Sin embargo, después que el Ángel de Yahvé le da de comer y beber se sintió reconfortado y anduvo hasta el monte **Horeb**, donde se esconde en una cueva.

En medio de una depresión del profeta, ora a Yahvé y manifiesta su exceso de celo en su misión, Dios se le manifiesta y le apoya presentándose como *una voz apacible y suave* tras vientos, temblores y un fuego y le da nuevas misiones, señalando a **Eliseo** como su sucesor.

La maldad de Acab y Jezabel enfrentada por Elías no se limitaba al culto de Baal, sino que se proyectaba en el despojo de sus súbditos. El episodio de la *viña de Nabot (1 Reyes 21)* es representativo de la repetida historia del despojo de las tierras de los campesinos por los gobernantes y grandes propietarios.

Otros profetas se referirían a estas situaciones: *Isaías 5:8*; *Miqueas 2:2*. Elías expresa la sentencia divina contra Jezabel y contra la descendencia de Acab. Derrotado y muerto éste en combate con las tropas del rey de **Aram**, a pesar de los buenos augurios de los falsos profetas, le sucedió su hijo **Ocozías**, *que anduvo por el camino de su padre y de su madre e hizo pecar a Israel* y murió pronto.

Según *2 Reyes 2:1-13* tras la muerte de Ocozías, (852 a. C.) Dios traspasa el oficio de profeta a **Eliseo**, «un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino.» (*2 Reyes 2:11*) a la vista de Eliseo. Eliseo toma el manto de Elías y es de este modo reconocido por Yahvé como su profeta.

Muchos creyeron que **Juan el Bautista** fue el Elías que vino a preparar su camino (*Mateo 11:7-15* *Malaquías 3:23*). De hecho para reforzar esta misión, el propio Juan vestía como Elías: *2Reyes 1:8*, *2Reyes 2:1-13*. Los **Evangelios** sinópticos, en el pasaje de la **Transfiguración**, muestran a Elías y **Moisés** hablando con **Jesús** (*Marcos 9:4*). El **apócrifo Apocalipsis de Elías** lo muestra al lado de **Henoc** combatiendo contra el *hijo de la iniquidad* que los mata, luego de lo cual ellos resucitan, en forma similar a lo que ocurre con los dos testigos de *Apocalipsis 11* en su enfrentamiento con la *bestia*.

El título o nombre Elías en las escrituras también se emplea de

diversas maneras, por ejemplo: Elías el Profeta (el cual se describe más arriba) Precursor: En este caso Elías es un título que se da a aquel que es un precursor, como por ejemplo Juan el Bautista, quien fue enviado a preparar el camino para Jesús. Restaurador: También se aplica a personas por motivos de las misiones particulares que habrían de cumplir, como por ejemplo a Juan el Revelador.

Elías, en la tradición judía es esperado aún en los hogares en las festividades de Pascua y se le reserva un asiento en la mesa.

Moisés: **Moisés** es un personaje del [judaísmo](#), el [cristianismo](#), el [islam](#) y la [fe bahá'í](#).

- [hebreo](#): מֹשֶׁה
- [hebreo moderno](#) transliterado: Moshè
- [hebreo tiberiano](#) transliterado: Mōšéh
- en [griego bíblico](#): Μωϋσῆς, transliterado Mōūsēs
- en [árabe](#): موسى, transliterado Mūsa.

Según la *Torá* judía (el *Antiguo testamento*) era hijo de [Amram](#) y su esposa [Jocabed](#). Es descrito como el hombre encomendado por Dios ([Hashem](#)) para liberar al [pueblo hebreo](#) de la esclavitud en [Egipto](#) y como su máximo profeta y legislador.

No existen datos históricos que fundamenten la existencia real de Moisés, pues todas las referencias a él son muy posteriores, cuando ya se había formado el judaísmo.

Se cree que el nombre Moisés deriva de la supresión de una parte del nombre egipcio original que habría tenido este

personaje, puesto que en el antiguo Egipto se colocaba el nombre de un dios antes de la palabra *mse*s. Por ejemplo Ramsés significaba «engendrado por Ra», así que *Moisés* al huir de Egipto y renegar de su origen egipcio quedó solo como *Mse*s.

*Moisés* significa ‘salvado de las aguas’ en egipcio antiguo.<sup>1</sup>

En *Éxodo* 2:10 se narra: «Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija del *Faraón*, la cual lo prohijó, y le puso por nombre *Moisés*, diciendo: “Porque de las aguas lo saqué”». <sup>2</sup>

En su libro *Antigüedades judías* (94 d. C.), el escritor judío *Flavio Josefo* (Yosef bar Mattityahu) da otra versión: *mo*: ‘agua’, *uses*: ‘salvado de’, que coincide con el sentido del nombre explicado por la *Torá*.

La *Torá* narra como *Moisés* lideró junto a su hermano *Aarón* la salida de los *hebreos* de *Egipto* y recibió la *Torá* de manos de *Yahveh* —tras haberle sido dictada por inspiración divina— en el *monte Sinaí*. La *Torá* comprende la historia de la vida de *Moisés* y de su pueblo hasta su muerte a la edad de 120 años, que según algunos *cálculos exegéticos* tuvo lugar en el año judío de 2488, que equivale a *1272 a. C.*

Poco antes de nacer *Moisés*, *Faraón* promulgó una ley que exigía que todos los recién nacidos israelitas fueran arrojados al *Nilo*. *lojebed*, la tía paterna y esposa del *levita* hebreo *Arman*, dio a luz a un pequeño, y lo escondió durante los tres primeros meses. Cuando no pudo ocultarlo más, lo colocó en una cesta (embadurnada con barro en su interior y brea en el exterior para hacerla impermeable) y llevó ésta al *Nilo*, bajo el cuidado

de [Miriam](#), que siguió desde cerca dicha cesta. En dicho momento, la hija del Faraón se bañaba en el río, cuando encontró a Moisés dentro de la cesta. Miriam se acercó y consiguió que la princesa encargara el cuidado de Moisés a su propia madre.

Cuando la princesa Batía escogió que una mujer hebrea cuidara de Moisés, la escogida fue nada más y nada menos que su madre biológica. Durante dos años lo amamantó y después fue entregado a la princesa. Cuenta la tradición oral (recopilada en la [Mishná](#)) que con tres años, Moisés estaba sentado junto a la familia del faraón y los ministros. Moisés bajó del regazo de Batía, caminó hacia el faraón, levantó su corona y la colocó sobre su propia cabeza. El consejero del faraón exclamó que se trataba de una acción profética y que Moisés le arrebataría el trono. Por tal motivo, otro ministro sugirió una prueba: sugirió colocar enfrente del pequeño un diamante y un trozo de carbón ardiendo para valorar la astucia del niño. Moisés no sólo agarró el carbón ardiente, también se lo llevó a su boca. Se quemó los labios y la lengua, dificultándole el habla (una característica que está mencionada en la [Torá](#)) y, por tal motivo, la tradición oral determina que el pueblo hebreo, a sabiendas de la incapacidad de Moisés para la oratoria, comprendió que su líder solo podía dirigirse a ellos por una influencia divina.

Cuando Moisés se hizo adulto, empezó a visitar asiduamente a los esclavos. Un día, al ver cómo un capataz egipcio golpeaba brutalmente a un supervisor hebreo llamado Datán, Moisés mató

al capataz egipcio y ocultó su cuerpo bajo la arena, esperando que nadie estuviera dispuesto a revelar algo sobre el asunto. Al día siguiente, vio al joven que había salvado, peleando con su hermano e intentó separarlos. Los dos hermanos, enfadados por la intromisión de Moisés, lo delataron al faraón y Moisés tuvo que huir de Egipto.

En una de sus exégesis, [Najmánides](#) señala que transcurrió un período prolongado entre la partida de Moisés de Egipto y su arribo a [Madián](#).

Allí trabajó para [Jetró](#) (יִתְרוֹ, *itró*, 'sacerdote' en [hebreo](#)) de Madián, con cuya hija [Séfora](#) se casó más tarde. Allí trabajó durante cuarenta años como pastor, tiempo durante el cual nació su hijo [Gershom](#).

Según se narra en la Biblia, en cierta ocasión Moisés llevó a su rebaño al monte [Horeb](#) y allí vio una zarza que ardía sin consumirse. Cuando se volvió a un lado para observar más de cerca aquella maravilla, el Dios Yahveh le habló desde la zarza, revelando su nombre (es decir su verdadero significado) a Moisés.

En la época del emperador [Constantino](#), el monte Horeb fue identificado con el [monte Sinaí](#), pero la mayoría de los expertos creen que se encontraba mucho más al norte[[cita requerida](#)].

De acuerdo con la tradición, Yahveh dijo a Moisés que debía volver a Egipto y liberar a su pueblo de la [esclavitud](#). Moisés declaró a Yahveh que él no era el candidato para realizar dicha

obra encomendada, dado que al parecer padecía de tartamudez. Yahveh le aseguró que le proporcionaría el apoyo para su obra entregándole las herramientas adecuadas.

Moisés obedeció y regresó a Egipto, donde fue recibido por [Aarón](#), su hermano mayor, y organizó una reunión para avisar a su pueblo de lo que debían hacer. Al principio, Moisés no fue muy bien recibido; pero la opresión era grande y Moisés realizó señales para que su pueblo lo siguiera como un enviado de Yahveh.

Sin embargo, según el relato bíblico, lo más difícil fue persuadir al faraón para que dejase marchar a los hebreos. De hecho, estos no obtuvieron el permiso para partir hasta que Yahveh envió [diez plagas](#) sobre los egipcios. Estas plagas (palabra mal empleada, pues en el hebreo bíblico se habla más bien de «señales»), culminaron con la matanza de los primogénitos egipcios, lo cual causó tal terror entre los egipcios que ordenaron a los hebreos que se fueran.

La gran caravana de los hebreos se movía lentamente y tuvo que acampar hasta tres veces antes de dejar atrás la frontera egipcia, la cual se cree que estaba establecida en el [Gran Lago Amargo](#). Otros han sugerido que como muy lejos estaría en la punta más septentrional del [Mar Rojo](#) (una mala traducción de la expresión hebrea *yam Suf*, que significa Mar de juncos). Mientras tanto el faraón cambió de opinión y salió tras la pista de los hebreos con un gran ejército. Atrapados entre el ejército egipcio y el *Mar Rojo*,

los hebreos se desesperaron, pero Yahveh dividió las aguas del mar por mediación de Moisés, permitiendo a los hebreos cruzarlo con seguridad. Cuando los egipcios intentaron seguirlos, las aguas volvieron a su cauce ahogando a los egipcios.

Aunque la **Biblia** no cita al **faraón** del **Éxodo** por su nombre, sí da la fecha exacta del **Éxodo**. En **1 Reyes 6:1** se lee que **Salomón** comenzó a construir el Templo en el cuarto año de su reinado, 480 años después que los hijos de Israel salieron de Egipto. La mayoría de los estudiosos de la **Biblia** estiman que el cuarto año del reinado de Salomón fue hacia el año 966 a. C.<sup>3</sup> Según esto la fecha de **Éxodo** sería hacia el año 1446 a. C., cuando gobernaba **Tutmosis III**, sin embargo la biblia también nos dice que los esclavos hebreos partieron de **Ramesés** hacia **Sukkot** 4 ciudades que no existían en esa época y que datarían el éxodo en el siglo xii a. C. Otras fechas han sido propuestas pero todas carecen de pruebas.

Moisés suele ser representado con las tablas de los **Diez mandamientos**. Dios le dio estos Mandamientos directamente a Moisés en el monte Sinaí durante la travesía en el desierto de Sinaí (véase *siguiente sección*). Moisés subió al monte a recibir las tablas del pacto, y estuvo ahí 40 días. Dios le dio dos tablas de piedra escritas con Su dedo. (**Deuteronomio** 9:9-10, **Éxodo** 31:18). Aunque en **Éxodo** 20, parece como si fuera Yahveh quien le dicta.

Estas **tablas de la ley** recogían los diez mandamientos, unas leyes básicas de obligado cumplimiento para todo el pueblo

hebreo. Además de ello, le dio una serie de Leyes menores que deberían ser también observadas. Cuando Moisés bajó a notificar a su pueblo, descubrió que en su ausencia habían fundido todo el oro y habían construido un **becerro de oro**, representación del dios egipcio **Apis** y le veneraban. Moisés montó en cólera, arrojó a su pueblo las Tablas de la Ley (que se rompieron) y quemó la estatua de oro. Este hecho provocaría la ira de Dios el cual los castigo haciéndolos vagar durante 40 años por el desierto.

La travesía por una serie de parajes inhóspitos de la gran masa de personas fue dura y muchos empezaron a dar rumores y a murmurar contra sus líderes (Moisés y Aarón), aduciendo que era mejor estar bajo el yugo egipcio que padecer las penurias de la travesía. Moisés realizó innumerables milagros para aplacar la dureza de la travesía y demostrar al pueblo de Israel que Yahveh los guiaba. Las manifestaciones divinas fueron pródigas.

Para alimentarlos, Yahveh hizo llover **maná** del cielo. Para beber, les dio múltiples fuentes de agua, como la fuente de agua amarga convertida en agua dulce, o la roca en la cual Moisés perdió el derecho de entrar en la Tierra Prometida, a causa de no alabar correctamente a Dios.

En su travesía por los desiertos, Israel lucha por primera vez contra los **amalecitas**, que eran un pueblo principal y vencen solo por la pujanza de Moisés. (*Éxodo 17:8*). Israel además vence a Arad, a los amorreos liderados por Sehón (*Números, 21*) y

rodean tierras por donde no se les permite combatir ni se les da el paso, como es el caso de las tierras de Edom.

En el monte [Sinaí](#), el pueblo judío fue organizado doctrinalmente por el sacerdocio menor de Aarón. Se les inculca estatutos, mandamientos y por sobre todo el desarrollar fidelidad a los convenios con Yahveh. Esta historia es contada en el [Levítico](#).

En el mismo monte, Yahveh entrega el [Decálogo de los Diez Mandamientos](#), pero al bajar Moisés junto a Josué, encuentra a su pueblo adorando un [becerro de oro](#). Esta perversión a los ojos de Yahveh fue castigada con la muerte, así en el [Éxodo](#) se cuenta: «Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo: pasad y volved de puerta á puerta por el campo, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente. Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés: y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres».5 Situaciones como esta se sucederían varias veces en el trayecto hacia Palestina.

Yahveh le volvió a dictar sus [diez mandamientos](#) y para transportar las sagradas escrituras, se construyó el [arca de la alianza](#). Para portar dicha arca, se construyó el [Tabernáculo](#), que sería el transporte del arca hasta que se llegara a la tierra prometida, donde se construiría un templo donde albergarla.

Ya cerca de la tierra prometida, Moisés encomienda a 12 espías el investigar y dar un reporte de las bondades de la tierra de promisión, pero al volver, 10 de los 12 espías dan un reporte sumamente desalentador sobre las gentes que moraban sobre estas tierras, inculcando miedo a las huestes armadas y por sobre todo desconfianza a las promesas de Yahveh. Esta historia

es contada en el libro de Números.

Según esos textos, Yahveh —al ver el miedo de su pueblo elegido— prohibió la entrada de todo varón de guerra (mayores de 20 años) a la tierra de promisión, incluyendo al mismo Moisés a quien solo se le permitió verla desde lo alto de un monte ([Nebo](#)). Hay que aclarar, sin embargo, que la prohibición no incluía a los levitas (tribu a la que pertenecía Moisés), quienes no estaban registrados para la guerra, ni tampoco a [Josué](#) y [Caleb](#), quienes sí mostraron fe en las promesas divinas. A Moisés no se le permitió entrar por un incidente posterior en el que se atribuyó crédito personal por un milagro de Yahveh ([Números capítulo 20](#))

Ya estando cerca de Moab, Balac, rey de los moabitas ve venir a Israel por el margen oriental y teme del pueblo de Israel, manda a llamar a Balaam, adivino de Mesopotamia ([Números 22](#)) para que maldiga al pueblo de Israel; pero Yahveh envía a un ángel a interponerse en el camino de Balaam hacia el monte de Bamot-Baal y es persuadido a bendecir al pueblo israelita y lo hace tres veces a pesar de los deseos de Balac.

Finalmente, tras cuarenta años de vagar por el desierto, los hebreos de aquella generación murieron en el desierto ([Éxodo 16: 35](#); [Números 14: 33, 34](#); [Deuteronomio 1: 1-3](#); [2: 7](#); [8: 2, 4](#)).

Una nueva generación de hebreos libres, nacidos en el éxodo, llegaron a la Tierra Prometida y entraron por fin a ella guiados por [Josué](#). Moisés, permaneció con aquellos que no iban a entrar

a las tierras prometidas y sabiendo que no estaba lejos la hora de su muerte, le pasó el mando a **Josué**. Josué cruza el río Jordán dejando atrás casi 40 años de permanencia en el desierto de Parán y una distancia recorrida cercana a los 1000 km (a razón de 25 km/años) desde que dejaron **Pi-Ramsés** en Egipto.

Cuando murió Moisés, a la edad de ciento veinte años, fue llorado por su pueblo durante treinta días y treinta noches.

Hay multitud de historias e información adicional sobre Moisés en las **exégesis** rabínicas conocidas como **Midrásh**, así como en los textos más importantes de la ley oral judía, del **Mishná** y del **Talmud**.

Para los cristianos, Moisés es a menudo un símbolo del contraste entre el judaísmo tradicional y las enseñanzas de **Jesús**. Los escritores del *Nuevo Testamento* comparan las palabras y los hechos de Jesús con los de Moisés para explicar la misión de Jesús. En el libro de los **Hechos de los Apóstoles**, por ejemplo, el rechazo de Moisés cuando los judíos adoraban al **becerro de oro** se compara con el rechazo a Jesús, también por parte de los judíos.

Moisés también figura en varios de los mensajes de Jesús. Cuando conoce al **fariseo Nicodemo** por la noche, en el tercer capítulo del **Evangelio de Juan**, compara el alzado de la serpiente de bronce en el desierto, que cualquier hebreo podía mirar para ser curado, con su propia ascensión a los cielos (tras su muerte y resurrección) de modo que la gente lo vea y ser curada. En el

sexto capítulo, Jesús responde a sus seguidores que Moisés hizo que cayera el [maná](#) en el desierto diciendo que no había sido él, sino Yahveh, quien había obrado el milagro. Llamándolo el «pan de la vida», Jesús afirma que ahora es él quien alimenta al pueblo de Yahveh.

En la carta de Judas contiene una breve mención de una disputa entre el arcángel Miguel y el diablo por el cuerpo de Moisés.<sup>6</sup>

La [iglesia católica](#) lo venera como santo, como a todos los [patriarcas](#) y [profetas](#) del *Antiguo Testamento*.

En el *Corán*, el libro sagrado del *Islam*, la vida de Moisés (Musa) se narra y se recuerda más que la de cualquier otro profeta reconocido por los musulmanes. Aunque el *Corán* reitera que es una figura principalmente judía, se encuentran pocas diferencias.

Se ha asumido tradicionalmente que Moisés recibió de Yahveh y transcribió todos los textos de la *Torá*. Ésta sigue siendo la creencia de la mayoría de los cristianos y de la mayoría de los judíos ortodoxos. Sin embargo, los avances en la [crítica textual](#) han convencido a muchos expertos e historiadores de que estos textos, en la forma en que nosotros los conocemos actualmente, fueron tomados y adaptados de varias fuentes. Esta idea se discute en la [hipótesis documental](#).

El *islamismo*, por su parte, está de acuerdo con los estudios de [crítica textual](#) y la [hipótesis documental](#). El *Corán* afirma que Yahveh reveló personalmente el texto de la *Torá* a Moisés, tal y como creen judíos ortodoxos y muchos cristianos. Pero afirma

también que el texto original de la *Torá* ha sido adulterado, manipulado y corrompido a lo largo de los siglos, por lo que hoy día, aunque aún contiene fragmentos de la revelación original, ya no es 100% revelación divina. En ese sentido, para los musulmanes la [hipótesis documentaria](#) y otros estudios hechos por eruditos bíblicos, que revelan que la *Torá* como la conocemos hoy día es el fruto del trabajo de varios autores a lo largo de varios siglos, es la confirmación de lo que dice el *Corán* al respecto, y por ello defienden la idea de que la *Torá* actual no es 100% confiable.

Una parte de la historiografía<sup>7</sup> sugiere que Moisés nunca existió como figura histórica, y que el *Éxodo* es un [mito](#). Por ejemplo, si el *Éxodo* tuvo lugar durante el fin de la era de los [hicsos](#) en Egipto, tal y como afirman algunos expertos ([siglo xvi a. C.](#)), entonces sus documentos sobre Moisés probablemente habrían sido destruidos deliberadamente cuando los egipcios los expulsaron [[cita requerida](#)]. Si bien esta teoría plantea el problema que los [Hicsos](#), conocían la escritura y que el [alfabeto hebreo](#) fue inventado siglos más tarde. Las primeras inscripciones en proto-hebreo datan del siglo x a. C.<sup>8</sup>

Las referencias adicionales sobre Moisés datan de muchos siglos después de la época en la que supuestamente vivió. Se desconoce si se basan únicamente en la tradición judía o si también han tomado aspectos de otras fuentes. Algunos como [Flavio Josefo](#), [Filón de Alejandría](#) y [Manetón](#) hablan de él. También existen, por supuesto, los relatos antes mencionados en

la *Mishná* y el *Corán*. En el [siglo III a. C.](#), Manetón, un cronista y sacerdote heleno-egipcio, afirmó que Moisés no era judío, sino un sacerdote egipcio resentido, y que el Éxodo fue en realidad la expulsión de una colonia de leprosos.

Incluso si Moisés se acepta como figura histórica, hay varios aspectos del relato bíblico que pueden ser reinterpretados. La hipótesis de Manetón de que Moisés era egipcio es absolutamente plausible. Se ha sugerido que pudo haber sido un noble o príncipe egipcio influido por la religión de [Atón](#) (véase la hipótesis de Freud más abajo), o simplemente un simpatizante de la [cultura hebrea](#). Mosés es un nombre egipcio que significa 'hijo' y se utilizó a menudo en los nombres de los faraones (como por ejemplo TutMoses). Los hebreos pudieron haber creado la historia a partir de los relatos de [Sargón de Acad](#) (mesopotámico) o [Edipo](#) (griego) para legitimar su creencia. Por otra parte, antiguamente las clases más bajas abandonaban a veces a sus hijos, y Moshe es una palabra hebrea que significa 'rescatado de las aguas'.

Asimismo, la historia del nacimiento de Moisés es similar al de la leyenda [Asiria](#) de [Sargon de Acadia](#),<sup>9</sup> lo que sugiere su carácter mítico.

aunado a esto, poner fecha al Éxodo también ha sido un gran reto. Hay diferentes hipótesis, pero ninguna prueba histórica que lo confirme:

- Alrededor del final de la era de los [hicsos](#), tal y como se narra previamente;

- Alrededor del 1420 a. C., puesto que existen documentos sobre la invasión de Canaán por parte de los habiru cuarenta años más tarde —esta hipótesis casa bien con la idea actual de que el personaje histórico de Moisés era el décimo quinto príncipe del rey de Egipto del siglo xv a. C. llamado Ra-mose, que también desapareció de los expedientes egipcios alrededor de la época de la muerte de la reina Hatshepsut.
- Durante el siglo XIII a. C., pues el faraón durante la mayoría de ese tiempo fue Ramsés II, el cual se considera habitualmente que fue el faraón con el cual se tuvo que enfrentar Moisés – conocido como «el faraón del Éxodo» o «el faraón opresor» de quien se dice haber obligado a los hebreos a construir las ciudades Pithom y Ramesés. Estas ciudades se conocen por haber sido construidas bajo Seti I y Ramsés II, haciendo a su sucesor Merenptah el posible «faraón del éxodo». Sin embargo, en la estela de Merenptah del 5.º año del citado faraón (1208 a. C.), se narra que «Israel está acabado, no queda ni la semilla». Además, en 1898 se descubrió la momia de Merenptah, pues no había perecido ahogado.
- Una hipótesis más reciente y controvertida afirma que Moisés era un noble de la corte del faraón Akenatón. Muchos estudiosos, desde Sigmund Freud hasta Joseph Campbell sugieren que Moisés pudo haber abandonado Egipto tras la muerte de Akenatón (1358 a. C.) cuando las reformas monoteístas del faraón fueron rechazadas violentamente. Las principales ideas que apoyarían esta hipótesis serían que la religión monoteísta de Akenatón era la predecesora del monoteísmo de Moisés, y una colección contemporánea de las *Cartas de Amarna*,<sup>10</sup> escritas por los nobles para Akenatón, describen bandas asaltantes

de **habirus** atacando territorios egipcios.<sup>11</sup>

•Lo que si se ha datado es la redacción final del **Pentateuco** en el siglo VII a de C. por el rey **Josías**.<sup>12</sup> Hay quien defiende que muchas de las historias bíblicas han sido copiadas se la tradición Mesopotámica y Egipcia, siendo el **Éxodo** un relato fundador del reino de **Judea**. Cabe señalar que las fronteras del del reino conquistado por **Josué** coinciden con las del reino de **Judea**, en el siglo VII a de C. Según las últimas teorías el proceso hubiera sido el siguiente: Cuando subió al trono en el 640 a.C, el rey Josías gobernaba una minúscula porción de la Tierra Santa, en el centro del país. La inmensa mayoría del territorio se había perdido, un siglo atrás, en manos de los asirios. Y los israelitas decían que eso se debía a sus pecados, y a que no habían sido fieles a las leyes divinas. Por eso Dios los había castigado quitándoles gran parte de la tierra. Pero hacia el año 620 a.C., el reino de Asiria empezó a debilitarse y a disminuir su control del país. Entonces se despertó en el rey Josías el sueño de recuperar militarmente los territorios perdidos. Y para animar al pueblo a esta empresa, hizo componer el libro de Josué, exponiendo cómo una vez la tierra ya había sido conquistada por Josué, de una manera rápida y fácil. Y no porque los israelitas fueran militarmente idóneos, sino porque ésa era la voluntad de Dios sobre el país: que perteneciera a Israel.<sup>13</sup>

**Isaías (profeta):** **Isaías** יְשַׁעְיָהוּ; *Yeshayaáh* (*Yahveh es salvación*) fue uno de los profetas de **Israel** del **siglo VIII a. C.**, que profetizó durante la crisis causada por la expansión del **Imperio asirio**. Escribió por lo menos la primera parte del libro de la **Biblia** que lleva su **nombre**. Nació probablemente en **Jerusalén** 770-760 a. C. y estaba emparentado con la familia real (parece que fue primo de **Ozías** según la tradición **talmúdica**). Por sus propias declaraciones se sabe que estuvo casado con una profetisa y tuvo dos hijos.

Hijo de Amos, se le considera uno de los profetas mayores (lo

cual depende exclusivamente de lo extenso del libro escrito). Se estima que el ministerio profético de Isaías llegó a durar cerca de medio siglo, desde el año que terminaba [Azarías](#), rey de Judá, posiblemente hasta los tiempos de [Manasés](#). Según los [apócrifos](#) *Vida de los Profetas* (1:1) y *Ascensión de Isaías* (5:11-14), murió aserrado durante la persecución provocada por el rey [Manasés](#), a lo cual parece referirse *Hebreos 11:37*.

Isaías fue un firme opositor a la política de alianza de los reyes de [Judá](#) con los imperios y llamó a confiar en la alianza con [Yahveh](#). En particular se opuso al protectorado de [Asiria](#) que el rey [Acaz](#) propició para enfrentarse a los reyes de [Damasco](#) e Israel (norte). El rey [Ezequías](#) quiso contrarrestar la hegemonía asiria, aliándose con [Egipto](#) a lo que también se opuso Isaías, pero cuando las tropas asirias de [Senaquerib](#) sitiaron [Jerusalén](#), Isaías apoyó la resistencia y anunció la ayuda de [Yahveh](#) y la ciudad se salvó.

Su obra muestra que era un gran poeta, con estilo brillante, precisión, composición armoniosa e imágenes novedosas. Los críticos coinciden en que es el autor de los capítulos 1 a 12, 15 a 24 y 33 a 35 del [Libro de Isaías](#), en tanto que se discute sobre la autoría del resto del libro. Los capítulos 36 a 39 están escritos en tercera persona y posiblemente fueron escritos por sus discípulos.

La segunda parte del Libro de Isaías, capítulos 44 a 55, conocida

como *Libro de la Consolación de Israel*, es muy diferente a la primera y no nombra en ninguna parte a Isaías. El escenario de estos capítulos finales supone que Jerusalén ha sido asolada, el pueblo está cautivo en **Babilonia** y está actuando **Ciro**, el Rey **persa**, cuya gesta causará la liberación de los cautivos. El estilo es más oratorio y repetitivo que la primera parte. El contenido registra una mayor elaboración teológica. Es entonces probable que estos capítulos finales sean obra de un autor anónimo al final del *Destierro*, después del **560 a. C.**. Como dato curioso, en el **rollo** de Isaías encontrado entre los **Manuscritos del Mar Muerto**, las dos partes están cosidas y evidencian así una separación previa.

Los exégetas y estudiosos recalcan sin embargo, que las dos partes del libro de Isaías están unidas por su visión **mesiánica**:

- En los capítulos 6 a 12 se anuncia el nacimiento del *Emanuel* (*Isaías 7:14* Dios con nosotros).
- En la segunda parte (*Isaías 42:1-7,49:1-9,50:4-9,52:13,53:12*) se presentan los *Cánticos del Siervo de Jhvh*, seguidor perfecto de Dios que con plena fe sufre para expiar los pecados de su pueblo y es glorificado.

Estudiosos han hecho notar el uso repetido<sup>1</sup> de derivados de נצר en ambas partes del libro de Isaías, es una alusión mesiánica: *natser*, transcrita *Nazer*, traducida como "retoño", "vástago", "rama" o "renuevo"; y en otros contextos como vigilar, guardar, observar, defender, rodear, preservar (del peligro) o esconder (refugiar). Consideran que a ello se refiere *Mateo 2:23* cuando dice que *habitó en la ciudad que se llama Nazaret, y así se cumplió lo que fue dicho por los profetas,*

que había de ser llamado Nazareno (נצרי, *Notsri*).

El **cristianismo** estima que el Libro de Isaías anunció el nacimiento, sacrificio y gloria de **Jesús** y además, el alcance universal de la salvación por lo que se considera en algunas ocasiones como el "*Príncipe de los Profetas*".

Jeremías (profeta): **Jeremías** (Anatoth, **Judea** 650 a. C. - Daphnae, Egipto 585 a. C.) fue un **profeta hebreo**, hijo del sacerdote Hilcías, Jeremías vivió entre el 650-586 A.C en **Judá**, **Jerusalén**, **Babilonia** y **Egipto**. Fue coetáneo que el profeta **Ezequiel** y anterior a **Daniel**.

Es autor del volumen de la **Biblia** conocido como el **Libro de Jeremías**. Se le atribuye a él la autoría de los **libros de los Reyes** y del **Libro de las Lamentaciones**. La labor de Jeremías el profeta fue llamar al arrepentimiento al **reino de Judá** y principalmente a los reyes **Josías**, **Joacim** o **Joaquim** y **Sedecías** o **Sedequías**, debido al castigo impuesto por **Yahvéh** de que serían conquistados por los caldeos si no volvían su corazón hacia Dios. Su vida como profeta se caracterizó por soportar con una férrea entereza los múltiples apremios y acusaciones que sufrió a manos de estos reyes y de los principales de Israel, desde azotes hasta ser abandonado en estanques o encerrado entre rejas.

La mayoría de sus profecías fueron escritas en rollos por el **escriba** Baruc, hijo de Nerías quien le acompañó en una buena parte de su misión.

Con sus profecías sobre la invasión de los "pueblos del norte" (Babilonia) desafió la política y el paganismo de los reyes de Judea, Joaquín y Sedecías y anunció el castigo de Yahvéh por la violencia y corrupción social, que rompían la alianza con Dios: *Hablan de paz, pero no hay paz*, escribió.

Según *Jeremías 36:23*, la primera versión de su Libro fue destruida a fuego por el rey Joaquín, bajo cuyo gobierno el profeta vivió en continuo peligro de muerte. La persecución contra Jeremías se acrecentó bajo el mandato de Sedequías. Este, a pesar de reconocerlo como portador de la palabra de Dios, lo trató con crueldad y lo acusó de espía de los babilonios, consecuencia de proclamar que Judá sería destruida si no se arrepentía de sus pecados y de no retomar la alianza con Yahvé. Jeremías llegó a lamentarse por su destino, pero finalmente decidió continuar su misión profética (*Jeremías 20:7-11*)

Jeremías llamó a liberar a los esclavos como muestra de conversión. En principio, su llamamiento fue acatado; pero, prontamente, los amos volvieron a aherrojar a los ya liberados. Esta actitud el profeta consideró, que sellaba la suerte de reino de Judá, de Sedequías y de Jerusalén (ver *Jeremías 34:8-22*). El anuncio de la derrota de Judea fue acompañado, además, por la profecía sobre la futura destrucción de Babilonia, (*Jeremías 31:31*) y la instauración de la Nueva Alianza.

En el año 587 Nabucodonosor derrotó a los judíos, llevó cautivos a los notables, esclavizó a miles de personas, ejecutó al rey y

destruyó el [Templo de Jerusalén](#). Únicamente los pobres fueron respetados y Jeremías se retiró a [Mizpah](#) y luego a [Egipto](#). Nabucodonosor además protegió a Jeremías sacándolo de la prisión de Ramá ([Belén](#)) donde estaba encadenado junto a los principales cautivos de Jerusalén y Judá para que viviera entre los caldeos, este hecho lo llevó a ser tratado como un traidor y espía de los babilonios. Muchos judíos huyeron a Egipto y fueron también parte de las profecías de Jeremías.

Daniel (profeta): **Daniel** (hebreo| דַּנְיֵאל | Daniyyel | Dāniyyêl; siríaco: □□□□□□, Daniyel; árabe: □□□□, persa: دانیال, **Dâniyal** o **Danial**, también **Dani**, دانی; *Danyal*; griego: Δανιήλ, *Dhaniil*; irlandés **Dainéal** o **Domhnall**; turco: **Danyal**) es el protagonista central, y autor, del [Libro de Daniel](#) que forma parte de la [Biblia](#).

En el [libro de Ezequiel](#) se nombra a un tal Daniel, como una persona de excepcional [sabiduría](#) y rectitud (Ez. 14: 14, 20 y 28: 3). También aparecen mencionados otros dos personajes con el mismo nombre, a saber; **Daniel**, hijo de [David](#) (1 Cr 3:1 y 2 Sam 3:3) y **Daniel hijo de Itamar**, de familia sacerdotal, uno de los exiliados que retornaron con [Esdras](#) en **458 a.C.** (Esd 8:2).

El nombre consta de dos partes: el primer segmento proviene del verbo דן (din) 'juzgar', 'contender' o 'alegar y la porción final es לך (El), abreviatura de '[Elohim](#)'; 'Dios', 'divinidad'. La partícula ם (i) ha sido interpretada tanto como un [hiriq](#), denotando pertenencia, o como un [yod](#) posesivo de primera persona (como en el hebreo

moderno).<sup>2</sup> Por lo tanto Daniel suele traducirse como 'Dios es mi Juez' o 'Juicio de Dios'. La [Enciclopedia Judaica](#) lo interpreta, a la luz de Gén 30,6, como 'Dios es el defensor de mi derecho'.<sup>3</sup>

En el [judaísmo](#) Daniel es considerado el autor del libro homónimo, el cual es parte de los [Ketuvim](#), pero no un [profeta](#). Los cristianos, en cambio, lo incluyen entre los [Profetas Mayores](#). En las Iglesias [Católica](#) y [Ortodoxa](#) también es venerado como santo.

En la [tradición islámica](#), aunque no sea mencionado por el [Corán](#), se le considera igualmente un profeta.

Las únicas referencias a Daniel se encuentran en el libro bíblico que lleva su [nombre](#) las cuales pueden complementarse con los datos suministrados por [Flavio Josefo](#) cuya fuente última se ignora. Según estas tradiciones; Daniel pertenecía a una familia noble del Reino de Judá, tal vez emparentada con la realeza.<sup>4</sup>

En su juventud, según se infiere de las secciones [deuterocanónicas](#) de su libro tendría unos catorce años,<sup>5</sup> fue conducido cautivo a [Babilonia](#) tras la [caída de Jerusalén](#) en 587 a. C.. Siendo todavía un adolescente tuvo una intervención decisiva en el proceso contra [Susana](#). Esta mujer, joven y bella, había sido acusada injustamente de adulterio por dos de los ancianos de la comunidad de los [desterrados](#); Daniel no sólo defendió su inocencia sino que probó, por medio de un hábil interrogatorio, que los propios denunciadores eran quienes habían acosado a la mujer, calumniándola al no haber cedido a

sus deseos.<sup>6</sup>

[Nabucodonosor II](#), según el relato bíblico, ordenó escoger un grupo de jóvenes hebreos para ocupar puestos en la corte. Los elegidos fueron Daniel y tres jóvenes de su misma tribu: [Hananías](#), [Misael](#) y [Azarías](#) quienes fueron confiados al cuidado de [Aspenaz](#)<sup>7</sup> jefe de los [eunucos](#).

Los jóvenes fueron introducidos en la [cultura mesopotámica](#), aprendiendo su lengua, su escritura y su [tradición literaria](#) motivo por el cual recibieron nombres en [lengua acadiatardía](#), el texto bíblico los transcribe como Beltsasar o Baltasar (Balâtsu-usur, 'Bel protege al rey'), para Daniel, y Sadrac, Mesac y Abednego, para los otros tres jóvenes respectivamente. Fueron alojados en el palacio real, hoy identificado con la zona arqueológica de Kasr, en la margen occidental del [Eúfrates](#).

La tradición judía asegura que estos jóvenes también fueron convertidos en eunucos, pero tal conclusión no es la única posible.

Daniel y sus compañeros, no obstante residir en la corte, mantuvieron sus prácticas [kosher](#) de alimentación revelándose, siempre según el relato de su libro, que este régimen los hacía más saludables que los demás jóvenes que vivían en el palacio. Después de una formación de tres años, Daniel y sus tres compañeros, fueron presentados ante Nabucodonosor quien, dice el texto: *los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en su reino*.<sup>8</sup>

En el segundo año del reinado de Nabucodonosor (así señala el texto bíblico pero, dada la imposibilidad de esta fecha algunas versiones la corrigen como *duodécimo año*) éste tuvo un sueño

que lo dejó hondamente angustiado por lo cual convocó a los expertos en artes adivinatorias para que lo interpretasen, sin embargo, había una dificultad; el rey había olvidado el sueño.

Ante la impotencia de sus sabios, el rey se irritó y ordenó que los ejecutasen. Daniel, que no había estado presente en la entrevista, fue también arrestado pero, al conocer el problema, habló con **Arioc**, jefe de la guardia, solicitando un plazo para responder al soberano. La petición fue concedida; entonces Daniel y sus compañeros oraron a **Yahveh**pidiendo les revelase el misterio.

Esa noche, en una visión, le fue revelado el sueño del monarca y al día siguiente se presentó en la corte con el relato del **mismo y su interpretación**.<sup>9</sup> Este hecho marcó el engrandecimiento de Daniel quien fue nombrado gobernador de la provincia de Babilonia y jefe de los sabios; del mismo modo los tres jóvenes judíos recibieron importantes cargos en la administración imperial. Estos hechos, no obstante, sólo cuentan con el testimonio del mismo libro bíblico, pues no existen referencias en la documentación babilónica que ha sobrevivido, ni en ninguna otra fuente externa.

Daniel permaneció en la corte real durante todo el reinado de Nabucodonosor y continuó ligado a ella cuando **Belsasar**<sup>10 11</sup> le sucedió en el trono. El libro de Daniel ignora u omite la existencia de **Evilmerodac**, **Neriglisar**, **Labashi-Marduk** y **Nabonido** y considera, erróneamente, a Belsasar como hijo de Nabucodonosor. Algunos autores ligados al pensamiento **fundamentalista** postulan que el término hijo no se utiliza literalmente sino en el sentido de descendiente, una interpretación muy común en los textos bíblicos. Sin embargo debe notarse que el Belsasar conocido por inscripciones contemporáneas, hijo de Nabonido, es muy probable de origen

asirio y sin parentesco alguno con Nabucodonosor.[12](#) [13](#) [14](#)

En esos años los relatos mencionan un episodio, el ídolo de oro,[15](#) en el cual los tres jóvenes son arrojados a un horno ardiente y otro que, presentado como un testimonio del propio rey, narra la transformación de Nabucodonosor en bestia,[16](#) [17](#) hecho que pudiera ser un recuerdo deformado del traslado de Nabonido al oasis de [Taima](#).

El siguiente episodio de la vida de Daniel registrado en el libro de su nombre es el *banquete de Belsasar*. En esa ocasión el soberano corregente de Babilonia —ya que el monarca primero era su padre [Nabónido](#)— celebraba un festín en compañía de sus nobles cuando tuvo la ocurrencia de beber en los vasos sagrados substraídos del [Templo de Jerusalén](#). De inmediato una misteriosa escritura apareció en la pared, trazada por una mano espectral, la cual ninguno de los sabios fue capaz de interpretar. Llamado Daniel, por sugerencia de la reina quien recordaba su desempeño de otrora, éste censuró al rey y, sin aceptar sus promesas de obsequios, descifró [la escritura](#). El texto anunciaba, en [arameo](#), la caída de Babilonia en manos de los persas.

Belsasar cumplió lo prometido y nombró a Daniel tercer señor del reino, pero esa misma noche la ciudad fue tomada y el rey, muerto.

A tenor de lo narrado por el libro de Daniel, el conquistador de Babilonia y sucesor de Belsasar, fue [Darío, el medo](#), personaje desconocido por la historia. Bajo el reinado de este soberano tiene lugar el complot de los [sátrapas](#) contra Daniel que derivó en su encierro en el pozo de los leones; esta intriga se valió de la religiosidad del protagonista pues, un edicto caprichoso sugerido al rey por aquellos prohibía cualquier petición, fuera a un dios o a

un hombre excepto el soberano, durante treinta días. Daniel, como era su costumbre, oraba cada día y fue denunciado.

Arrojado al foso, el profeta no recibió daño alguno. A la mañana siguiente, cuando Darío comprobó el portento, ordenó liberar a Daniel y echar al foso a sus acusadores que perecieron devorados por las bestias. Un relato paralelo, que existe en las partes deuterocanónicas, atribuye la condena de Daniel al hecho de haber matado a cierto dragón sagrado que los babilonios adoraban y menciona que el profeta [Habacuc](#) fue llevado a Babilonia por un ángel, quien lo tomó por sus cabellos, para entregar su propia comida a Daniel.<sup>18</sup>

En esas mismas secciones se menciona la sucesión de [Astiages](#), la entronización de [Ciro II el Grande](#) y el episodio por el cual Daniel revela el fraude de los sacerdotes de [Bel](#) que habían convencido al rey de que el dios comía las ofrendas, siendo que eran ellos quienes lo hacían.<sup>19</sup>

Durante gran parte de su vida, cuenta el libro homónimo, Daniel recibió diversas visiones [apocalípticas](#) que anunciaban, por medio de símbolos y claves numéricas, la instauración del [Reino de Dios](#) sobre la tierra.

Acerca de la muerte de Daniel no existen testimonios bíblicos y las tradiciones posteriores no aclaran si regresó al territorio de [Judea](#) o permaneció en Mesopotamia, pero esto último parece lo más seguro.

Dado que aún vivía durante el reinado de [Ciro](#) (que comienza en Babilonia en [539 a. C.](#)) es posible que alcanzara una edad centenaria. Su muerte se sitúa, entonces, entre el tercer año del soberano persa, es decir hacia [536 a. C.](#) y el [530 a.C.](#) cuando muere el propio [Ciro](#), ya que no se menciona su presencia en tiempos de [Cambises](#). Es muy probable que tuviera lugar en

Babilonia pero, dado que su tumba se veneraba en [Susa](#), algunos autores se inclinan por esta última ciudad.

Existen al menos seis lugares diferentes que pretenden poseer la [tumba de Daniel](#), a saber:

1. [Babilonia](#), en el actual [Irak](#). Este emplazamiento se basa en el *Martyrologium Romanum* que dedica el día [21 de juli](#) para conmemorarlo y declara que fue enterrado en aquella ciudad, en una cripta real.

2. [Susa, Irán](#). Según una antigua tradición local, compartida por judíos y musulmanes, el profeta fue enterrado en esa ciudad. Testimonios de escritores árabes, sirios y persas desde el siglo VII relatan la historia de ese sepulcro y [Benjamín de Tudela](#) (1160) cuenta como era reclamado por los moradores de ambas riberas del río Coaspes (hoy [Karkheh](#), el Ulai de la Biblia) hasta que el [shah](#) Shanjar (quizás [Sharvaraz](#) ) ordenó colocar el féretro en el centro de un puente que lo cruzaba.<sup>20</sup> En la actualidad el lugar de la misma es un popular santuario.<sup>21</sup> El mausoleo data de la segunda mitad del siglo XIX, caracterizado por su torre cónica de yeso blanco que corona la obra y los dos pequeños minaretes. Este tipo de torres es típico del suroeste de Irán y de las zonas vecinas de Irak.<sup>22</sup>

3. [Kirkuk, Kurdistán](#) iraquí. En la ciudadela de Kirkuk se encuentra también una tumba atribuida a Daniel. El sitio fue originalmente un edificio religioso judío, más tarde una iglesia cristiana y por último una mezquita musulmana. En la misma, actualmente, se encuentran cuatro tumbas que, se dice, pertenecen a Daniel y los cuatro jóvenes.<sup>23</sup>

4. [Samarcanda, Uzbekistán](#). En las afueras de Samarcanda existe otra tumba de Daniel. Según una leyenda local, [Tamerlán](#), intentaba conquistar [Siria](#) o, según otras versiones [La Meca](#), sin éxito hasta que uno de sus consejeros le aseguró que sus

derrotas se debían a la presencia, en ese territorio, de la tumba del profeta. En una acción militar, el conquistador logró apoderarse del cuerpo, al cual hizo trasladar hasta sus dominios del [Asia Central](#). De esta tumba mana una fuente de agua a la que se atribuyen propiedades curativas.[24 25 26](#)

5.[Muqdadiyah](#), Irak. En el año [2007](#), después de un bombardeo en el pueblo de [Al Wajhiya](#), cerca de Muqdadiyah algunas fuentes mencionaron la presencia de la tumba de Daniel como un objetivo de los grupos insurgentes locales. La tumba, situada en el Gobierno de Diyala, fue atacada y dañada, incluyendo su domo de color verde.[27 28](#)

6.Mala Amir, Kurdistán iraní.La [Enciclopedia Judía](#) señala otra tumba de Daniel a cinco días de marcha de [Dizful](#), cerca de [Mala Amir](#).[23](#)

Según el libro de Daniel, este profeta recibió dos visiones durante el primer y el tercer año de Belsasar. En ellas diferentes animales fantásticos aparecieron ante su vista para representar la sucesión de reinos posteriores al Imperio Babilónico hasta un tiempo indeterminado cuando serían destruidos y *alguien como un hijo del hombre* que representa probablemente a "los santos del Altísimo", es decir el resto del pueblo judío, asumiría el poder en un mundo renovado.[29](#)

Quizás la más célebre profecía atribuida a Daniel sea la de las Setenta Semanas. La narración bíblica dice que en el primer año del mencionado rey Darío, Daniel constató en los escritos de [Jeremías](#) que se aproximaba el fin de los setenta años de desolación de [Jerusalén](#). Recibió entonces, según el hagiógrafo, una revelación transmitida por medio de [Gabriel](#) donde se anunciaba la reconstrucción de la ciudad, la muerte de un Ungido

(Mesías) y el cumplimiento de todas las profecías. La predicción fijaba los plazos para estos eventos por medio de semanas que, según todos los comentaristas, corresponden a períodos de siete años.

Más tarde, siempre a tenor del libro bíblico, cuando corría el tercer año de Ciro (536), Daniel recibió nuevas visiones apocalípticas donde se le muestra a los ángeles protectores de Persia, Javán (Grecia) e Israel conteniendo en favor de sus respectivas naciones. También se le anuncian invasiones y guerras en la tierra de Israel, protagonizadas por personajes enigmáticos designados como *el rey del norte* y *el rey del sur*, posiblemente algunos de los soberanos helenísticos.

Existe una referencia sobre Daniel en el libro de Ezequiel (capítulo 14:14); en la misma se lo considera como un modelo de sabio, esto ha llevado a considerar que el pasaje se refiere a Danel, un mítico héroe cananeo y fenicio.<sup>30</sup> Los defensores de la historicidad del personaje sostienen que, puesto que en dicha referencia se se le considera justo, es improbable que Ezquiel elogiara a Danel, un adorador de dioses paganos.

La tendencia unanime entre los comentaristas bíblicos que utilizan los métodos de análisis literario es, por contrario, que el propio libro de Daniel no pretende ser otra cosa que un relato popular ('aggadot) destinado a subrayar algunos temas importantes para la nación judía en los años previos a la persecución de Antíoco Epífanos.<sup>31</sup> El lenguaje del libro y la minuciosidad de las descripciones, pretendidamente proféticas, de Antíoco y sus rivales apoyan estas conclusiones que son

aceptadas también por estudiosos católicos y evangélicos<sup>32</sup>

La [Iglesia Ortodoxa Oriental](#) celebra la fiesta de San Daniel, el Profeta junto con la de Los Tres Jóvenes el Domingo de los Santos Patriarcas que suele caer entre el 11 y el 17 de diciembre, es decir el último domingo antes de la [Navidad](#). La profecía del capítulo 2 de su libro (Dn. 2:34-35), sobre la piedra que destruyó al ídolo de los pies de barro, suele ser usada en la himnología como una metáfora de la [Encarnación](#). Así la "piedra" es [Cristo](#) y el que haya sido "no cortada por mano humana" se refiere al nacimiento virginal, siendo la [Virgen María](#), o la [Theotokos](#), la "montaña no cortada".<sup>33</sup>

En la [Iglesia Católica](#), su onomástico se celebra el [21 de julio](#).<sup>34</sup>

También es conmemorado en el Calendario de los Santos de la [Iglesia Luterana](#) de Missouri junto con los Tres Jóvenes el 17 de diciembre, concidiendo con la celebración ortodoxa.<sup>35</sup>

La [Iglesia Copta](#), por su parte, lo celebra el 23 de Baramhat, equivalente al 3 de abril.<sup>36</sup>

Según la tradición rabinica, Daniel pertenecía a la realeza; su destino fue profetizado por el propio [Isaías](#) cuando le dijo al rey [Ezequías](#): "y tus hijos, que tú has engendrado, serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia"<sup>37</sup> También se alaba a Daniel con estas palabras: "Si estuviera en un platillo de la balanza y todos los sabios de los gentiles en el otro; él sería más pesado que todos ellos".<sup>38</sup> Se dice que Nabucodonosor lo admiraba mucho, a pesar de que se hubiese negado a rendirle honores divinos<sup>39</sup> y que cuando el joven le reveló el sueño que había olvidado no tuvo ninguna duda de que su interpretación del mismo era correcta.<sup>40</sup>

Los musulmanes consideran a Daniel como un profeta, a pesar de no ser mencionado en el [Corán](#). Las tradiciones islámicas dicen que predicó en el [Iraq](#) durante los reinados de los reyes persas Lahorasp y Ciro, a los cuales enseñó la unicidad de Dios

y exhortó al pueblo a retornar a su culto. El historiador [Al Tabari](#) cuenta que Daniel resucitó con sus plegarias a una multitud de personas muertas mil años atrás, un episodio que historiza la parábola de Ezequiel 37 1 10.<sup>41</sup> [Ciro](#) lo había hecho cargo de la enseñanza de la verdadera religión, cuando Daniel le pidió permiso para reconstruir el Templo y retornar a Palestina, el rey accedió al primer pedido pero rehusó dejarlo ir alegando que “si tuviera mil profetas como tú, quisiera que todos se quedasen conmigo”. En otras tradiciones, sin embargo, se considera al profeta como rey de Israel tras el retorno de [la Cautividad de Babilonia](#). Se atribuye también a Daniel la invención de la [geomancia](#) ("ilm al-raml") y la autoría del libro "Usul al-Ta'bir" (Principios de la Interpretación de los Sueños).<sup>42</sup> [Al Masudi](#) dice que en realidad hubo dos Daniel. El Antiguo, quien vivió entre la época de [Noé](#) y la de [Abraham](#); autor de las mencionadas ciencias y Daniel, el Joven, tío materno de [Ciro](#) autor del "Kitab al-Jafar" (Libro de la Adivinación) y de numerosas predicciones sobre los reyes de [Persia](#).<sup>43 44</sup>

Daniel ha sido una figura muy importante en la tradición cristiana en razón de mencionada Profecía de las Semanas que anunciaría, según algunos teólogos, con exactitud el nacimiento y la muerte de [Jesucristo](#). Del mismo modo sus predicciones sobre guerras apocalípticas y la sucesión de los Imperios lo hicieron un favorito de los predicadores de [la Parusía](#), en especial a la hora de calcular la fecha de tal evento. Como un joven estudioso, pleno de confianza en Dios, aparece en los diseños del [Renacimiento](#), en especial en los frescos de [Miguel Ángel](#) en la [Capilla Sixtina](#). En los siglos [XIX](#) y [XX](#), la figura histórica del profeta fue cuestionada por los [estudiosos](#) de la antigüedad mesopotámica en razón de las incongruencias entre los relatos de su libro, que parecería corresponder al [siglo IV](#) o [III a. C.](#), y los hechos históricos.

**Ezequiel (profeta):** **Ezequiel** fue un sacerdote y profeta **hebreo**, exiliado a **Babilonia**, que ejerció su ministerio entre el **595** y el **570 a. C.**, durante el cautiverio de **Israel** en Babilonia. A diferencia de otros profetas, Ezequiel decía captar importantes revelaciones en forma de visiones simbólicas de parte de Dios (**Yahvé**).

Su nombre Ezequiel (en **hebreo** *leyezkjél*) significa "Él [Dios] fortalece".

Ezequiel se caracteriza por las descripciones detalladas de sus visiones. Una primera aparición acerca de un vehículo celestial —mencionada en el *Libro de Ezequiel* 1, 4-28— ha sido interpretada en varios estudios sobre **ufología**.

Sus profecías advirtieron de la destrucción inminente de **Jerusalén**. También fue uno de los agoreros sobre la condenación de las naciones extranjeras y de la restauración de **Israel**.

Ezequiel vivió en la misma época de los profetas **Jeremías**, **Daniel** y **Esdras**. Estaba casado (*Ezequiel* 24, 18), era hijo de Buzí, de linaje sacerdotal, fue llevado cautivo a Babilonia junto con el rey Jeconías (**Joaquim**) de Judá (597 a. C.) e internado en la región de **Caldea**, en el actual **Tel-Aviv** a orillas del río Cobar o Queb-ar. Cinco años después, a los treinta de su edad (cf. 1, 1), Dios lo llamó al cargo de profeta, que ejerció entre los desterrados durante 22 años, es decir hasta el año 570 a. C.

A pesar de las calamidades del destierro, los cautivos no dejaban

de abrigar esperanzas de que el cautiverio terminaría pronto y de que el Dios Yahvé no permitiría la destrucción de la santa ciudad de Jerusalén y de su **Templo** (véase Jer. 7, 4 y nota), hechos que ya habían sucedido.

Había, además, falsos profetas. Estos engañaban al pueblo prometiéndole, en un futuro cercano, el retorno al país de sus padres. Tanto mayor fue el desengaño de los infelices cuando llegó la noticia de la caída de Jerusalén y la destrucción del Templo. No pocos perdieron la fe y cayeron en la desesperación.

La labor del profeta Ezequiel consistió, principalmente, en someter a la amonestación, llamar al arrepentimiento, y combatir el paso de los judíos a la religión de los conquistadores. Predicó contra la corrupción moral y la práctica de costumbres babilónicas (que él consideraba bárbaras). Y proclamó contra ideas erróneas acerca del pronto viaje de retorno a Jerusalén. Para consolarlos pinta el Profeta, con los más vivos y bellos colores, las esperanzas del tiempo mesiánico.



*Ezequiel, perspectiva, 1887.*

El libro se divide en un prólogo, que relata el llamamiento del profeta (caps. 1-3), y tres partes principales. La primera (caps. 4-24) comprende las profecías acerca de la ruina de Jerusalén; la segunda (caps. 25-32), el castigo de los pueblos enemigos de Judá; la tercera (caps. 33-48), la restauración.

Es notable la última sección del profeta (40-48) en que nos describe de manera verdaderamente geométrica la restauración

de Israel después del cautiverio: el Templo, la ciudad, sus arrabales y la tierra toda de Palestina repartida por igual entre las doce tribus.

Las profecías de Ezequiel descuellan por la riqueza de alegorías, imágenes y acciones simbólicas de tal manera que [san Jerónimo](#) las llama "mar de la palabra divina" y "laberinto de los secretos de Dios".

Ezequiel es reconocido como [profeta](#) en el [judaísmo](#), [cristianismo](#), [islam](#) y [bahaísmo](#).

Israel está en pie de guerra y el Dios Yahvé ha puesto al profeta como centinela para dar la voz de alarma ante el peligro.

Ezequiel carga con la responsabilidad del pueblo entero. Ningún profeta siente una necesidad tan imperiosa de entregarse al examen detenido de ciertos problemas y de poner en claro todas sus implicaciones; en una palabra, Ezequiel es no solo profeta sino también teólogo.

Es significativa la forma como Ezequiel recibe en el momento de su vocación el mensaje que ha de transmitir: una mano le alarga el libro con lo que debe predicar (2, 1-3, 15).

En relación a esta profecía ezequiel indica lo siguiente:

‘Esto es lo que ha dicho el Señor Soberano [Yahvé](#): “¿No será en aquel día en que mi pueblo [Israel](#) esté morando en seguridad que tú [lo] sabrás? Y ciertamente vendrás de tu lugar, de las partes más remotas del [norte](#), tú y muchos pueblos contigo, todos ellos montados a [caballo](#), una gran [congregación](#), hasta una numerosa [fuerza militar](#). Y de seguro subirás contra mi [pueblo](#) Israel, como [nubes](#) para cubrir el país. En la parte final de los días ocurrirá, y ciertamente te traeré contra mi tierra, con

el propósito de que las naciones me conozcan cuando me santifique en ti delante de sus ojos, oh Gog.” 2

Con su palabra y con su silencio, Ezequiel fue el advertidor de Israel rebelde. Todo pueblo tiene en su historia un pecado continuo, pero lo interesante es la idea que este profeta tiene del pecado. Pecado es la ofensa a la santidad del dios Yahvé y la transgresión de un orden sagrado, o de unas órdenes sagradas. Degollar a un inocente, es indigno para Ezequiel, sobre todo por la profanación del templo que ello ocasiona (*Ezequiel 23,39*). Se explica así, la responsabilidad enorme que recae sobre los sacerdotes, guardianes del templo (*Ezequiel 22,26*). Para el hebreo había lo puro y lo impuro y Yahvéh era quien definía la esfera de lo santo a lo puro, lo impuro y profano (*Ezequiel 8, 6-17*). El problema era saber por dónde corría o cuál era la relación de Israel con el Dios Yahvé. Porque el pueblo judío debía ir siempre en marcha, y Yahvé con él alumbrándole el camino.

No basta con señalar que lo que define la santidad en Israel es su relación con Yahvé. Hay que tener en cuenta, la jerarquía de valores de santidad y pureza, impureza y profano. De esta forma lo santo es el valor absoluto. Y toda purificación esta al servicio de la santificación. La pureza está en apartarse de lo impuro, porque desagrada a Yahvéh y además hay que agradar al Dios Yahvé en la santidad. Por esto Ezequiel denuncia con vehemencia las impurezas y abominaciones de Israel.

No se puede decir que Ezequiel sea un predicador moralizante, sino un predicador de las costumbres buenas de los hombres ante el Dios Yahvé.

Para descubrir y denunciar el pecado, el profeta dispone de una serie de criterios que le ofrece la tradición sacerdotal: los

mandamientos de la Ley. Así, los mandamientos eran dados y recibidos como señal visible de pertenencia al pecado delante de Yahvé.

Como resultado de un examen de conciencia, tras reconocer lo impuro y malo a los ojos de Yahvé, el profeta debe predecir la destrucción a la ciudad sanguinaria por estar contaminada (*Ezequiel 22, 3-4*).

Ezequiel cumplía su oficio encomendado de profeta, que anuncia la ruina del templo y de guardián del santuario donde mora la gloria de Yahvé. Entonces la gloria y la santidad de Yahvé, habitaban en medio de su pueblo para procurarle la vida. Después de todo, el nombre de Yahvéh, es un nombre de gracia y perdón.

Con el destierro como castigo, Yahvé pretendía salvar, purificar, santificar y renovar a Israel. La santidad al hombre mismo es en definitiva lo único que hace honor a Yahvé, porque no obliga a éste a recurrir al castigo.

Al sentir Ezequiel el peso crítico de la comunidad desterrada por el Dios Yahvé, responde al pueblo: “el que muera, será por su propia culpa...” (*Ezequiel 18,3-4*). Es interesante el contraste de Ezequiel de lo individual a lo comunitario. Por una parte trata de la responsabilidad y libertad personales y por otra, emite juicios globales y de grandes secuencias históricas.

En el espíritu hebreo parece coexistir dos esquemas de pensamiento; análogos a los siguientes enunciados:

- Justicia electiva: el dios Yahvé escoge un pueblo, le da una ley y lo bendice. Lo castiga de manera pedagógica para provocar el arrepentimiento. Este sistema concierne al pueblo.
- Justicia retributiva: Se cuenta la observancia y las transgresiones sin dejar de ser un don divino, es un programa humano de acciones meritorias y satisfacción por los pecados, y su juicio particular sobre unas y otras. Este sistema concierne al individuo.

Se puede distinguir de lo anterior dos momentos así:

- Momento de lo comunitario (Israel antiguo).

Uno no se pierde ni se salva solo. Esta es la primera enseñanza de Israel. En este primer período la salvación se materializa en recompensas terrenas y el pecado se castiga con desastres temporales. Predomina la idea de la solidaridad, idea que se va purificando a medida que el grupo étnico se va haciendo más comunidad religiosa.

- Momento de la persona (destierro y restauración).

Ezequiel los hizo a todos solidarios porque vio a cada uno comulgando con la conducta culpable de sus antepasados, lo mismo que con la de sus contemporáneos. Pero el proverbio de los hijos que tienden a realizar lo mismo que sus padres, es considerado por la nueva generación como algo de lo cual se considera independiente de sus antepasados (*Ezequiel 18,2*). Y a ella le da razón Ezequiel cuando afirma que en la nueva era, cada uno va a estar delante de Dios con lo que es, bueno o malo y no con lo que otros fueron o con lo que fue él mismo

(*Ezequiel* 18, 4). Cuando se forma un Israel más cualitativo y lo personal aflora en variadas manifestaciones.

Finalmente a Ezequiel se le ha llamado el “padre del **judáismo**”, por haber inspirado y orientado, con su visión sacerdotal de Israel futuro, la resurrección posexílica y la existencia ulterior del **pueblo judío**. La temática teológica del profeta anteriormente mencionada, justifica en buena parte este apelativo.

Henoc: **Enoc** (a veces transcrito como **Enoch** o **Enoq**; חנוך **Janoj**) es, en el libro del *Génesis*, del *Antiguo Testamento* de la *Biblia*, el nombre de varios personajes Bíblicos mencionados en dos *genealogías*, y posteriormente por muchos autores **judíos**, **cristianos** y **musulmanes**: El primero aparece como **primogénito** de **Caín** (quien construyó una ciudad a la que le puso el nombre de Henoc para celebrar su nacimiento). Henoc fue padre de **Irada**, éste de Mehujael, éste de Metusael, éste de **Lamec** quien aparece como el primer **polígamo**, y éste de Jabal y **Jubal**.

El segundo ( Enoc II) aparece como hijo de **Jared**, descendiente de **Set**, hijo de **Adán**, padre de **Matusalén**, abuelo de Lamec y bisabuelo de **Noé** (*Génesis* 5:18-30). Este «Henoc anduvo con **Yavé**, y desapareció porque Yavé se lo llevó»;<sup>2</sup> «Por la fe

Enoc fue trasladado para no ver la muerte, y no fue hallado, porque lo trasladó Dios»<sup>3</sup>

Henoc, hijo de **Madián** y nieto de **Abraham**, que habría vivido en el **1700 a. C.** aproximadamente.

Según el **Libro de los Jubileos** (texto **apócrifo** escrito en tono **midrásico** probablemente en el **siglo II a. C.** por un **judío fariseo**; de la versión **hebraea** sólo se conservan los fragmentos encontrados entre los **manuscritos del Mar Muerto**; la versión mejor conservada es la **etíope**):

Durante trescientos años, Henoc aprendió todos los secretos (del Cielo y de la Tierra) de los *bene Elohím* ('los hijos de los Dioses').<sup>4</sup>

Según el **Libro de los Jubileos** (texto **apócrifo** escrito en tono **midrásico** probablemente en el **siglo II a. C.** por un **judío fariseo**; de la versión **hebraea** sólo se conservan los fragmentos encontrados entre los **manuscritos del Mar Muerto**; la versión mejor conservada es la **etíope**):

Durante trescientos años, Henoc aprendió todos los secretos (del Cielo y de la Tierra) de los *bene Elohím* ('los hijos de los Dioses').<sup>4</sup>

es el nombre de uno o varios dioses **ugaríticos** que fueron importados a Palestina e introducidos en los textos sagrados hebreos.

Por ejemplo, en *Génesis* 1:26 se dice: «Entonces Elohím dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza”»**EI**

y en *Génesis* 3:22: «Miren, el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, conociendo lo bueno y lo malo». Durante la descripción de la **Torre de Babel** (*Génesis* 11:7), los Elohim dicen: «Ahora pues, descendamos y confundamos sus lenguas». Algunos historiadores bíblicos opinan que el judaísmo fue en un tiempo una religión **politeísta**, hasta que los sacerdotes del Dios Yahvéh ganaron el suficiente poder político y religioso como para declarar un Dios único. Sin embargo, otros opinan que este término sería usado como un **plural mayestático** de un solo Dios.

Los «eran gigantes que habían bajado a la Tierra porque carecían de compañía femenina. Los dioses **EI** les enviaron para enseñar a la humanidad la verdad y la justicia. En el *Libro de Enoc* los hijos de los Elohim son llamados «**Vigilantes**» y se les menciona como un grupo de ángeles.

Igualmente, según los **midrashim** de *Yalqut Shimoni*<sup>5</sup> (la más importante de varias colecciones de **midrashim**, realizada en la primera mitad del siglo XIII por **rabí** Shimeon Hadarshan de **Fráncfort**</ref> y el *Bereshit Rabbati*<sup>6</sup> (midrás sobre el *Génesis*, abreviado a partir de un midrás perdido, más extenso, recopilado por **rabí** Moshe Hadarshan durante la primera mitad del siglo XI en **Narbona**):

**Shemhazai** y **Azael** (originalmente **Azazel**, 'le fortalece el **dios EI**'), dos ángeles que gozaban de la confianza de los Elohim ('Señores'), preguntaron: «Señores del Universo, ¿no les advertimos el día de la Creación que el hombre demostraría ser indigno de Vuestro mundo?». Los Elohim replicaron: «Pero si destruimos al hombre,

¿qué será de Nuestro mundo?». Los ángeles contestaron: «Nosotros lo habitaremos». Los Elohím preguntaron: «Pero si descendéis a la Tierra, ¿no pecaréis incluso más que el hombre?». Ellos suplicaron: «¡Déjenos vivir allí durante un tiempo y santificaremos Vuestro nombre!».

Elohím le permitió descender, pero enseguida a los ángeles les venció la **lujuria** por las hijas de Adán y se corrompieron mediante el trato sexual. Henoc dejó constancia no sólo de las instrucciones que recibieron de Elohím, sino también de su posterior caída en desgracia: antes del fin disfrutaban indistintamente con vírgenes, **matronas**, hombres y bestias. Shemhazai engendró dos hijos monstruosos llamados **Hiwa** e **Hiya**, cada uno de los cuales comía diariamente mil camellos, mil caballos y mil bueyes. Y Azael inventó los adornos y cosméticos empleados por las mujeres para pervertir a los hombres. En consecuencia, los Elohím les advirtieron que liberarían las Aguas de Arriba y así destruirían a todos los hombres y todas las bestias. Shemhazai lloró amargamente, pues temía que sus hijos, aunque bastante altos para no ahogarse, murieran de hambre. En aquellos días sólo la virgen **Ishtahar** permaneció **casta**. Cuando Shemhazai le

hizo proposiciones lascivas, ella se dirigió a los hijos de los Elohim: «¡Présteme sus alas!». Ellos accedieron y ella voló hasta el Cielo, donde se acogió en el Trono de los Elohim, quienes la transformó en la **constelación Virgo** (o según otros, las **Pléyades**). Al perder sus alas, los ángeles caídos quedaron abandonados en la Tierra durante muchas generaciones hasta que ascendieron por la escalera de **Jacob** y así regresaron a su lugar de origen.

Shemhazai se arrepintió y se situó en el firmamento **meridional**, entre el Cielo y la Tierra —cabeza abajo y con los pies hacia arriba—, donde permanece colgado hasta nuestros días, formando la **constelación** llamada **Orión** por los **griegos**.

Se cree que el escritor griego **Arato** (de comienzos del **siglo III a. C.**) también escribió sobre este relato, o su relato aunque diferente presenta una gran similitud con éste. Cuenta que la Justicia (siempre virgen, ya que no yacía con nadie), hija de la Aurora, gobernó con virtud la humanidad en la **Edad de Oro**, pero cuando llegaron las Edades de **Plata** y de **Bronce** acarreado codicia y masacre, ella exclamó: «¡Ay de esta raza perversa!» y ascendió al Cielo, donde se convirtió en la constelación Virgo.

El resto de la narración está tomada del relato

de Apolodoro sobre la persecución de las siete Pléyades vírgenes, hijas de Atlante y Pléyone, que lograron escapar de los abrazos del cazador Orión transformadas en estrellas.

No obstante, la mayoría de los estudiosos creen que Ishtahar parece referir a la diosa babilónica Ishtar, identificada a veces con la constelación Virgo. La creencia popular egipcia identificaba a Orión, la constelación en la que se convirtió Shemhazai, con el alma de Osiris.

La explicación de este mito de los gigantes «hijos de El», que ha constituido un obstáculo para los teólogos, puede estar en la llegada a Canaán de pastores hebreos, altos y bárbaros, aproximadamente en el 1900 a. C. y en su contacto, mediante el matrimonio, con la civilización asiática.

En este sentido, los «hijos de El» se referiría a los propietarios de ganado que veneraban al dios-toro semita El; «hijas de Adán» querría decir ‘mujeres de la tierra’ (en hebreo *adama*), esto es, las agricultoras cananeas adoradoras de la Diosa, famosas por sus orgías y su prostitución premarital.

Si es así, este acontecimiento histórico se ha mezclado con el mito ugarítico según el cual el dios El sedujo a dos mujeres mortales y engendró dos hijos divinos con ellas, a saber *Shahar* (‘Aurora’) y *Shalem* (‘Perfecto’). *Shahar* aparece como divinidad alada en el Salmo 139,9; y su hijo (según *Isaías* 14:12) era el ángel caído *Helel*.

Las uniones entre dioses y mortales (que generalmente en la mitología provienen de las uniones de reyes o reinas con plebeyos), ocurren con frecuencia en los mitos del Mediterráneo y el Cercano Oriente. Como el judaísmo posterior rechazó todas las deidades menos su propio Dios trascendental, y como éste nunca se casó ni asoció con mujer alguna, Rabbí Shimon ben Yohai se sintió obligado a maldecir, en *Génesis Rabba*, a todos los que interpretaban «hijos de El» en el sentido ugarítico.

De manera evidente, tal interpretación todavía era habitual en el siglo II, y sólo desapareció cuando los *bene Elohim* fueron interpretados como 'hijos de los jueces'. Elohim podía significar 'dioses' pero también 'jueces'. Se generó incluso la teoría de que cuando un magistrado debidamente designado juzgaba una causa, el espíritu de Él lo poseía: «Yo había dicho: ¡Ustedes son dioses, todos ustedes, hijos del Altísimo!».<sup>7</sup>

Según las *Homilías clementinas* (opúsculo cristiano de principios del siglo III, escrito probablemente en Siria):

Ciertos ángeles acusadores pidieron permiso al dios Yahvéh Elohim para reunir pruebas fidedignas de la iniquidad humana, perlas, tinte purpúreo, oro y otros tesoros, que fueron robados inmediatamente por los codiciosos hombres. Entonces los ángeles-joyas adoptaron forma humana con la esperanza de enseñar rectitud a la humanidad. Pero esa asunción de carne humana les hizo someterse a los apetitos humanos: seducidos por las hijas de los hombres, se encontraron

encadenados a la Tierra y fueron incapaces de recuperar sus formas espirituales.

Los Caídos tenían unos apetitos tan grandes que Yahvéh Elohím hizo llover sobre ellos [maná](#) de muchos sabores diferentes para que no sintieran la tentación de comer carne, [alimento prohibido](#), y excusaran su flaqueza alegando escasez de [cereal](#) y [hortalizas](#).

No obstante, los Caídos rechazaron el maná de Yahvéh Elohím, mataron animales para comerlos y hasta probaron [carne humana](#), contaminando así el aire con vapores nauseabundos. Con las mujeres y las bestias del campo y el agua, procrearon hijos monstruosos y titanes. Fue entonces cuando Yahvéh Elohím empezó a pergeñar la destrucción de Su mundo por medio del [Diluvio.8](#)

### **El ángel Metatrón:**

Más tarde, el mito hebreo convierte a Henoc en el ángel ayudante y consejero de Yahve Elohím y también en [patrono](#) de todos los niños que estudian la [Torá](#).

Según el *Sefer Hejalot* (midrás sobre los secretos del Cielo, estrechamente relacionado con el *Libro de Henoc*):

El sabio y virtuoso Henoc ascendió al Cielo, donde se convirtió en el principal consejero de Yahvéh Elohím y desde entonces fue llamado [Metatron](#). Yahvéh Elohím puso su propia corona sobre la cabeza de Henoc y le dio

setenta y dos alas y numerosos ojos. La carne de Henoc se transformó en llama, los tendones en fuego, los huesos en ascuas, los ojos en antorchas, el cabello en rayos de luz, y lo envolvió la tormenta, el torbellino, el trueno y el rayo.<sup>9</sup>

Metatrón sería una corrupción hebrea del griego *meta-dromos*, ‘el que persigue con venganza’, o de *meta ton zronon*, ‘cercano al trono’.

Los **setitas** (descendientes de **Set**) hacían voto de **celibato** y llevaban vida de **anacoretas**, según el ejemplo de Henoc.

Según el *Génesis* 5.22-24, Henoc era un hombre justo, «caminó con Yahvéh», vivió 365 años, y desapareció, porque Yahvéh se lo llevó sin que muriera.

El escritor midrásico judío **Bar-Hebraeus** escribió:

Henoc fue el primero que inventó los libros y las diversas formas de escritura. Los antiguos **griegos** declaran que Henoc es equivalente a **Hermes Trimegisto**, y enseñó a los hijos de los hombres el arte de construir ciudades, y promulgó algunas leyes admirables [...] Descubrió el conocimiento del **zodiaco**, y el curso de los planetas; y enseñó a los hijos de los hombres que debían adorar a los **Elohim**, que debían ayunar, que debían rezar, que debían dar limosnas, **ofrendas votivas** y diezmos. Reprobó los alimentos abominables y la **ebriedad**, e instituyó festivales para **sacrificios** al **Sol**, en cada uno de los **signos zodiacales**.

En el **Islam**, el **profeta** Henoc es conocido como **Idris** por algunos

ulemas, y se le describe como sigue:

¡Verdaderamente! Es un hombre de verdad y un profeta.  
Le elevamos a un alto puesto.<sup>10</sup>

. Según el 2 *Henoc*, texto apócrifo y pseudoepigráfico, el dios Yahvé se llevó a Henoc y le transformó en el ángel Metatrón.

Se dice que el rey Salomón adquirió gran parte de su sabiduría en el *Libro de Raziel*, colección de secretos astrológicos tallados en zafiro, que guardaba el ángel Raziel.

En el capítulo 23 del 2 *Henoc*, el *Henoc eslavo* dice que el dios El dictó a Henoc su conocimiento cósmico, después designó a los ángeles Samuil y Raguil o Semil y Rasuil para que acompañaran a Henoc en su regreso a la Tierra y ordenó a éste que legara esos libros a sus hijos y a los hijos de sus hijos. Tal sería el origen del *Libro de Raziel*, que fue entregado, según la tradición judía, por el ángel Raziel a Adán, del cual pasó a Noé, Abraham, Jacob, Leví, Moisés y Josué antes de llegar al rey Salomón.

Según el *Tárgum sobre el Eclesiastés*:

Cada día el ángel Raziel, erguido sobre el monte Horeb, proclama los secretos de los hombres a toda la humanidad y su voz resuena alrededor del mundo.<sup>11</sup>

Un denominado *Libro de Raziel*, que data aproximadamente del siglo XII, fue escrito con toda probabilidad por el cabalista Eleazar ben Judah de Worms, pero contiene

creencias [místicas](#) mucho más antiguas.

Para los miembros de [La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días](#) (conocidos popularmente como "**mormones**"), Enoc fundó la ciudad justa de [Sion](#) en un mundo pecaminoso. Él y los habitantes de toda la ciudad fueron «trasladados» por Jehová y se esfumaron de la superficie de la Tierra<sup>12</sup> antes del Gran Diluvio. Dejaron a [Matusalén](#) y su familia (incluido [Noé](#)) para que gente justa siguiera poblando la Tierra.

Hermes trimegisto: **Hermes Trismegisto** es el nombre griego de un personaje mítico que se asoció a un [sincretismo](#) del dios egipcio [Dyehuty](#) (*Tot* en griego) y el dios heleno [Hermes](#)<sup>1</sup>. Hermes Trismegisto significa en [griego](#) 'Hermes, el tres veces grande', Ἑρμῆς ὁ Τρισμέγιστος. En [latín](#) es: *Mercurius ter Maximus*.

Hermes Trismegisto es mencionado primordialmente en la literatura ocultista como el sabio egipcio, paralelo al dios [Tot](#), también egipcio, que creó la alquimia y desarrolló un sistema de creencias metafísicas que hoy es conocido como [hermetismo](#). Para algunos pensadores medievales, Hermes Trismegisto fue un profeta pagano que anunció el advenimiento del [cristianismo](#). Se le han atribuido estudios de [alquimia](#) como la [Tabla de esmeralda](#)—que fue traducida del latín al inglés por [Isaac Newton](#)— y de filosofía, como el [Corpus hermeticum](#). No obstante, debido a la carencia de evidencias concluyentes sobre su existencia, el personaje histórico se ha ido construyendo

ficticiamente desde la Edad Media hasta la actualidad, sobre todo a partir del resurgimiento del **esoterismo**.

Según las **creencias egipcias**, los dioses habían gobernado en el **Antiguo Egipto** antes que los **faraones**, civilizándolos con sus enseñanzas.<sup>2</sup> En ellas, el dios egipcio **Tot** era el dios de la sabiduría y el patrón de los magos. También era el guardián y escribiente de los registros que contenían el conocimiento de los dioses. **Clemente de Alejandría** estimaba que los egipcios poseían *cuarenta y dos* escritos sagrados, que contenían todas las enseñanzas que poseían los sacerdotes egipcios.

Más tarde, varias de las características de Tot se asociarían al **Hermes** de la mitología helenística, incluyendo la autoría de los «cuarenta y dos textos». Este sincretismo no fue practicado por los griegos, sino que en el primer o segundo siglo de la era cristiana, se le comenzó a llamar a esta fusión «Hermes Trismegisto», probablemente por cristianos que tenían noticia de los textos egipcios. No obstante, en algún momento la ambigua noción de divinidad se transformó en la de un personaje histórico de los tiempos iniciales de la civilización occidental, al cual además se le atribuyeron otros escritos filosóficos.

**Siegfried Morenz** ha sugerido en *Religión de Egipto*: «La referencia a la autoría de Tot [...] se basa en la antigua tradición, y la cifra de *cuarenta y dos* probablemente se debe al número de **nomos** de Egipto, y, por tanto, pretende transmitir el concepto de integridad». **Platón**, en *Timeo* y *Critias* comentó que en el templo de la diosa **Neit** en **Sais**, había salas que contenían registros históricos secretos de sus doctrinas que tenían una

antigüedad de 9000 años.[*cita requerida*] A la identificación entre Tot y Hermes en la figura de Hermes Trismegisto ha de añadirse otra posterior, de carácter esotérico, por la cual Hermes Trismegisto es también **Abraham**, el patriarca hebreo, que habría comenzado dos tradiciones: una solar, pública, recogida en el **Antiguo Testamento** y otra privada, trasmitida de maestro a discípulo, accesible en el *Corpus hermeticum*.

La llamada «literatura hermética» es en cierto modo, un conjunto de **papiros** que contenían hechizos y procedimientos de **inducción mágica**. Por ejemplo, en el diálogo llamado *Asclepio*, el dios griego de la medicina, se describe el arte de atrapar las almas de los **demonios** en estatuas, con la ayuda de hierbas, piedras preciosas y aromas, de tal modo que la estatua pudiera hablar y profetizar. En otros papiros, existen varias recetas para la construcción de este tipo de imágenes y detalladas explicaciones acerca de cómo animarlas (dotarlas de alma) ahuecándolas para poder introducir en ellas un nombre grabado en una hoja de oro, momento esencial del proceso.

No obstante, no se queda ahí la literatura atribuida a esta figura mitológica. Los escritos herméticos, en general, dan cuenta de un determinado enfoque acerca de las leyes del universo. En el *Asclepio* se nos habla constantemente de Dios, a quien se llama "El Todo Bueno", para describirnos las leyes del Universo. Por ejemplo, en el pasaje número veinte del *Asclepio*, Dios es expresado como la inconcebible Unidad que constituye el Universo. Una unidad, cuya característica esencial es que posee naturaleza masculina y femenina al tiempo. Esta característica se la otorgará Dios a su vez, por reflejo, a todas sus criaturas. En el *Asclepio*, como decíamos, la figura de Dios no tiene la consideración de quien ha hecho todas las cosas, sino que Dios

mismo "es" todas las cosas. Todos los seres vivos, todo lo material e inmaterial, son para Hermes partes que actúan dentro de Dios. Pero sólo los humanos somos un reflejo exacto de Dios, el Todo Bueno.

También nos habla Hermes del Tiempo. De acuerdo con el *Asclepio*, parágrafo 27, el Mundo es el receptáculo del Tiempo, que mantiene la vida en su correr y agitar. El Tiempo por su lado respeta el Orden. Y el Orden y el Tiempo provocan, por transformación, la renovación de todas las cosas que hay en el Mundo. Recordemos que en esta obra, el propio Hermes aparece como un personaje que dialoga con Asclepio, siendo que la conversación se sitúa en el antiguo Egipto. Como curiosidad, añadiremos que en el *Asclepio* habla Hermes de dioses que están en la Tierra. Al preguntarle Asclepio a Hermes dónde están tales dioses, Hermes le responde que en una montaña de Libia y acto seguido le cambia el tema. Esos dioses se irán finalmente, y dejarán a la humanidad desasistida.

Entre los tratados atribuidos a Hermes Trismegisto destaca el *Corpus hermeticum*. Se le atribuye también la redacción de la *Tabla de esmeralda*, que fue considerado por los alquimistas, el libro fundacional de la *alquimia*. Otras de sus obras más destacadas serían el *Poimandres*, el *Kyballión* (en el cual se expresan de forma sintética las leyes del Universo), ciertos libros de poemas y el *Libro para salir al día*, también conocido como «*Libro de los muertos*», por haberse encontrado ejemplares de él dentro de los sarcófagos de algunos destacados egipcios.

Durante la **Edad Media** y el **Renacimiento** los escritos atribuidos a Hermes Trismegisto, conocidos como *Hermetica*, gozaban de gran crédito y eran populares entre los **alquimistas**. La tradición hermética, por lo tanto, se asocia con la **alquimia**, la **magia**, la **astrología** y otros temas relacionados. En los textos se distinguen dos categorías: de «filosofía» y «técnica» hermética. La primera se ocupa principalmente de la argumentación teórica sobre la que se sostiene el pensamiento mágico y la segunda trata sobre su aplicación práctica. Entre otros temas, hay hechizos para proteger los objetos por «arte de magia», de ahí el origen de la expresión «sellado herméticamente».

El erudito clásico **Isaac Casaubon**, en *De rebus sacris et ecclesiasticis exercitationes XVI* (1614), mostró por el tipo de caracteres griegos que los textos escritos tradicionalmente en la noche de los tiempos, eran en realidad más recientes: la mayor parte del *Corpus hermeticum* «filosófico» puede ser de una fecha alrededor del año 300. Sin embargo, fueron descubiertos en el siglo XVII errores de la datación de Casaubon por el estudioso **Ralph Cudworth**, que argumentó que la denuncia de falsificación sólo puede aplicarse a tres de los diecisiete tratados contenidos en el *Corpus hermeticum*. Además, Cudworth señaló que los textos eran una formulación tardía de una tradición anterior, posiblemente oral. Según Cudworth, el texto debe considerarse como un término *ad quem*, y no *a quo*, es decir, que el texto es el fruto de una tradición anterior y no su origen, como podría hacer pensar Casaubon.

La tradición cristiana medieval lo veneró como protector y guía de los hermetistas, que practicaban las artes de la **alquimia**,

la [magia](#) y la [astrología](#).

[Antoine Faivre](#) ha señalado que Hermes Trismegisto tiene un lugar en la tradición islámica, aunque el nombre de Hermes no aparece en el [Corán](#). Hagiógrafos y cronistas de los primeros siglos de la [Hégira](#) islámica identificaron a Hermes Trismegisto con Idris, el *nabi* de las [suras](#) 19, 57, 21, 85, a quien los musulmanes también identifican con [Enoc](#).<sup>3</sup>

Según Antoine Faivre, a Idris-Hermes se le llama Hermes Trismegisto porque fue triple: el primero, comparable a [Tot](#), era un «héroe civilizador», un iniciador en los misterios de la ciencia divina y la sabiduría que anima el mundo, que grabó los principios de esta ciencia sagrada en [jeroglíficos](#). El segundo Hermes, el de [Babilonia](#), fue el iniciador de [Pitágoras](#). El tercer Hermes fue el primer maestro de la alquimia. «Un profeta sin rostro», escribe el islamista Pierre Lory, «Hermes no posee características concretas, o diferentes a este respecto de la mayoría de las grandes figuras de la [Biblia](#) y el [Corán](#)». <sup>4</sup>

Los [ocultistas](#) modernos sugieren que algunos de estos textos pueden tener su origen en el [Antiguo Egipto](#), y que «los cuarenta y dos textos esenciales», que contenían lo fundamental de sus creencias religiosas y su filosofía de la vida siguen escondiendo un conocimiento secreto.

Pistis Sophia:

***Pistis Sophia*** es un importante texto [gnóstico](#) descubierto en 1773,<sup>1</sup> escrito posiblemente en el siglo II. Las cinco copias restantes, que los estudiosos sitúan en los siglos V o VI, relatan

las enseñanzas gnósticas de **Jesús** transfigurado a los discípulos reunidos (incluyendo a su madre **María**, **María Magdalena** y **Marta**), cuando el **Cristo** resucitado había cumplido once años hablando con sus discípulos. En él son reveladas las complejas estructuras y las jerarquías del cielo, familiares en las enseñanzas gnósticas.

La divinidad femenina del gnosticismo es **Sofía**, un ser con muchos aspectos y nombres. Es identificada a veces con el **espíritu santomismo** pero, según sus diversas capacidades, es también la Madre Universal, la Madre de la Vida o la Madre Resplandeciente, el Poder de lo Alto, la de la mano izquierda (opuesta a **Cristo**, entendido como su marido y el de la mano derecha), como la Exuberante, la Matriz, la Virgen, la Esposa del Hombre, la Reveladora de los Misterios Perfectos, la Sagrada Paloma del Espíritu, la Madre Celestial, la Errante, o Elena (es decir, Selene, la Luna). Fue prevista como la Psique del mundo y el aspecto femenino del Logos.

El título de *Pistis Sophia* es oscuro y se traduce a veces como *Sabiduría de Fe*, *Sabiduría en Fe* o *Fe en Sabiduría*. Una traducción más exacta, teniendo en cuenta su contexto **gnóstico**, es *la fe de Sofía*; **Sofía** para los gnósticos era una **sicigia** divina de Cristo, en lugar de simplemente una palabra que significa **sabiduría**. En una versión más temprana, más simple de *Sofía*, en el Códice de Berlín y también en un **papiro de Nag Hammadi**, el Cristo transfigurado explica la *Pístis* de una manera bastante oscura:

De nuevo, sus discípulos dijeron: *Dinos claramente, ¿cómo bajaron de las invisibilidades, desde lo inmortal al mundo que muere?* El perfecto Salvador dijo: *El Hijo del Hombre estuvo de acuerdo con Sabiduría, su cónyuge y manifestó una gran luz andrógina. Su nombre masculino es denominado «Salvador, generador de todas las cosas». Su nombre femenino es denominado «Sabiduría totalmente generadora». Algunos la llaman, sin embargo, «Fe».*<sup>2</sup>

El más conocido de los cinco manuscritos de *Pistis Sophia* está vinculado a otro texto gnóstico titulado sobre la encuadernación "Piste Sophiae Cotice". Este *Códice Askew* fue comprado por el [Museo Británico](#) (en la actualidad [Biblioteca Británica](#)) en 1795 procedente del doctor Anthony Askew. Hasta el descubrimiento de la [biblioteca de Nag Hammadien](#) 1945, el *Códice Askew* fue uno de los tres códices que contenían casi todos los escritos gnósticos que habían sobrevivido a la represión de este tipo de literatura, tanto en Oriente como en Occidente, los otros dos códices son el *Códice Bruce* y el *Códice Berlín*. Aparte de estas fuentes primarias, todo lo escrito acerca del [gnosticismo](#) que llegó a estar disponible antes de la [biblioteca de Nag Hammadi](#) se basaba en citas, caracterizaciones y caricaturas en los escritos de los enemigos del gnosticismo. El propósito de estos escritos [heresiológicos](#) era polémico, presentando las enseñanzas gnósticas como absurdas, extrañas y egoístas, y como una [herejía](#) aberrante desde un punto de vista cristiano proto-ortodoxo y ortodoxo.

El texto proclama que Jesús permaneció sobre la tierra después de la resurrección durante 11 años, y fue capaz en este tiempo de enseñar a sus discípulos hasta el primer (es decir, iniciación) nivel del misterio. Se inicia con una alegoría paralela a la muerte y resurrección de Jesús, y que describe el descenso y ascenso del alma. Después procede a describir importantes figuras dentro de la cosmología gnóstica, y, finalmente, enumera 32 deseos carnales que superar antes de que la salvación sea posible, la superación de todos ellos constituye la salvación.

*Pistis Sophia* incluye citas de cinco de las *Odas de Salomón*, que se encuentran entre los capítulos 58 y 71. *Pístis Sophía* era la única fuente conocida para la redacción existente de cualquiera de las Odas hasta el descubrimiento de un texto *siríaco* casi completo de las Odas en 1909. Debido a que la primera parte de este texto está perdida, *Pistis Sophia* sigue siendo la única fuente de la Oda 1.

Jesús de Nazaret: **Jesús de Nazaret**, también conocido como **Jesús, Cristo** o **Jesucristo**, es la figura central del **cristianismo** y una de las figuras más influyentes de la **cultura occidental**. Para la mayoría de las **denominaciones cristianas**, es el **Hijo de Dios** y, por extensión, la encarnación de **Dios** mismo. Su importancia estriba asimismo en la creencia de que —con su muerte y posterior resurrección— **redimió** al género humano. El **judaísmo** niega su divinidad, que es incompatible con su concepción de Dios. En el **islam**, donde se lo conoce como **Isa**, es considerado uno de los **profetas** más importantes.

Según la opinión mayoritariamente aceptada en medios académicos, basada en una lectura crítica de los textos sobre su figura,<sup>1</sup> Jesús de Nazaret fue un predicador **judío**<sup>2</sup> que vivió a comienzos del **siglo I** en las regiones de **Galilea** y **Judea**, y fue **crucificado** en **Jerusalén** en torno al año **30**, bajo el gobierno de **Poncio Pilato**.

Lo que se conoce de Jesús depende casi exclusivamente de la tradición cristiana (aunque se le menciona en **fuentes no cristianas**),<sup>3</sup> especialmente de la utilizada para la composición de los **Evangelios sinópticos**, redactados, según opinión mayoritaria, unos 30 o 40 años, como mínimo, después de su muerte. La mayoría de los estudiosos considera que mediante el estudio de los evangelios es posible reconstruir tradiciones que se remontan a contemporáneos de Jesús, aunque existen grandes discrepancias entre los investigadores en cuanto a los métodos de análisis de los textos y las conclusiones que de ellos pueden extraerse. Existe una minoría que niega la existencia histórica de Jesús de Nazaret.<sup>1</sup>

Lo que figura a continuación es un relato de la vida de Jesús tal y

como aparece en los cuatro **evangelios** incluidos en el **Nuevo Testamento**, considerados libros sagrados por todas las **confesiones cristianas**. El relato evangélico es la fuente principal para el conocimiento de Jesús, y constituye la base de las interpretaciones que de su figura hacen las diferentes ramas del **cristianismo**. Aunque puede contener elementos históricos, expresa fundamentalmente la fe de las comunidades cristianas en la época en que estos textos fueron escritos, y la visión que por entonces tenían de Jesús de Nazaret.

Los relatos referentes al nacimiento e infancia de Jesús proceden exclusivamente de los evangelios de Mateo (Mt 1,18-2,23) y de Lucas (Lc 1,5-2,52).<sup>4</sup> No hay relatos de este tipo en los evangelios de Marcos y Juan. Las narraciones de Mateo y Lucas difieren entre sí:

- Según Mateo, **María** y su esposo, **José**, viven (según parece, pues no se relata ningún viaje)<sup>5</sup> en **Belén**. María queda inesperadamente embarazada y José resuelve repudiarla, pero un **ángel** le anuncia en sueños que el embarazo de María es obra del **Espíritu Santo** y profetiza, con palabras del profeta **Isaías**<sup>6</sup> que su hijo será el **Mesías** que esperan los judíos<sup>7</sup> Unos **magos de Oriente** llegan a Jerusalén preguntando por el «rey de los judíos que acaba de nacer» con la intención de adorarlo, lo que alerta al rey de Judea, **Herodes el Grande**, que decide acabar con el posible rival. Los magos, guiados por una **estrella**, llegan a **Belén** y adoran al niño. De nuevo, el ángel visita a José (Mt 2,13)<sup>8</sup> y le advierte de la inminente **persecución de Herodes**, por lo que la familia **huye a Egipto** y permanece allí hasta la muerte del monarca (de nuevo notificada a José por el ángel, que se le presenta por tercera vez: Mt 2,19-29).<sup>9</sup>Entonces, José se instala con su familia en Nazaret, en Galilea.<sup>10</sup>
- En el **Evangelio de Lucas**, María y José viven en la ciudad **galilea** de Nazaret. La historia de la concepción de Jesús se entrelaza aquí con la de **Juan el Bautista** —ya que en este

evangelio María e **Isabel**, madre del Bautista, son parientes— y el nacimiento de Jesús es notificado a María por el ángel **Gabriel** (lo que se conoce como **Anunciación**: Lc 1,26-38).<sup>11</sup> El emperador **Augusto** ordena un **censo** en el cual cada uno debe empadronarse en su lugar de nacimiento y José debe viajar a Belén, por ser originario de este lugar. Jesús nace en Belén mientras se encuentran de viaje y es adorado por pastores. Lucas añade además breves relatos sobre la **circuncisión de Jesús**, sobre su **presentación en el Templo** y su **encuentro con los doctores en el Templo de Jerusalén**, en un viaje realizado con motivo de la **Pascua**, cuando contaba doce años.<sup>12</sup>

En los evangelios de Mateo y de Lucas aparecen sendas **genealogías** de Jesús (Mt 1, 2-16; Lc 3, 23-38).<sup>13</sup> La de Mateo se remonta al patriarca **Abraham**, y la de Lucas a **Adán**, el primer hombre según el **Génesis**. Estas dos genealogías son idénticas entre Abrahán y **David**, pero difieren a partir de este último, ya que la de Mateo hace a Jesús descendiente de **Salomón**, mientras que, según Lucas, su linaje procedería de Natam, otro de los hijos de David. En ambos casos, lo que se muestra es la ascendencia de **José**, a pesar de que, según los relatos de la infancia, éste solo habría sido el padre putativo de Jesús.

La llegada de Jesús fue profetizada por **Juan el Bautista** (su primo, según el Evangelio de Lucas),<sup>14</sup> por quien Jesús fue **bautizado** en el río **Jordán**.<sup>15</sup> Durante el bautismo, el **Espíritu de Dios**, en forma de **paloma**, descendió sobre Jesús, y se escuchó la voz de Dios.<sup>16</sup>

Según los **sinópticos**, el Espíritu condujo a Jesús al desierto, donde ayunó durante cuarenta días y superó las tentaciones a las que fue sometido por el Demonio.<sup>17</sup> No se menciona este episodio en el Evangelio de Juan. Después Jesús marchó a **Galilea**, se estableció en **Cafarnaún**,<sup>18</sup> y comenzó a predicar la llegada del **Reino de Dios**.<sup>19</sup>

Acompañado por sus seguidores, Jesús recorrió las regiones de Galilea y Judea predicando el evangelio y realizando numerosos milagros. El orden de los hechos y dichos de Jesús varía según los diferentes relatos evangélicos. Tampoco se indica cuánto tiempo duró la vida pública de Jesús, aunque el Evangelio de Juan menciona que Jesús celebró la fiesta anual de la Pascua judía (Pésaj) en Jerusalén en tres ocasiones. Los sinópticos mencionan solo la fiesta de Pascua en la que Jesús fue crucificado.

Gran parte de los hechos de la vida pública de Jesús narrados en los evangelios tienen como escenario la zona septentrional de Galilea, en las cercanías del mar de Tiberíades, o lago de Genesaret, especialmente la ciudad de Cafarnaúm, pero también otras, como Corzaín o Betsaida.<sup>20</sup> También visitó, en el sur de la región, localidades como Caná o Naín, y la aldea en la que se había criado, Nazaret, donde fue recibido con hostilidad por sus antiguos convecinos.<sup>21</sup> Su predicación se extendió también a Judea (según el Evangelio de Juan, visitó Jerusalén en tres ocasiones desde el comienzo de su vida pública), y estuvo en Jericó<sup>22</sup> y Betania (donde resucitó a Lázaro).<sup>23</sup>

Escogió a sus principales seguidores (llamados en los evangelios Apóstoles; en griego, «enviados»), en número de doce, de entre el pueblo de Galilea. En los sinópticos se menciona la lista siguiente: Simón, llamado Pedro y su hermano Andrés; Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; Simón el Zelote y Judas Iscariote, el que posteriormente traicionaría a Jesús (Mt 10,2-4; Mc 3,16-19; Lc 6, 13-16).<sup>24</sup> Algunos de ellos eran pescadores, como las dos parejas de hermanos formadas respectivamente por Pedro y Andrés, y Juan y Santiago.<sup>25</sup> Mateo se identifica generalmente con Leví el de Alfeo, un publicano de quien en los tres sinópticos se relata brevemente cómo fue llamado por Jesús (Mt 9,9; Mc 2,14; Lc 5,27-28).<sup>26</sup> lo que acarrió a Jesús

numerosos reproches de los **fariseos**.

El Evangelio de Juan solo menciona los nombres de nueve de los apóstoles, aunque en varios pasajes hace referencia a que eran doce.<sup>27</sup>

Predicó tanto en **sinagogas** como al aire libre, y las muchedumbres se congregaban para escuchar sus palabras. Entre sus discursos, destaca el llamado **Sermón de la Montaña**, en el Evangelio de Mateo (Mt 5-7). Utilizó a menudo **parábolas** para explicar a sus seguidores el Reino de Dios. Las **parábolas de Jesús** son breves relatos cuyo contenido es enigmático (a menudo han de ser después explicadas por Jesús). Tienen en general un contenido escatológico y aparecen exclusivamente en los evangelios sinópticos. Entre las más conocidas están la parábola del sembrador (Mt 13,3-9; Mc 4,3-9; Lc 8,5-8), cuyo significado explica Jesús a continuación; la de la semilla que crece (Mc 4,26-29); la del grano de mostaza (Mt 13,31-32; Mc 4,30-32), la de la cizaña (Mt 13,24-30), la de la oveja perdida (Mt 18,12-14; Lc 15,3-7), la del siervo despiadado (Mt 18, 23-35), la de los obreros enviados a la viña (Mt 20,1-16), la de los dos hijos (Mt 21,28-32), la de los viñadores homicidas (Mt 21,33-42; Mc 12,1-11; Lc 20,9-18); la de los invitados a la boda (Mt 22, 1-14), la de las diez vírgenes (Mt 25,1-13), la de los talentos (Mt 25,14-30; Lc 19,12-27). Dos de las más conocidas aparecen solo en el Evangelio de Lucas: se trata de las parábolas del **samaritano** (Lc 10,30-37) y del **hijo pródigo** (Lc 15,11-32). En las parábolas, utiliza Jesús frecuentemente imágenes relacionadas con la vida campesina.

Mantuvo controversias con miembros de algunas de las más importantes sectas religiosas del **judaísmo**, y muy especialmente con los **fariseos**, a quienes acusó de hipocresía y de no cuidar lo más importante de la **Torá**: la justicia, la compasión y la lealtad (Mt 12, 38-40; Lc 20, 45-47).

La originalidad de su mensaje radicaba en la insistencia en el amor al enemigo (Mt 5,38-48;Lc 6, 27-36) así como en su relación estrechísima con Dios a quien llamaba en arameo con la expresión familiar *Abba* (Padre) que ni Marcos (Mc 14,36) ni Pablo (Rm 8, 15; Gal 4, 6) traducen. Se trata de un Dios cercano que busca a los marginados, a los oprimidos (Lc 4, 18) y a los pecadores (Lc 15) para ofrecerles su misericordia. La oración del **Padre nuestro** (Mt 6,9-13: Lc 11,1-4), que recomendó utilizar a sus seguidores, es clara expresión de esta relación de cercanía con Dios antes mencionada.

Según los evangelios, durante su ministerio Jesús realizó varios **milagros**. En total, en los cuatro evangelios canónicos se narran veintisiete milagros, de los cuales catorce son curaciones de distintas enfermedades, cinco **exorcismos**, tres resurrecciones, dos prodigios de tipo natural y tres signos extraordinarios.

•Los evangelios narran las siguientes curaciones milagrosas obradas por Jesús:

1. Sanó la fiebre de la suegra de **Pedro**, en su casa en **Cafarnaúm**, tomándola de la mano (Mc 1,29-31; Mt

- 5,14-15; Lc 4,38-39);
2. Sanó a un **leproso** galileo mediante la palabra y el contacto de su mano (Mc 1,40-45; Mt 8,1-4; Lc 5,12-16);
  3. Sanó a un paralítico en Cafarnaúm que le fue presentado en una camilla y al que había perdonado sus pecados, ordenándole que se levantara y se fuera a su casa (Mc 2, 1-12; Mt 9,1-8; Lc 5,17-26);
  4. Sanó a un hombre con la mano seca en sábado en una sinagoga, mediante la palabra (Mc 3,1-6; Mt 12,9-14; Lc 6,6-11);
  5. Sanó a una mujer que padecía flujo de sangre, que sanó al tocar el vestido de Jesús (Mc 5,25-34; Mt 9,18-26; Lc 8,40-56);
  6. Sanó a un sordomudo en la Decápolis metiéndole los dedos en los oídos, escupiendo, tocándole la lengua y diciendo: «*Effatá*», que significaría ‘ábrete’ (Mc 7,31-37);
  7. Sanó a un ciego en **Betsaida** poniéndole saliva en los ojos e imponiéndole las manos (Mc 8,22-26);
  8. Sanó a **Bartimeo**, el ciego de **Jericó** (Mt 20,29-34; Mc 10,46-52; Lc 18,35-45);
  9. Sanó a distancia al criado del centurión de Cafarnaúm (Mt 8,5-13, Lc 7,1-10, Jn 4,43-54; Jn 4,43-54);**28**
  10. Sanó a una mujer que estaba encorvada y no podía enderezarse, mediante la palabra y la imposición de manos (Lc 13,10-17). Esta curación tuvo lugar también en sábado y en una sinagoga;
  11. Sanó a un **hidrópico** en sábado, en casa de uno de los

principales fariseos (Lc 14, 1-6).

12. Sanó a diez leprosos, que encontró de camino a Jerusalén, mediante la palabra (Lc 17,11-19).

13. Sanó a un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo, en Jerusalén, en sábado (Jn 5,1-9).

14. Sanó a un ciego de nacimiento untándolo con lodo y saliva, tras lo cual le ordenó lavarse en la piscina de Siloé (Jn 9,1-12).

• En los evangelios canónicos aparecen cinco relatos de expulsiones de espíritus impuros (**exorcismos**) realizados por Jesús:

1. Expulsó a un demonio en la sinagoga de Cafarnaúm (Mc 1,21-28; Lc 4,31-37);
2. a otro en la región de **Gerasa** (Mt 8,28-34; Mc 5,1-21; Lc 8,26-39);
3. a otro que poseía a la hija de una mujer sirofenicia (Mt 15,21-28; Mc 7,24-30);
4. a otro que atormentaba a un epiléptico (Mt 17,20-24; Mc 9,14-27; Lc 9,37-43);
5. a un «demonio mudo» (Lc 11,14; Mt 12,22).

Además, hay varios pasajes que hacen referencia de modo genérico a exorcismos de Jesús (Mc 1,32-34; Mc 3,10-12).

• Según los evangelios, Jesús obró tres **resurrecciones**:

1. Resucitó una niña de doce años, la hija de Jairo (Mc 5,21-

24, Mt 9,18-26, Lc 8,40-56). Jesús afirmó que la niña no estaba muerta, sino solo dormida (Mt 9,24; Mc 5,39; Lc 8,52).

2. al hijo de la viuda de **Naín** (Lc 7,11-17).
3. a **Lázaro** (Jn 11,1-44).

• Jesús obró también, según los evangelios, dos prodigios de tipo natural, en los que se pone de manifiesto la obediencia de las fuerzas naturales (el mar y el viento) a su autoridad.

1. Jesús ordena a la tempestad que se calme y ésta obedece (Mt 8,23-27; Mc 4,35-41; Lc 8,22-25).
2. Jesús camina sobre las aguas (Mt 14,22-33; Mc 6,45-52; Jn 6,16-21).

• Tres signos extraordinarios, que tienen un sentido acusadamente simbólico:

1. **Multiplicación de los panes y los peces**. Es el único de todos los milagros de Jesús que es registrado por todos los evangelios (Mc 6,32-44; Mt 14,13-21; Lc 9,10-17; Jn 6,1-13). Ocurre en dos ocasiones según los evangelios de Marcos (Mc 8,1-10) y Mateo (Mt 15,32-39);
2. la pesca milagrosa (Lc 5,1-11; Jn 21,1-19);
3. la conversión del agua en vino en las bodas de **Caná** (Jn 2,1-11).

En esos tiempos, los escribas, fariseos y otros, atribuyeron a una confabulación con **Belcebú** este poder de expulsar a los demonios. Jesús se defendió enérgicamente de estas

acusaciones.<sup>29</sup> Según los relatos evangélicos, Jesús no solo tenía el poder de expulsar demonios, sino que transmitió ese poder a sus seguidores.<sup>30</sup> Incluso se menciona el caso de un hombre que, sin ser seguidor de Jesús, expulsaba con éxito demonios en su nombre.<sup>31</sup>

Los evangelios sinópticos<sup>32</sup> relatan que Jesús subió a un monte a orar con algunos de los apóstoles, y mientras oraba se transformó el aspecto de su rostro, y su vestido se volvió blanco y resplandeciente. Aparecieron junto a él Moisés y Elías. Los apóstoles dormían mientras tanto, pero al despertar vieron a Jesús junto a Moisés y Elías. Pedro sugirió que hicieran tres tiendas: para Jesús, Moisés y Elías. Entonces apareció una nube y se oyó una voz celestial, que dijo: «Este es mi Hijo elegido, escuchadle». Los discípulos no contaron lo que habían visto.

Según los cuatro evangelios, Jesús fue con sus seguidores a Jerusalén para celebrar allí la fiesta de Pascua. Entró a lomos de un asno, para que se cumplieran las palabras del profeta Zacarías (Zc 9:9: «He aquí que tu rey viene a ti, manso y montado sobre un asno, sobre un pollino hijo de una bestia de carga»). Fue recibido por una multitud, que lo aclamó como «hijo de David» (según el Evangelio de Lucas, fue aclamado solo por sus discípulos).<sup>33</sup> En los evangelios de Lucas y de Juan, Jesús es aclamado como rey.

Según los evangelios sinópticos, a continuación fue al Templo de Jerusalén, y expulsó de allí a los cambistas y a los vendedores de animales para los sacrificios rituales<sup>34</sup> (el Evangelio de Juan, en cambio, sitúa este episodio al comienzo de la vida pública de Jesús, y lo relaciona con una profecía sobre la destrucción del

Templo).<sup>35</sup> Vaticinó la destrucción del Templo<sup>36</sup> y otros acontecimientos futuros.

En [Betania](#), cerca de Jerusalén, fue ungido con perfumes por una mujer.<sup>37</sup> Según los sinópticos, la noche de Pascua cenó en Jerusalén con los Apóstoles, en lo que la tradición cristiana designa como [Última Cena](#). En el transcurso de esta cena pascual, Jesús predijo que sería traicionado por uno de los Apóstoles, [Judas Iscariote](#). Tomó pan en las manos, diciendo «Tomad y comed, este es mi cuerpo» y, a continuación, cogiendo un cáliz de vino, dijo: «Bebed de él todos, porque esta es la sangre de la Alianza, que será derramada por la multitud para la remisión de los pecados».<sup>38</sup> Profetizó también, según los sinópticos, que no volvería a beber vino hasta que no lo bebiera de nuevo en el Reino de Dios.<sup>39</sup>

Tras la cena, según los sinópticos, Jesús y sus discípulos fueron a orar al [huerto de Getsemaní](#). Los apóstoles, en lugar de orar, se quedaron dormidos, y Jesús sufrió un momento de fuerte angustia con respecto a su destino, aunque decidió acatar la voluntad de Dios.<sup>40 41</sup>

Judas había efectivamente traicionado a Jesús, para entregarlo a los príncipes de los sacerdotes y los ancianos de Jerusalén a cambio de treinta piezas de plata.<sup>42</sup> Acompañado de un grupo armado de espadas y garrotes, enviado por los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, llegó a Getsemaní y reveló la identidad de Jesús besándole la mejilla. Jesús fue arrestado. Por parte de sus seguidores hubo un conato de resistencia, pero finalmente todos se dispersaron y huyeron.<sup>43</sup>

Tras su detención, Jesús fue llevado al palacio del sumo sacerdote [Caifás](#) (según el Evangelio de Juan, fue llevado primero a casa de [Anás](#), suegro de Caifás). Allí fue juzgado ante el [Sanedrín](#). Se presentaron falsos testigos, pero como sus testimonios no coincidían no fueron aceptados. Finalmente, Caifás preguntó directamente a Jesús si era el [Mesías](#), y Jesús

dijo: «Tú lo has dicho». El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras ante lo que consideraba una blasfemia. Los miembros del Sanedrín escarnecieron cruelmente a Jesús.<sup>44</sup> En el Evangelio de Juan, Jesús fue llevado primero ante Anás y luego ante Caifás. Solo se detalla el interrogatorio ante Anás, bastante diferente del que aparece en los sinópticos.<sup>45</sup> Pedro, que había seguido a Jesús en secreto tras su detención, se encontraba oculto entre los sirvientes del sumo sacerdote. Reconocido como discípulo de Jesús por los sirvientes, le negó tres veces (dos según el Evangelio de Juan), como Jesús le había profetizado.<sup>46</sup>

A la mañana siguiente, Jesús fue llevado ante **Poncio Pilato**, el procurador<sup>47</sup> romano. Tras interrogarle, Pilato no le halló culpable, y pidió a la muchedumbre que eligiera entre liberar a Jesús o a un conocido bandido, llamado **Barrabás**. La multitud, persuadida por los príncipes de los sacerdotes, pidió que se liberase a Barrabás, y que Jesús fuese crucificado. Pilato se lavó simbólicamente las manos para expresar su inocencia de la muerte de Jesús.<sup>48</sup>

Jesús fue azotado, lo vistieron con un manto rojo, le pusieron en la cabeza una corona de espinas y una caña en su mano derecha. Los soldados romanos se burlaban de él diciendo: «Salud, rey de los judíos».<sup>49</sup> Fue obligado a cargar la cruz en la que iba a ser crucificado hasta un lugar llamado **Gólgota**, que significa, en **arameo**, 'lugar del cráneo'. Le ayudó a llevar la cruz un hombre llamado **Simón de Cirene**.

Dieron de beber a Jesús vino con hiel. Él probó pero no quiso tomarlo. Tras crucificarlo, los soldados se repartieron sus vestiduras. En la cruz, sobre su cabeza, pusieron un cartel en arameo, griego y latín con el motivo de su condena: «Este es Jesús, el rey de los judíos», que a menudo en pinturas se abrevia **INRI** (*Jesus Nazarenus Rex Iudaeorum*, literalmente 'Jesús de Nazaret, rey de los judíos'). Fue crucificado entre dos ladrones.<sup>50</sup>

Hacia las tres de la tarde, Jesús exclamó: «Elí, Elí, lemá sabactani», que —según los Evangelios de Mateo y Marcos— en **arameo** significa: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?’.<sup>51</sup> Las palabras finales de Jesús difieren en los otros dos evangelios.<sup>52</sup> También hay diferencia entre los evangelios en cuanto a qué discípulos de Jesús estuvieron presentes en su crucifixión: en Mateo y Marcos, son varias de las mujeres seguidoras de Jesús; en el Evangelio de Juan se menciona también a la madre de Jesús y al «discípulo a quien amaba» (según la tradición cristiana, se trataría del apóstol **Juan**, aunque en el texto del evangelio no se menciona su nombre).

Un seguidor de Jesús, llamado **José de Arimatea**, solicitó a Pilato el cuerpo de Jesús la misma tarde del viernes en que había muerto, y lo depositó, envuelto en una sábana, en un sepulcro excavado en la roca. Cubrió el sepulcro con una gran piedra.<sup>53</sup> Según el Evangelio de Mateo (no se menciona en los otros evangelios), al día siguiente, los «príncipes de los sacerdotes y los fariseos» pidieron a Pilato que colocase frente al sepulcro una guardia armada, para evitar que los seguidores de Jesús robasen su cuerpo y difundieran el rumor de que había resucitado. Pilato accedió.<sup>54</sup>

Los cuatro evangelios relatan que Jesús resucitó de entre los muertos al tercer día después de su muerte y se apareció a sus discípulos en varias ocasiones.<sup>55</sup> En todos ellos, la primera en descubrir la resurrección de Jesús es **María Magdalena**. Dos de los evangelios (Marcos y Lucas) relatan también su **ascensión** a los cielos. Los relatos sobre Jesús resucitado varían, sin embargo, según los evangelios:

- En el Evangelio de Mateo, **María Magdalena** y «la otra María» fueron al sepulcro en la mañana del domingo. Sobrevino un terremoto, y un **ángel** vestido de blanco removió la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Los guardias, que presenciaron la

escena, temblaron de miedo y «se quedaron como muertos» (Mt 28, 1-4). El ángel anunció a las mujeres la resurrección de Jesús, y les encargó que dijeran a los discípulos que fueran a **Galilea**, donde podrían verle. Al regresar, el propio Jesús les salió al encuentro, y les repitió que dijeran a los discípulos que fueran a Galilea (Mt 28, 5-10). Entre tanto, los guardias avisaron a los príncipes de los sacerdotes de lo ocurrido. Éstos les sobornaron para que divulgaran la idea de que los discípulos de Jesús habían robado su cuerpo (Mt 28, 11-15). Los once apóstoles fueron a Galilea, y Jesús les hizo el encargo de predicar el evangelio (Mt 28, 16-20).

- En el Evangelio de Marcos, tres seguidoras de Jesús, María Magdalena, María la de Santiago y **Salomé**, fueron al sepulcro el domingo, muy de mañana, con la intención de ungir a Jesús con perfumes (Mc 16, 1-2). Vieron que la piedra que cubría el sepulcro estaba removida. Dentro del sepulcro, descubrieron a un joven vestido con una túnica blanca, quien les anunció que Jesús había resucitado, y les ordenó que dijese a los discípulos y a Pedro que fuesen a Galilea para allí ver a Jesús. Se indica que María y sus compañeras no dijeron nada a nadie, pues tenían miedo (Mc 16, 3-8). A continuación, se dice que Jesús se apareció a María Magdalena (sin mencionar a las otras mujeres), y que esta dio al resto de los seguidores de Jesús la buena noticia, pero no fue creída (Mc 16, 9-11). Jesús volvió a aparecerse, esta vez a dos que iban de camino: cuando estos discípulos contaron lo ocurrido, tampoco se les creyó (Mc 16, 12-13). Finalmente, se apareció a los once apóstoles, a los que reprendió por no haber creído en su resurrección. Les encomendó predicar el evangelio, y subió a los cielos, donde está sentado a la derecha de Dios (Mc 16, 14-20).<sup>56</sup>

- En el Evangelio de Lucas, algunas mujeres, María Magdalena,

Juana y María de Santiago, y otras cuyos nombres no se mencionan, acudieron al sepulcro para ungir a Jesús con perfumes. Encontraron removida la piedra del sepulcro, entraron en él y no encontraron el cuerpo (Lc 24, 1-3). Entonces se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes, quienes les anunciaron la resurrección de Jesús (Lc 24, 4-7). Las mujeres anunciaron la resurrección a los apóstoles, pero estos no las creyeron (Lc 24,8-11), excepto Pedro, que fue al sepulcro y comprobó que el cuerpo había desaparecido (Lc 24, 12). Ese mismo día, Jesús se apareció a dos discípulos que caminaban de Jerusalén a Emaús, que lo reconocieron en el momento de la fracción del pan (Lc 24, 13-35). Poco después se presentó ante los once, que creyeron que se trataba de un espíritu, pero les demostró que era él en carne y huesos, y comió en su presencia (Lc24,36-43). Les explicó el sentido de su muerte y resurrección (Lc 24,44-49), y, más tarde, los llevó cerca de Betania, donde ascendió al cielo (Lc 24,50-53).

•En el Evangelio de Juan, María Magdalena fue al sepulcro muy de madrugada y descubrió que la piedra había sido removida. Corrió en busca de Pedro y del «discípulo a quien Jesús amaba» para avisarles (Jn 20,1-2). Los dos corrieron hacia el sepulcro. El discípulo amado llegó primero, pero no entró en el sepulcro. Pedro entró primero y vio las fajas y el sudario, pero no el cuerpo. El otro discípulo entró después, «y vio y creyó» (Jn 20, 3-10). Magdalena se quedó fuera, y se le aparecieron dos ángeles vestidos de blanco. Le preguntaron: «¿Por qué lloras, mujer?», y ella contestó: «Porque han tomado a mi Señor y no sé dónde lo

han puesto». Se volvió hacia atrás, y vio a Jesús resucitado, quien le preguntó a su vez por qué lloraba. Magdalena le confundió con el hortelano, y le preguntó dónde había puesto a Jesús. Jesús la llamó: «¡María!», y ella lo reconoció, respondiendo: «*¡Rabbuní!*». Jesús le pidió que no lo tocara, ya que aún no había subido al Padre, y pidió que avisara a sus hermanos de que iba a subir al Padre. Magdalena fue a anunciar lo ocurrido a los discípulos (Jn 20, 11-18). Ese mismo día, por la tarde, Jesús se apareció al lugar en que los discípulos se encontraban ocultos por temor de los judíos. Les saludó diciendo «La paz sea con vosotros», les mostró la mano y el costado, y, soplando, les envió el [Espíritu Santo](#). Uno de los once, [Tomás](#), no estaba con el resto cuando tuvo lugar la aparición de Jesús, y no creyó que el aparecido fuera realmente Jesús (Jn 20, 19-25). Ocho días después, Jesús volvió a aparecerse a todos los discípulos, incluido Tomás. Para vencer su incredulidad, Jesús le dijo que tocara su mano y su costado. Tomás creyó en él (Jn 20, 26-29). Más adelante, Jesús volvió a aparecerse a siete de sus discípulos cuando estaban pescando junto al [Mar de Tiberiades](#). No habían pescado nada; les pidió que volvieran a echar la red y la sacaron llena de peces. Entonces lo reconocieron, y comieron con él panes y peces (Jn 21,1-14). Tras esto, se relata una conversación entre Jesús y Pedro, en la que interviene también el «discípulo amado» (Jn 21,15-23).

Según los autores del Nuevo Testamento, la vida de Jesús supuso el cumplimiento de algunas profecías formuladas en ciertos libros del [Antiguo Testamento](#). Los libros bíblicos más

citados en este sentido por los primeros cristianos fueron [Isaías](#), [Jeremías](#), los [Salmos](#), [Zacarías](#), [Miqueas](#) y [Oseas](#). Para los autores del Nuevo Testamento, en una visión compartida por los cristianos posteriores, en estos textos se anuncia la venida de Jesús de Nazaret, que sería el [Mesías](#) que esperaba el pueblo de Israel. A menudo los redactores de los evangelios, sobre todo el autor del [Evangelio de Mateo](#), citan explícitamente estos textos para subrayar el cumplimiento de estas profecías en la vida y muerte de Jesús. Entre otras cosas, consideran que fueron profetizadas las circunstancias y el lugar de nacimiento de Jesús ([Is 7,14](#); [Miq 5,2](#));<sup>57</sup> su relación con [Galilea](#) ([Is 9,1](#));<sup>58</sup> su condición mesiánica ([Is 9, 6-7](#); [Is 11, 1-9](#); [Is 15, 5](#));<sup>59</sup> el papel de precursor de [Juan el Bautista](#) ([Is 40,3](#))<sup>60</sup> e incluso su pasión y muerte sacrificial (a este respecto se citan sobre todo cuatro poemas, incluidos en el [Deutero Isaías](#) (o Segundo Isaías),<sup>61</sup> que presentan la figura de un [siervo de Yahvé](#),<sup>62</sup> a cuyo sacrificio se atribuye un valor redentor, pero también otros muchos pasajes.<sup>63</sup>

Los [judíos](#), que también consideran sagrados estos libros, no aceptan la creencia cristiana de que estas profecías se refieren a Jesús de Nazaret. Para la investigación histórica actual, el principal interrogante es hasta qué punto estos libros contribuyeron a moldear los relatos evangélicos.

A diferencia de lo que ocurre con otros personajes de la Antigüedad, pero al igual que sucede con otros muchos, no existen evidencias arqueológicas que permitan verificar la

existencia de Jesús de Nazaret. La explicación principal que se da a este hecho es que Jesús no alcanzó mientras vivía una relevancia suficiente como para dejar constancia en [fuentes arqueológicas](#), dado que no fue un importante líder político, sino un sencillo predicador itinerante.<sup>64</sup> Si bien los hallazgos de la arqueología no pueden ser aducidos como prueba de la existencia de Jesús de Nazaret, sí confirman la historicidad de gran número de personajes, lugares y acontecimientos descritos en las fuentes.<sup>65</sup>

Por otro lado, Jesús, como muchos destacados dirigentes religiosos y filósofos de la Antigüedad, no escribió nada, o, al menos, no hay constancia alguna de que así haya sido. Todas las fuentes para la investigación histórica de Jesús de Nazaret son, por lo tanto, textos escritos por otros autores. El más antiguo documento inequívocamente concerniente a Jesús de Nazaret<sup>66</sup> es el llamado papiro [P52](#), que contiene un fragmento del [Evangelio de Juan](#) y que data, según los cálculos más extendidos, de hacia 125, es decir, aproximadamente un siglo después de la fecha probable de la muerte de Jesús (hacia el año 30).

- Si bien los testimonios materiales referentes a la vida de Jesús son muy tardíos, la investigación filológica ha logrado reconstruir la historia de estos textos con un alto grado de probabilidad, lo que arroja como conclusión que los primeros textos sobre Jesús (algunas cartas de Pablo) son posteriores en unos veinte años a la fecha probable de su muerte, y que las principales fuentes de información acerca de su vida (los evangelios canónicos) se

redactaron en la segunda mitad del siglo I. Existe un amplio consenso acerca de esta cronología de las fuentes, al igual que es posible datar algunos (muy escasos) testimonios acerca de Jesús en fuentes no cristianas entre la última década del siglo I y el primer cuarto del siglo II.

- En el estado actual de conocimientos acerca de Jesús de Nazaret, la opinión predominante en medios académicos es que se trata de un personaje histórico, cuya biografía y mensaje fueron significativamente alterados por los redactores de las fuentes, que actuaron movidos por intereses religiosos. Existe, sin embargo, una minoría de estudiosos que, desde una crítica radical de las fuentes, consideran probable que Jesús ni siquiera fuese un personaje histórico real, sino una entidad mítica, similar a otras figuras objeto de culto en la Antigüedad.

Son sobre todo las fuentes cristianas, obviamente parciales, las que proporcionan información sobre Jesús de Nazaret. Los textos cristianos reflejan principalmente la fe de las comunidades primitivas, y no pueden considerarse, sin más, documentos históricos.

Los textos en los que la crítica actual cree posible hallar información acerca del Jesús histórico son, principalmente, los tres [Evangelios Sinópticos](#) ([Mateo](#), [Marcos](#) y [Lucas](#)). Secundariamente, proporcionan también información acerca de Jesús de Nazaret otros escritos del Nuevo Testamento ([Evangelio de Juan](#), las [Epístolas de Pablo de Tarso](#)), algunos [evangelios apócrifos](#) (como los de [Tomás](#) y [Pedro](#)), y otros textos cristianos.

Por otro lado, existen referencias a Jesús en unas pocas obras no cristianas. En algunos casos se ha puesto en duda su autenticidad (**Flavio Josefo**), o que se refieran al mismo personaje cuya vida relatan las fuentes cristianas (**Suetonio**). Apenas aportan alguna información, excepto que fue crucificado en tiempos de **Poncio Pilato** (**Tácito**) y que fue considerado un embaucador por los judíos ortodoxos.

Son muy numerosos los escritos cristianos de los siglos I y II en los que se encuentran referencias a Jesús de Nazaret. Sin embargo, solo una pequeña parte de los mismos contiene información útil acerca de él. Todos ellos reflejan, en primer lugar, la fe de los cristianos de la época, y solo secundariamente revelan información biográfica sobre Jesús.

Los principales son:

- 1.Las **Cartas de Pablo de Tarso**: escritas, según la datación más probable, entre los años 50 y 60. Son los documentos más tempranos acerca de Jesús, pero la información biográfica que proporcionan es escasa.
- 2.Los **Evangelios sinópticos** (Mateo, Marcos y Lucas), incluidos por la Iglesia en el canon del Nuevo Testamento. En general, suelen datarse entre los años 70 y 90. Proporcionan gran cantidad de información, pero reflejan principalmente la fe de los primeros cristianos, y son documentos bastante tardíos.
- 3.El **Evangelio de Juan**, también incluido en el Nuevo Testamento. Fue escrito probablemente hacia 90-100. Suele

considerarse menos fiable que los sinópticos, ya que presenta concepciones teológicas mucho más evolucionadas. Sin embargo, no puede excluirse que contenga tradiciones sobre el Jesús histórico bastante más antiguas.

4. Algunos de los llamados **Evangelios apócrifos**, no incluidos en el canon del Nuevo Testamento. Una gran parte de estos textos son documentos muy tardíos que no aportan información sobre el Jesús histórico. Sin embargo, algunos de ellos, cuya datación es bastante controvertida, podrían transmitir información sobre dichos o hechos de Jesús: entre aquellos a los que suele concederse una mayor credibilidad están el **Evangelio de Tomás**, el **Evangelio Egerton**, el **Evangelio Secreto de Marcos** y el **Evangelio de Pedro**.

Los textos más antiguos conocidos relativos a Jesús de Nazaret son las cartas escritas por **Pablo de Tarso**, consideradas anteriores a los **evangelios**. Pablo no conoció personalmente a Jesús. Su conocimiento de él y de su mensaje, según sus propias afirmaciones, puede provenir de una doble fuente:<sup>67</sup> por un lado, sostiene en sus escritos que se le apareció el propio Jesús resucitado para revelarles su evangelio, una revelación a la que Pablo concedía gran importancia (Gal 1, 11-12); por otro, también según su propio testimonio, mantuvo contactos con miembros de varias comunidades cristianas, entre ellos varios seguidores de Jesús. Conoció, según él mismo afirma en la Epístola a los Gálatas, a **Pedro** (Gal 2, 11-14), **Juan** (Gal 2, 9), y **Santiago**, al que se refiere como «hermano del Señor» (Gal 1, 18-19; 1 Cor 15, 7).

Aunque la tradición cristiana atribuye a Pablo catorce **epístolas** incluidas en el Nuevo Testamento, solo existe consenso entre los investigadores actuales en cuanto a la autenticidad de siete de ellas, que se datan generalmente entre los años 50 y 60 (1 **Tesalonicenses**, **Filipenses**, **Gálatas**, 1 **Corintios**, 2 **Corintios**, **Romanos** y **Filemón**). Estas epístolas son cartas dirigidas por Pablo a comunidades cristianas de diferentes lugares del **Imperio romano**, o a individuos particulares. En ellas se tratan fundamentalmente aspectos doctrinales del cristianismo. Pablo se interesa sobre todo por el sentido sacrificial y redentor que según él tienen la muerte y resurrección de Jesús, y son escasas sus referencias a la vida de Jesús o al contenido de su predicación.<sup>68</sup>

Sin embargo, las epístolas paulinas sí proporcionan alguna información. En primer lugar, se afirma en ellas que Jesús nació «según la Ley» y que era del linaje de David, «según la carne» (Rom 1, 3), y que los destinatarios de su predicación eran los judíos circuncisos (Rom 15, 8). En segundo lugar, refiere ciertos detalles acerca de su muerte: indica que murió crucificado (2 Cor 13, 4), que fue sepultado y que resucitó al tercer día (1 Cor 15,3-8), y atribuye su muerte a los judíos (1 Tes 2, 14) y también a los «poderosos de este mundo» (1 Cor 2, 8). Además, la **Primera Epístola a los Corintios** contiene un relato de la **Última Cena** (1 Cor 11, 23-27), semejante al de los evangelios sinópticos (Mt 26, 26-29; Mc 14, 22-25; Lc 22, 15-20).

Los estudiosos están de acuerdo en que la principal fuente de información acerca de Jesús se encuentra en tres de los cuatro **evangelios** incluidos en el Nuevo Testamento, los llamados **sinópticos**: **Mateo**, **Marcos** y **Lucas**, cuya redacción se

sitúa generalmente entre los años 70 y 100.

El punto de vista dominante en la crítica actual es que los evangelios no fueron escritos por testigos personales de la actividad de Jesús. Se cree que fueron escritos en griego por autores que no tenían conocimiento directo del Jesús histórico. Algunos autores, sin embargo, continúan manteniendo el punto de vista tradicional sobre esta cuestión, que los atribuye a personajes citados en el Nuevo Testamento.<sup>69</sup>

Aunque no es aceptada por la totalidad de los críticos, las afinidades entre estos evangelios suelen ser explicadas por la llamada *teoría de las dos fuentes*, propuesta ya en 1838 por Ch. Weisse, y que fue luego significativamente matizada por B. H. Streeter en 1924. Según esta teoría, el evangelio más antiguo es Marcos (y no Mateo, como se creía anteriormente). Tanto Lucas como Mateo son posteriores, y utilizaron como fuente Marcos, lo que explica el material común entre los tres sinópticos, denominado «de triple tradición». Pero, además, existió una segunda fuente, a la que se dio el nombre de **Q**, que contenía casi exclusivamente palabras de Jesús, lo cual explica el llamado material de doble tradición, que se encuentra en Mateo y Lucas, pero no en Marcos (Q es hoy considerado un documento independiente, del que incluso existen ediciones críticas).<sup>70</sup> Por último, tanto Lucas como Mateo contienen material propio, que no se encuentra en ninguna de las dos fuentes hipotéticas.

El grado de fiabilidad que se concede a los evangelios depende de los estudiosos. La opinión más extendida es que son principalmente textos apologéticos, es decir, de propaganda religiosa, cuya intención principal es difundir una imagen de Jesús acorde con la fe de las primitivas comunidades cristianas, pero que contienen, en mayor o menor medida, datos acerca del

Jesús histórico. Se ha demostrado que contienen varios errores históricos y geográficos, numerosas incongruencias narrativas y abundantes elementos sobrenaturales que son sin duda expresiones de fe y de los que se discute si tienen o no un origen histórico. Sin embargo, sitúan a Jesús en un marco histórico verosímil, en general acorde con lo conocido mediante fuentes no cristianas, y esbozan una trayectoria biográfica bastante coherente.

La corriente de investigación llamada «[historia de las formas](#)», cuyos máximos representantes fueron [Rudolf Bultmann](#) y [Martin Dibelius](#), se orientó sobre todo a estudiar la «prehistoria» literaria de los evangelios. Estos autores determinaron que los evangelios (incluido Q, considerado como un «protoevangelio») son compilaciones de unidades literarias menores, denominadas [perícopas](#), que pertenecen a géneros literarios diferentes (narraciones de milagros, diálogos didácticos, enseñanzas éticas, etc.). Estas perícopas tienen su origen último en la tradición oral sobre Jesús, pero solo algunas de ellas se refieren a dichos y hechos verdaderos del Jesús histórico. Más adelante, otra escuela, denominada «historia de la redacción» (o crítica de la redacción), destacó el hecho de que, a la hora de compilar y unificar narrativamente el material de que disponían, los autores de los evangelios respondían a motivaciones teológicas.

Para datar los evangelios sinópticos, un aspecto de particular importancia son las referencias a la destrucción del [Templo de](#)

**Jerusalén.** Estudiando estas referencias, la mayoría de los autores coinciden en afirmar que los tres sinópticos, en su estado actual, son posteriores a la destrucción del templo (año 70), en tanto que Q es muy probablemente anterior.

Los autores de los evangelios responden a motivaciones teológicas concretas. En sus obras, intentan armonizar las tradiciones recibidas acerca del Jesús histórico con la fe de las comunidades a las que pertenecen.

•**Documento Q:** la existencia de este protoevangelio, como se ha dicho antes, se ha inducido a partir de la investigación textual de las afinidades entre los sinópticos. En la actualidad, se ha avanzado mucho en la reconstrucción de este texto hipotético. Se considera que fue escrito en griego,<sup>71</sup> que contenía principalmente dichos de Jesús, y que fue redactado, probablemente en Galilea<sup>72</sup> en un momento anterior a la guerra judía, probablemente entre los años 40 y 60. En cuanto a su contenido, se han encontrado importantes paralelos entre Q y un evangelio apócrifo de difícil datación, el Evangelio de Tomás.

•**Evangelio de Marcos:** fue escrito en griego, posiblemente en Siria, o tal vez en Roma, y se data generalmente en torno al año 70, por lo cual se trata del evangelio más antiguo que se conserva.<sup>66</sup> Se considera básicamente una recopilación de materiales de tradición escrita y oral, entre los cuales destaca, por su unidad estructural, la narración de la Pasión, pero que incluyen también antologías de milagros, tradiciones apocalípticas (especialmente Mc 13) y disputas y diálogos escolares.

•**Evangelio de Mateo:** fue escrito en griego, posiblemente en Siria, y es más tardío que Marcos, al que utiliza como fuente. Probablemente se redactó en los años 80 del siglo I. Combina

como fuentes Q, Marcos, y otras, y su intención principal es destacar la figura de Jesús como plenitud de la Ley y los profetas del Antiguo Testamento, por lo cual utiliza abundantemente citas de las Escrituras judías. El texto de Mt 13, 44: 'El reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, vende todo lo que tiene y compra el campo aquél', cobra sentido en el marco de la propiedad de la tierra en Roma, que era, hacia arriba: 'ad astra', y hacia abajo: 'ad inferos', así, un tesoro hallado en un campo era propiedad del dueño del campo, por eso quien lo encuentra compra el campo para poder hacerse con el tesoro.

•**Evangelio de Lucas:** es la primera parte de una obra unitaria cuya segunda parte es el texto conocido como [Hechos de los Apóstoles](#), dedicada a narrar los orígenes del cristianismo. Al igual que Mateo, utiliza como fuentes Q y Marcos.

Generalmente se considera que el [Evangelio de Juan](#) es más tardío que los sinópticos (suele datarse en torno al año 100) y que la información que ofrece acerca del Jesús histórico es menos fiable. Muestra una teología más desarrollada, ya que presenta a Jesús como un ser preexistente, sustancialmente unido a Dios, enviado por él para salvar al género humano.<sup>73</sup> Sin embargo, parece que su autor utilizó fuentes antiguas, en algunos casos independientes de los sinópticos, por ejemplo, en lo relativo a la relación entre Jesús y [Juan el Bautista](#), y al proceso y ejecución de Jesús.<sup>74</sup> Relata pocos [milagros](#) de Jesús (solo siete), para los que posiblemente utilizó como fuente un

hipotético [Evangelio de los Signos](#). En este evangelio son muy numerosas las escenas de la vida de Jesús que no tienen un paralelo en los sinópticos (entre ellas, algunas de las más conocidas, como las [bodas de Caná](#) o la resurrección de [Lázaro de Betania](#)).

Se denomina [evangelios apócrifos](#) a aquellos textos sobre hechos o dichos de Jesús no incluidos en el canon del Nuevo Testamento. Como señala Antonio Piñero,<sup>75</sup> la mayor parte de los apócrifos no aportan información válida sobre el Jesús histórico, ya que se trata de textos bastante tardíos (posteriores a 150), y que utilizan como fuentes los evangelios canónicos.

Existen, sin embargo, algunas excepciones notables: el [Evangelio de Pedro](#), el [Papiro Egerton 2](#), los [Papiros de Oxirrincó](#) y, muy especialmente, el [Evangelio de Tomás](#).<sup>76</sup> Sobre la datación de estos textos no hay acuerdo entre los especialistas, pero la posición mayoritaria es que pueden contener información auténtica acerca de Jesús. Dado su carácter fragmentario, sin embargo, se han utilizado sobre todo para confirmar informaciones que también transmiten los evangelios canónicos.

**Dichos atribuidos a Jesús en otros libros del Nuevo Testamento:** estos dichos son denominados convencionalmente *agrapha*, es decir 'no escritos'. Dejando aparte las cartas de Pablo, ya mencionadas, se encuentran dichos atribuidos a Jesús en [Hechos de los Apóstoles](#) (Hch 20, 35); en la [Epístola de Santiago](#) y en la [Primera Epístola de Pedro](#).

•**Referencias de otros escritores cristianos de los siglos II y III**, entre las que destacan la [primera](#) y [segunda](#) Epístolas de Clemente; las cartas de [Ignacio de Antioquía](#); y un texto perdido,

atribuido a [Papías](#), titulado *Exposición de las palabras del Señor*, que supuestamente recogía tradiciones orales sobre Jesús, y del que se conocen solo fragmentos por citas de autores posteriores, como [Ireneo de Lyon](#) y [Eusebio de Cesarea](#).<sup>77</sup>

La historicidad de estas referencias es considerada en general bastante dudosa.

Apenas hay menciones de Jesús en fuentes no cristianas de los siglos I y II. Ningún historiador se ocupó por extenso de su historia: solo existen alusiones de pasada, algunas de ellas ambiguas, y una de las de Flavio Josefo (el llamado «Testimonio flaviano») contiene posiblemente alguna interpolación posterior. Sin embargo, todas juntas bastan para certificar su existencia histórica.<sup>78</sup> Al respecto *The New Encyclopaedia Britannica* afirma: «Estos relatos independientes demuestran que en la Antigüedad ni siquiera los opositores del cristianismo dudaron de la historicidad de Jesús, que comenzó a ponerse en tela de juicio, sin base alguna, a finales del siglo XVIII, a lo largo del XIX y a principios del XX».<sup>79</sup>

Estas fuentes pueden dividirse en:

Dos menciones en una obra del historiador judío [Flavio Josefo](#), *Antigüedades judías*.

El primer pasaje de la citada obra que menciona a Jesús es conocido con el nombre de «[testimonio flaviano](#)». Se encuentra en *Antigüedades judías*, 18, 63. Fue objeto de interpolaciones posteriores por copistas cristianos, y se discute incluso si en su versión original aludía a Jesús.

El segundo pasaje tiene mayores visos de verosimilitud, ya que está estrechamente relacionado con el contexto de la obra y parece improbable que se trate de una interpolación. Se

encuentra en *Antigüedades judías*, 20, 200, y se refiere a la lapidación de Santiago, que el texto identifica como hermano de Jesús, un personaje que es identificado del mismo modo en algunos textos de Pablo de Tarso. Tampoco hay consenso acerca de este pasaje, pero la mayor parte de los autores lo considera auténtico.

- Menciones en el tratado *Sanhedrin* del **Talmud** babilónico: no está claro si estos pasajes se refieren a Jesús de Nazaret. En *Sanh.*, 43 a. se dice que Yeshu fue colgado «la víspera de Pascua», por haber practicado la hechicería y por incitar a Israel a la apostasía. Se menciona incluso el nombre de cinco de sus discípulos: Matthai, Nakai, Nezer, Buni y Todah. La mayor parte de los estudiosos data esta referencia en fecha muy tardía, y no la considera una fuente de información independiente.<sup>80</sup>

Brevísimas menciones en sendas obras de **Plinio el Joven** (62-113), **Tácito** (61-117) y **Suetonio** (f. 160). Son más bien referencias a la actividad de los cristianos:

- A comienzos del siglo II, **Plinio el Joven**, en una carta al emperador **Trajano**, menciona que "Estos cristianos (Aquellos que hace comparecer ante sí mismo como cristianos) que consienten en ser sacrificados, los devuelve absueltos. Por otra parte, aseguran no haber hecho ningún mal: dicen haber, simplemente, elevado cánticos a Cristo, como los que se dedican a un dios" «le cantan himnos a Cristo (casi Dios, según dicen)» (*Epístolas* 10:96).

- Hacia 116 ó 117, el historiador **Tácito**, en sus 'Anales' hablando de **Nerón**, comenta que después del incendio de Roma inflingía penas severas a los partidarios de un tal Cristo, que había sido supliciado bajo Poncio Pilato, los cristianos toman su nombre "de

un tal Cristo, que en época de Tiberio fue ajusticiado por Poncio Pilato" (*Anales*, 15:44:2-3).

•**Suetonio**, (121) en una nota al parecer tomada de un documento de la policía de la época de Claudio (41-54) hacia **120**, menciona a los cristianos y en otro pasaje de la misma obra, hablando del emperador **Claudio**, dice que a «los judíos, instigados por Chrestus, los expulsó de Roma por sus hábitos escandalosos» (*De Vita Caesarum. Divus Claudius*, 25). 'Los hebreos fueron expulsados de Roma, culpables de haber provocado tumultos bajo la instigación de un tal "Chrestus". El nombre Chrestus ha sido interpretado como una lectura deficiente de Christus; sin embargo, no puede excluirse que el pasaje haga referencia a un agitador judío en la Roma de los años 50.

Existe otro texto que, aunque es bastante dudoso, podría ser una referencia a Jesús de Nazaret: se trata de una carta, conservada en **siríaco**, escrita por un tal Mara Bar-Serapion, en la que se habla de un «rey sabio» condenado a muerte por los judíos. No hay acuerdo sobre si esta carta data del siglo I, II o III de nuestra era, y tampoco está claro si es o no una referencia a Jesús de Nazaret.

La escasez de fuentes no cristianas sugiere que la actividad de Jesús no llamó la atención en su época, aunque según las fuentes cristianas su predicación habría congregado a multitudes. Las fuentes no cristianas no aportan nada al conocimiento de Jesús como personaje histórico, y solo se usaron para demostrar su existencia.<sup>81</sup>

La investigación histórica de las fuentes cristianas sobre Jesús de Nazaret exige la aplicación de métodos críticos que permitan discernir las tradiciones que se remontan al Jesús histórico de aquellas que constituyen adiciones posteriores, correspondientes a las primitivas comunidades cristianas.

La iniciativa en esta búsqueda partió de investigadores cristianos. Durante la segunda mitad del siglo XIX, su aportación principal se centró en la historia literaria de los evangelios.

Los principales criterios sobre los que existe consenso a la hora de interpretar las fuentes cristianas son, según Antonio Piñero,<sup>82</sup> los siguientes:

•**Criterio de desemejanza o disimilitud:** según este criterio, pueden darse por ciertos aquellos hechos o dichos atribuidos a Jesús en las fuentes que sean contrarios a concepciones o intereses propios del judaísmo anterior a Jesús o del cristianismo posterior a él. Contra este criterio, se han formulado objeciones, ya que, al desvincular a Jesús del judaísmo del siglo I, se corre el peligro de privarle del contexto necesario para entender varios aspectos fundamentales de su actividad.

•**Criterio de dificultad:** pueden considerarse también auténticos aquellos hechos o dichos atribuidos a Jesús que resulten incómodos para los intereses teológicos del cristianismo.

•**Criterio de atestiguación múltiple:** pueden considerarse auténticos aquellos hechos o dichos de Jesús de los que pueda afirmarse que proceden de diferentes estratos de la tradición. A este respecto, suelen considerarse que, al menos parcialmente, aportan fuentes independientes entre sí Q, Marcos, el material

propio de Lucas, el material propio de Mateo, el Evangelio de Juan, ciertos evangelios apócrifos (muy especialmente, en relación con los dichos, el [Evangelio de Tomás](#), pero también otros como el [Evangelio de Pedro](#) o el [Evangelio Egerton](#)), y otros. Este criterio se refiere también a la atestiguación de un mismo dicho o hecho en formas o géneros literarios diferentes.

•**Criterio de coherencia o consistencia:** pueden darse también por ciertos aquellos dichos o hechos que son coherentes con lo que los criterios anteriores han permitido establecer como auténtico.

•**Criterio de plausibilidad histórica:** según este criterio, puede considerarse histórico aquello que sea plausible en el contexto del judaísmo del siglo I, así como aquello que pueda contribuir a explicar ciertos aspectos del influjo de Jesús en los primeros cristianos. Como resalta Piñero,<sup>83</sup> este criterio contradice al de semejanza, enunciado en primer lugar.

No todos los autores, sin embargo, interpretan del mismo modo estos criterios, e incluso hay quienes niegan la validez de algunos de ellos.

El pueblo judío, sin estado propio desde la destrucción del [Primer Templo](#) en 587 a. C., en tiempos de [Nabucodonosor II](#), había pasado varias décadas sometido, sucesivamente, a [babilonios](#), [persas](#), la [dinastía ptolemaica](#) de Egipto y el [Imperio seléucida](#), sin que se produjeran conflictos de gravedad. En el [siglo II a. C.](#), sin embargo, el monarca seléucida [Antíoco IV Epifanes](#), decidido a imponer la [helenización](#) del territorio, profanó el [Templo](#) (el Segundo Templo, reconstruido en época

persa), lo que desencadenó una rebelión, acaudillada por una familia sacerdotal, los **Macabeos**, que tendría como consecuencia el establecimiento de un nuevo estado judío independiente, que duraría hasta el año **63 a. C.**

En este año, el general romano **Pompeyo** intervino en la guerra civil que enfrentaba a dos hermanos de la **dinastía asmonea**, **Hircano II** y **Aristóbulo II**. Con esta intervención dio comienzo el dominio romano en Palestina. Dicho dominio, sin embargo, no se ejerció siempre de forma directa, sino mediante la creación de uno o varios estados clientes, que pagaban tributo a Roma y estaban obligados a aceptar sus directrices. El propio Hircano II fue mantenido por Pompeyo al frente del país, aunque no como rey, sino como **etnarca**. Posteriormente, tras un intento de recuperar el trono del hijo de Aristóbulo II, Antígono, quien fue apoyado por los **partos**, el hombre de confianza de Roma fue **Herodes**, quien no pertenecía a la familia de los asmoneos, sino que era hijo de **Antípatro**, un general de Hircano II de origen **idumeo**.

Tras su victoria sobre los partos y los seguidores de Antígono, Herodes fue nombrado rey de Judea por Roma en **37 a. C.** Su reinado, durante el cual, según opinión mayoritaria, tuvo lugar el nacimiento de Jesús de Nazaret, fue un período relativamente próspero.

A la muerte de Herodes, en **4 a. C.**, su reino se dividió entre tres de sus hijos: **Arquelao** fue designado etnarca

de Judea, Samaria e Idumea; a Antipas (llamado Herodes Antipas en el Nuevo Testamento) le correspondieron los territorios de Galilea y Perea, que gobernó con el título de tetrarca; por último, Filipo heredó, también como tetrarca, las regiones más remotas: Batanea, Gaulanítide, Traconítide y Auranítide.

Estos nuevos gobernantes correrían diversa suerte. Mientras que Antipas se mantuvo en el poder durante cuarenta y tres años, hasta 39, Arquelao, debido al descontento de sus súbditos, fue depuesto en 6 d. C. por Roma, que pasó a controlar directamente los territorios de Judea, Samaría e Idumea.

En el período en que Jesús desarrolló su actividad, por lo tanto, su territorio de origen, Galilea, formaba parte del reino de Antipas, responsable de la ejecución de Juan el Bautista, y al que una tradición tardía, que solo se encuentra en el Evangelio de Lucas, hace jugar un papel secundario en el juicio de Jesús. Judea, en cambio, era administrada directamente por un funcionario romano, perteneciente al orden ecuestre, que llevó primero el título de prefecto (hasta el año 41) y luego (desde 44) el de procurador. En el período de la actividad de Jesús, el prefecto romano era Poncio Pilato.

El prefecto no residía en Jerusalén, sino en Cesarea Marítima, ciudad de la costa mediterránea que había sido fundada por Herodes el Grande, aunque se desplazaba a Jerusalén en algunas ocasiones (por ejemplo, con motivo de la fiesta de Pésaj o Pascua, como se relata en los evangelios, ya que era en estas fiestas, que congregaban a miles de judíos, cuando

solían producirse tumultos). Contaba con unos efectivos militares relativamente reducidos (unos 3.000 hombres),<sup>84</sup> y su autoridad estaba supeditada a la del **legado** de **Siria**. En tiempos de Jesús, el prefecto tenía el derecho exclusivo de dictar sentencias de muerte (*ius gladii*).

Sin embargo, Judea gozaba de un cierto nivel de autogobierno. En especial, Jerusalén estaba gobernada por la autoridad del sumo sacerdote, y su consejo o **Sanedrín**. Las competencias exactas del Sanedrín son objeto de controversia, aunque en general se admite que, salvo en casos muy excepcionales, no tenían la potestad de juzgar delitos capitales.

Aunque separada de **Judea** por la historia, **Galilea** era en el siglo I una región de **religión judía**. Tenía, sin embargo, algunos rasgos diferenciales, como una menor importancia del Templo, y una menor presencia de sectas religiosas como los **saduceos** y los **fariseos**. Estaba muy expuesta a las influencias **helenísticas** y presentaba grandes contrastes entre el medio rural y el medio urbano.

Al este de Galilea se encontraban las diez ciudades de la **Decápolis**, situadas todas ellas al otro lado del río **Jordán**, a excepción de una, **Escitópolis** (llamada también Bet Shean). Al noroeste, Galilea limitaba con la región sirofenicia, con ciudades como **Tiro**, **Sidón** y **Aco/Tolemaida**. Al sudoeste se situaba la ciudad de **Cesarea Marítima**, lugar de residencia del **prefecto** (luego **procurador**) romano. Por último, al sur se encontraba otra importante ciudad, **Sebaste**, así llamada en honor al emperador **Augusto**.<sup>85</sup>

En pleno corazón de Galilea se encontraban también dos

importantes ciudades: **Séforis**, muy cercana (5 ó 6 km) a la localidad de donde era originario Jesús, **Nazaret**; y **Tiberíades**, construida por Antipas y cuyo nombre era un homenaje al emperador **Tiberio**. Tiberíades era la capital de la monarquía de Antipas, y estaba muy próxima a **Cafarnaún**, ciudad que fue con probabilidad el centro principal de la actividad de Jesús.

Es importante destacar que las ciudades eran focos de influencia de la cultura helenística. En ellas residían las élites, en tanto que en el medio rural habitaba un campesinado empobrecido, del que procedía con toda probabilidad Jesús. Las ciudades eran en general favorables a Roma, como se demostró con ocasión de la **Primera Guerra Judía**.

En las fuentes cristianas no se menciona que Jesús visitase ninguna de las ciudades de Galilea ni de su entorno. Sin embargo, dada la proximidad de Tiberíades a los principales lugares mencionados en los evangelios, es difícil pensar que Jesús se sustrajera por completo a la influencia helenística.

El medio campesino, del que procedía Jesús, veía con hostilidad las ciudades. Los campesinos de Galilea soportaban importantes cargas impositivas, tanto del poder político (la monarquía de Antipas), como del religioso (el Templo de Jerusalén), y su situación económica debió de ser bastante difícil.

Galilea fue la región judía más conflictiva durante el siglo I, y los principales movimientos revolucionarios antirromanos, desde la muerte de **Herodes el Grande** en **4 a. C.** hasta la destrucción de Jerusalén en el año **70**, se iniciaron en esta región. La lucha

contra el Imperio romano fue, según Geza Vermes, «una actividad galilea general en el primer siglo d. C.»<sup>86</sup>

En tiempos de Jesús, al igual que en la actualidad, el **judaísmo** era una religión **monoteísta**, basada en la creencia de un único Dios. Los judíos creían que Dios había elegido a su pueblo, Israel, y había establecido con él una alianza a través de **Abraham** y **Moisés**, principalmente. Los actos fundamentales de dicha alianza eran, para los judíos, la vocación de Abraham, el éxodo, y la promulgación de la ley en el Sinaí.<sup>87</sup> La fidelidad de los judíos a esta alianza se manifestaba, además de en su adoración a su único Dios, en la rigurosidad con que seguían los mandamientos y preceptos de la **Torá**, o la llamada **Ley mosaica**; ésta regulaba todos los aspectos de la vida de los judíos, como la obligación de **circuncidar** a los hijos varones, la prohibición de trabajar en **sábado**, y otras ciertas reglas alimentarias (por ejemplo, la de no comer carne de cerdo) y de purificación.

En el siglo I, el centro del culto a Dios era el **Templo de Jerusalén**. Era necesario acudir a éste tres veces al año (durante las llamadas **fiestas de peregrinación**), para realizar diversos sacrificios y entregar ofrendas. El culto del Templo era administrado por los sacerdotes y levitas, cuyo número era muy elevado,<sup>88</sup> los que desempeñaban los llamados oficios sagrados durante las fiestas, tales como custodiar y limpiar el Templo, preparar los animales y la leña para los sacrificios, y cantar salmos durante las celebraciones públicas.<sup>89</sup> Los sacerdotes y levitas se mantenían con los tributos de los campesinos, obligatorios para todos los judíos.

Pero el Templo no era el único lugar en que se rendía culto a Dios: en época de Jesús existía también la costumbre de reunirse cada sábado en las **sinagogas**. Mientras que el culto en el Templo estaba dominado por los sacerdotes, la costumbre de reunirse en las sinagogas fue promoviendo la religiosidad de los laicos.<sup>90</sup> Además, en las sinagogas no se llevaban a cabo sacrificios a diferencia del Templo, sino que tan solo se leían y

comentaban los textos sagrados.

En la época de Jesús, existían sectas divergentes dentro del judaísmo. El autor que más información proporciona sobre este tema es [Flavio Josefo](#). Este<sup>91</sup> distingue entre tres sectas principales: la [saducea](#), la [esenia](#) y la [farisea](#). Esta última era bastante respetada por el pueblo y estaba constituida principalmente por laicos.<sup>92</sup> Creían en la inmortalidad del alma y eran conocidos por el rigor con que interpretaban la ley, considerando a la tradición como fuente de ésta. En cuanto a los saduceos, gran número de ellos formaba parte de la casta sacerdotal, pero en oposición a los fariseos, rechazaban la idea de que la tradición era fuente de ley y negaban también la inmortalidad del alma. Por último, el grupo de los esenios es considerado por la inmensa mayoría de los investigadores como el autor de los denominados [Manuscritos del Mar Muerto](#). Constituían una especie de monacato, cuyos seguidores eran estrictos cumplidores de la ley, aunque diferían de los otros grupos religiosos en su interpretación de ésta. 'Nazarenos: eran hebreos que se consagraban particularmente al culto de Dios, no bebían licor alguno que pudiera embriagar, y no se cortaban la barba ni el cabello' (DRAE, 22ª Ed, 2001)

Otro aspecto de suma importancia en el judaísmo del siglo I es su concepción apocalíptica: la creencia en una intervención futura de Yahvé, que restauraría el poder de Israel y tras la que reinarían la paz y armonía universales. Esta idea adquirió gran fuerza en la época en que el pueblo judío fue sometido por la ocupación romana (aunque está ya presente en varios de los [libros proféticos](#) de la [Tanaj](#), especialmente en el [Libro de Isaías](#)), y se relaciona estrechamente con la creencia en la llegada de un [Mesías](#). Además, es muy mencionada en la llamada literatura intertestamentaria: libros apócrifos

generalmente atribuidos a patriarcas u otras figuras destacadas de la [Biblia](#) hebrea.

Jesús de Nazaret nació con bastante probabilidad en torno al año [4 a. C.](#), aunque la fecha no puede determinarse con seguridad. Según la opinión hoy mayoritaria entre los estudiosos su lugar de nacimiento fue la aldea [galilea](#) de [Nazaret](#), aunque pudo haber nacido también en [Belén](#), en [Judea](#), cerca de [Jerusalén](#). Es probable que sus padres se llamaran José y María, y que tuviera varios hermanos y hermanas. No hay constancia de que estuviera casado; probablemente era célibe, aunque tampoco hay ninguna fuente que lo afirme. Cuando tenía aproximadamente treinta años, se hizo seguidor de un predicador conocido como [Juan el Bautista](#) y, cuando éste fue capturado por orden del tetrarca de Galilea, [Antipas](#) (o tal vez antes), formó su propio grupo de seguidores. Como predicador itinerante, recorrió varias localidades de Galilea, anunciando una inminente transformación que denominaba [Reino de Dios](#). Predicaba en [arameo](#), aunque es muy probable que conociese también el [hebreo](#), lengua litúrgica del [judaísmo](#), tanto en [sinagogas](#) como en casas privadas y al aire libre. Entre sus seguidores había varias mujeres.

Desarrolló su predicación durante un tiempo imposible de concretar, pero que en cualquier caso no excedió de tres años, y muy probablemente fue bastante inferior. Durante su predicación, alcanzó fama en la región como sanador y exorcista. Según su punto de vista, su actividad como taumaturgo anunciaba también el Reino de Dios. Fue acusado de borracho y comilón, amigo de publicanos y prostitutas (Mt 11,19), y de exorcizar con el poder del príncipe de los demonios (Mt, 12, 22-30). Sus familiares lo tuvieron por enajenado (Mc 3,21). Las muchedumbres le

inspiraban compasión (Mt 14, 14) y la única vez que habló de su personalidad se autodefinió como manso y humilde de corazón (Mt, 11-29) pero rechazó ser llamado bueno, porque solo Dios es bueno (Mc 10,18). La presencia viva de Jesús generaba en sus discípulos una alegría liberadora: «¿acaso pueden los compañeros del novio ayunar mientras el novio está con ellos? Mientras que tienen con ellos al esposo no pueden ayunar» (Mc 2, 19).

Con motivo de la fiesta de la Pascua, acudió con un grupo de seguidores suyos a Jerusalén. Probablemente por algo que hizo o dijo en relación con el Templo de Jerusalén, aunque no pueden excluirse otros motivos, fue detenido por orden de las autoridades religiosas judías de la ciudad, quienes lo entregaron al prefecto romano, Poncio Pilato, acusado de sedición. Como tal, fue ejecutado, posiblemente en torno al año 30, por orden de las autoridades romanas de Judea. A su muerte, sus seguidores se dispersaron, pero poco después vivieron colectivamente una experiencia que les llevó a creer que había resucitado y que regresaría en un plazo breve para establecer el Reino de Dios que había predicado en vida.

Jesús es la forma latinizada del griego Ἰησοῦς (Iesoûs), con el que es mencionado en el Nuevo Testamento, escrito en griego. El nombre deriva del hebreo Ieshú, forma abreviada de Yeshúa, la variante más extendida del nombre Yehoshúa, que significa 'Yahveh salva', y que designa así mismo a Josué, un conocido personaje del Antiguo Testamento, lugarteniente y sucesor

de [Moisés](#).<sup>93</sup>

Se sabe que era un nombre frecuente en la época, ya que en la obra de [Flavio Josefo](#) son mencionados unos veinte personajes de igual denominación.<sup>94</sup> La forma de este nombre en [arameo](#) —el idioma de la Judea del siglo I— es la que con toda probabilidad usó Jesús: *leshuá* (לֵשׁוּא, *Yēšūaʿ*).

En Marcos y Lucas, Jesús es llamado *lesoûs hó Nazarēnós* (Ἰησοῦς ὁ Ναζαρηνός);<sup>95</sup> en Mateo, Juan y a veces en Lucas se utiliza la forma *lesoûs hó Nazoraîos* (Ἰησοῦς ὁ Ναζωραῖος),<sup>96</sup> que aparece también en Hechos de los Apóstoles.<sup>97</sup> La interpretación de estos epítetos depende de los autores: para la mayoría, ambos hacen referencia a su localidad de origen, [Nazaret](#); otros, interpretan el epíteto *nazoraîos* ('[nazoreo](#)') como compuesto de las palabras hebreas *neser* ('retoño') y *semah* ('germen'); según esta interpretación, el epíteto tendría un carácter mesiánico; otros, en cambio, lo interpretan como Nazareo (separado para Yahveh).<sup>98</sup> El diccionario de la lengua española de la RAE, recoge para la palabra "Nazareno" la descripción: "Hebreo que se consagraba particularmente al culto de Dios, no bebía licor alguno que pudiese embriagar, y no se cortaba la barba ni el cabello".<sup>99</sup> Muy posiblemente, en tiempos de Jesús hubiese unos cuantos hombres más que actuaran de esta manera como servicio religioso.

Jesús nació probablemente en [Nazaret](#), en [Galilea](#),<sup>100</sup> ya que en la mayoría de las fuentes se le llama «Jesús de Nazaret»,<sup>101</sup> y en la antigüedad solía expresarse de esta forma el lugar de nacimiento.<sup>102</sup> Sin embargo, dos evangelios (Lucas y Mateo), los únicos que entre los evangelios canónicos hacen referencia a la infancia de Jesús,<sup>103</sup> relatan su nacimiento en [Belén](#), en [Judea](#). Aunque este lugar de nacimiento es el comúnmente aceptado por la tradición cristiana, los investigadores actuales han puesto de relieve que los relatos de Mateo y Lucas están

elaborados con temas de la tradición davídica, contienen varios elementos históricamente poco fiables, y muestran una clara intención de demostrar que Jesús era el Mesías, que, según Miq 5,2, debía nacer en Belén.<sup>104</sup> <sup>105</sup> Son muchos los críticos actuales que consideran que la historia del nacimiento de Jesús en Belén es una adición posterior de los autores de estos evangelios y no se corresponde con la realidad histórica.<sup>100</sup> Sin embargo, otros autores, la mayoría de ellos católicos, entienden que no hay razones para dudar de la veracidad histórica de Mateo y Lucas en lo referente a este punto.<sup>106</sup>

Aunque Nazaret es citada 12 veces en los evangelios,<sup>107</sup> y las investigaciones arqueológicas indican que el pueblo fue continuamente ocupado desde el siglo VII antes de la era común,<sup>107</sup> <sup>108</sup> «Nazaret» no es mencionada por historiadores o geógrafos de los primeros siglos de la era común. Según **John P. Meier**, Nazaret era «un lugar insignificante situado en los montes de la Baja Galilea, un pueblo tan oscuro que nunca lo mencionan el Antiguo Testamento, **Josefo**, **Filón**, ni la literatura temprana de los rabinos, ni los *pseudepigrapha* del Antiguo Testamento». <sup>108</sup> Aunque *Lucas 1:26* la llama «ciudad», en realidad sería una pobre aldea que debió toda su importancia posterior al hecho cristiano.<sup>109</sup> El nombre de nazarenos dado a los cristianos palestinos del siglo I era sin dudas irónico y despectivo, y en tal sentido el nombre de Jesús se acompañó con el título «de Nazaret», un lugar oscuro que en nada lo favorecía, tal lo señalado por **Raymond E. Brown**.<sup>110</sup>

Con los datos con que se cuenta en el presente, no es posible precisar el año del nacimiento de Jesús de Nazaret. Se considera un dato bastante seguro que la muerte de **Herodes I el Grande** tuvo lugar en 4 a. C. De allí que al datar el nacimiento de Jesús, la gran mayoría de los especialistas se decantan por un rango entre los años **7** y **4 a. C.**, ya que existe probabilidad a favor de que el nacimiento haya sucedido en los últimos años del reinado de Herodes el

Grande.<sup>111</sup> <sup>112</sup> <sup>113</sup> <sup>114</sup> <sup>115</sup> <sup>116</sup> <sup>117</sup> Algunos autores extienden el plazo probable del nacimiento a 8 a. C.,<sup>118</sup> o 3-2 a. C.,<sup>119</sup> aunque estas posiciones son hoy claramente minoritarias.<sup>120</sup>

Las fuentes cristianas no ofrecen una cronología absoluta de los acontecimientos de la vida de Jesús, con una sola salvedad: Lc 3,1 fija el comienzo de la actividad de **Juan el Bautista** en «el año quince del reinado de **Tiberio**», que posiblemente pueda interpretarse como equivalente a uno de estos años: **27**, **28** o **29**. Un poco más adelante (Lc 3,23), indica que Jesús contaba aproximadamente 30 años al comienzo de su predicación. Además de situar —al igual que Mateo— el nacimiento de Jesús al final del reinado de Herodes el Grande, el relato de **Evangelio de Lucas 2, 1-2** menciona el «censo de Quirino» (cuyo nombre completo y preciso es **Publio Sulpicio Quirinio**, siendo «Quirino» o «Cirino» probables desviaciones de los copistas),<sup>121</sup> lo que plantea un problema histórico que no se ha resuelto. En *Antigüedades judías*, 17.13; 18.1, el historiador **Flavio Josefo** aludió a un censo bajo Cirino (Quirinio o Quirino) siendo Coponio procurador de Judea. Si se cotejan los versículos de Lucas con todas las crónicas históricas sobre el gobierno de Quirinio en Siria y los empadronamientos que se hicieron bajo el mandato de **César Augusto**, se llega al hecho de que se desconoce que se haya ordenado un censo que «abarcará a todo el mundo conocido bajo Augusto», y que el censo de Judea, que no incluía a Nazaret, y que se llevó a cabo bajo Quirinio, habría ocurrido unos diez años después de la muerte de Herodes el Grande,<sup>117</sup> es decir, en el año 6-7 d. C.<sup>118</sup> y por lo tanto, presumiblemente después del nacimiento de Jesús.<sup>121</sup> Es probable que *post factum*, es decir, tras la muerte de Jesús de Nazaret, su nacimiento se haya asociado a recuerdos dispersos de acontecimientos que ocurrieron unos años antes o después del nacimiento en sí. Sobre este punto, **Antonio Piñero** señaló: «La inmensa mayoría de los investigadores cree que Lucas se

refiere «de oídas» al censo de Quirinio del 6 d. C, por tanto unos diez años después del nacimiento de Jesús».113

Convencionalmente, se adoptó como la fecha de nacimiento de Jesús la calculada en el siglo VI por [Dionisio el Exiguo](#), basada en cálculos erróneos y que hoy sirve de inicio de la llamada era cristiana;122 también convencionalmente, en el [siglo IV](#) comenzó a celebrarse su nacimiento el [25 de diciembre](#).123

Sobre la familia de Jesús, todos los evangelios están de acuerdo en el nombre de su madre, [María](#) y de su padre, [José](#), si bien dos de los evangelios (Mateo y Lucas) contienen relatos, diferentes entre sí, acerca de la concepción milagrosa de Jesús por obra del Espíritu Santo. Según estos relatos, José no habría sido su padre verdadero, sino solo su padre legal, por ser el esposo de María. La mayoría de los investigadores124 creen que estos relatos son bastante tardíos: no se mencionan en los evangelios de Marcos y de Juan, y existen indicios que permiten sospechar que en tiempo de Jesús éste era conocido como «hijo de José».125

Los hermanos de Jesús son mencionados en varias ocasiones en los evangelios y en otros libros del Nuevo Testamento (sobre este tema, véase el artículo [Hermanos de Jesús](#)).126 En [Mc 6:3](#) se mencionan los nombres de los cuatro hermanos varones de Jesús: [Jacob](#) (Santiago), José, Judas y Simeón o Simón, y se indica también la existencia de dos hermanas.127

Son numerosas las fuentes que indican la ascendencia [davídica](#) de Jesús, a través de José (a pesar de que, como antes se ha dicho, algunos evangelios afirman explícitamente que José no fue el padre biológico de Jesús). Varios pasajes del Nuevo Testamento muestran que era llamado «hijo de David»,128 y que la idea de su origen davídico estaba muy extendida en los primeros años del cristianismo129 aunque él nunca se refirió a sí mismo como tal. Los críticos no están de

acuerdo, sin embargo, en que esta ascendencia davídica sea un dato cierto, dado que puede tratarse de una adición de los evangelistas para demostrar la condición mesiánica de Jesús. Las genealogías de Jesús que aparecen en Mateo y Lucas (*Mt 1:1-16* y *Lc 3:23-31*) son diferentes entre sí, aunque ambas vinculan a José, padre legal de Jesús con la estirpe de David.<sup>130</sup>

La actividad de Jesús se inscribió en el marco de la religiosidad judía. De las fuentes se infiere que en general cumplió los preceptos de la Ley mosaica (aunque en ocasiones discrepara de la interpretación que de ella hacían algunos grupos religiosos), y que participó de creencias comunes en el judaísmo del siglo I (como la existencia de **demonios** o la resurrección de los muertos).<sup>131</sup>

Los investigadores están de acuerdo en que la lengua materna de Jesús fue el **arameo**. Aunque los evangelios están escritos en **griego**, contienen frecuentes expresiones en arameo, la mayor parte de ellas atribuidas a Jesús. Además, el arameo era la lengua habitual de los judíos de Galilea. Seguramente el arameo hablado en Galilea era una variante dialectal reconocible, como lo atestigua el hecho de que Pedro sea reconocido por su acento en Jerusalén (véase *Mt 26, 73*).

No puede aclararse si Jesús hablaba o no **griego**.<sup>132</sup> En general se cree que conocía el **hebreo**, que en la época era solo una lengua religiosa y de cultura, y que sabía leer, ya que en una ocasión se le presenta leyendo el **Libro de Isaías** (escrito en hebreo) en una **sinagoga**.<sup>133</sup>

Parece ser que tanto Jesús como su padre, José, ejercieron la profesión de carpinteros.<sup>134</sup> En cualquier caso, hay bastante consenso en cuanto a que procedía de un medio campesino. En su predicación hizo también constantes referencias a las labores

agrícolas, y apenas parece interesado por el medio urbano (no hay constancia de que en su predicación visitara nunca las principales ciudades de Galilea, a pesar de que la importante ciudad de **Séforis** se hallaba a corta distancia de Nazaret).

No se conoce con certeza cuánto tiempo duró la vida pública de Jesús. Los **evangelios sinópticos** mencionan una sola fiesta de **Pascua** celebrada por él con sus discípulos en **Jerusalén**, durante la cual fue detenido y crucificado. Eso parece sugerir que su vida pública duró solamente un año. En el **Evangelio de Juan**, por el contrario, **135** se mencionan tres fiestas de Pascua, las tres celebradas por Jesús en Jerusalén, lo que hace suponer que el ministerio de Jesús se prolongó durante dos o tres años. En todos los evangelios solo hay una indicación precisa de fecha, la que se ofrece en Lucas (**Lc 3:1-2**), indicando que la actividad de Juan el Bautista se inició el año 15 del mandato de **Tiberio**, lo que puede coincidir, según diferentes cálculos, con los años **27**, **28** o incluso **29** de nuestra era, aunque la mayoría de los autores se inclina por el año **28**.**136**

La vida pública de Jesús se inicia, según todos los evangelios, con su bautismo por **Juan el Bautista** en el río **Jordán**. Es probable que Jesús iniciase su actividad como seguidor del Bautista.

Seguido de un grupo de fieles, de entre los cuales escogió a sus más allegados, los doce **apóstoles** o enviados, recorrió en su actividad toda **Galilea** (especialmente el área en torno a **Cafarnaún**) y las regiones aledañas de **Fenicia**, la **Decápolis** y el territorio de la tetrarquía de **Herodes Filipo**.

Según las fuentes cristianas, su predicación transmitía un mensaje de esperanza especialmente dirigido a los marginados y pecadores (Lc 15). Posiblemente llegó a congregar a grandes

multitudes (se habla, por ejemplo, de cinco mil personas en referencia a la multiplicación de los panes y los peces).<sup>137</sup> Se trasladó a Jerusalén para celebrar allí la Pascua con sus discípulos, y entró triunfalmente en la ciudad.

En los cuatro evangelios canónicos, el comienzo de la vida pública de Jesús lo marca su bautismo por Juan en el Jordán. Juan el Bautista es un personaje relativamente bien conocido gracias a la información que de él proporciona Flavio Josefo, quien afirma que era «un hombre de bien que incitaba a los judíos [...] a ser justos los unos con los otros y píos hacia Dios, y a ir juntos al bautismo» (*Antigüedades judías*, 18, 116-119) y relata que Herodes Antipas lo ejecutó por miedo a que provocase una revuelta.<sup>138</sup> El mensaje de Juan, tal y como es reflejado por las fuentes, parece bastante semejante al de Jesús; según Mateo, en su predicación hacía referencia al Reino de los Cielos<sup>139</sup> e insistía en la necesidad de un pronto arrepentimiento. El hecho de que Jesús se sometiese al rito bautismal sugiere que probablemente formase inicialmente parte de la comunidad religiosa del Bautista.<sup>140</sup>

En los evangelios, Juan se considera a sí mismo un precursor, declarando que no es digno de desatar la correa de las sandalias de Jesús y que éste sustituirá su bautismo de agua por el bautismo «en el Espíritu Santo».<sup>141</sup> Por su parte, Jesús habla con gran respeto de Juan, afirmando que «entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor», si bien añade que «el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él».<sup>142</sup> En el Evangelio de Juan se sugiere que entre los discípulos de Jesús y del Bautista llegó a haber cierta rivalidad,<sup>143</sup> pero se deja claro que Juan aceptó siempre su subordinación a Jesús.

Debe tenerse en cuenta que los evangelios fueron escritos por seguidores de Jesús, con la finalidad de conseguir nuevos conversos. Si, como parece, Juan el Bautista fue un personaje

relativamente conocido y respetado en su tiempo (como parece demostrarlo el hecho de que Flavio Josefo se refiera a él por extenso), es bastante explicable que los evangelistas lo presenten admitiendo públicamente la superioridad de Jesús.

Del estudio de las fuentes (sobre todo los sinópticos) se infiere que Jesús predicó de forma itinerante en la zona norte de [Palestina](#) y, preferentemente, en las aldeas que bordeaban el [lago de Genesaret](#). Sus seguidores fueron principalmente de extracción campesina, y le acompañaron también varias mujeres, lo cual resulta inusual en el contexto de los movimientos religiosos del judaísmo. Escogió a doce [apóstoles](#) o enviados, posiblemente en representación de las doce tribus de Israel. Ni los nombres de los apóstoles ni los relatos de cómo se unieron a Jesús coinciden en todos los evangelios, pero todos concuerdan en la cifra de doce.

La crítica es prácticamente unánime en considerar que el núcleo de la predicación de Jesús era el anuncio del [Reino de Dios](#). Sin embargo, existen importantes discrepancias a la hora de interpretar qué significa esta expresión en el contexto de la predicación de Jesús. El «Reino de Dios» se anuncia como algo inminente; en este sentido, la predicación de Jesús se inserta en el contexto de la literatura apocalíptica del judaísmo, en la que existe la esperanza de una próxima intervención de Dios en los asuntos humanos. Para entrar en el Reino de Dios que Jesús profetiza es necesaria una transformación interior (*metanoia*) que alcanza todos los ámbitos de la existencia humana; así, quien no

se hace como un niño no entrará en el Reino (Mt 18, 1-5) y el perdón es condición para un culto eficaz (Mt, 5, 21-26).

Jesús describió el Reino de Dios utilizando **parábolas** (véase **más arriba**), en muchas de las cuales aparece un contraste entre un inicio pequeño e insignificante y un final espléndido (Mt 13,31-34), un padre generoso y unos invitados al banquete ocupados y desagradecidos (Mt 22, 1-14), un rey compasivo y un siervo sin piedad (Mt 18, 21-35), un viñador confiado y unos arrendatarios infieles (Lc 20, 9-19), un sembrador despreocupado y distintos tipos de tierra (Mc 4,1-9).

Hay bastante consenso entre los especialistas en cuanto a que la predicación de Jesús iba dirigida en exclusiva al pueblo de Israel. Según Mateo, así lo dijo: «No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel» (*Mt 15:24*). Se admite, sin embargo, que algunos gentiles podrían participar de este mensaje. Según los evangelios, sanó a algunos gentiles, como el criado del centurión de **Cafarnaún** o la hija de la mujer sirofenicia, conmovido por la fe que demostraron.

No hay unanimidad entre los estudiosos con respecto a si Jesús se consideró a sí mismo como el **Mesías** de Israel, como afirman los evangelios canónicos, o si su identificación como tal pertenece a la teología de las primeras comunidades cristianas. En los sinópticos, y especialmente en el Evangelio de Marcos, Jesús admite implícitamente que es el Mesías, pero pide en numerosas ocasiones a sus discípulos que no lo divulguen

(«secreto mesiánico»).

Se considera generalmente un dato histórico que Jesús se designó a sí mismo como «Hijo del Hombre», aunque no está claro si se trata de un título escatológico, como parece desprenderse de su empleo en el Libro de Daniel y otros textos intertestamentarios, o si es un mero circunloquio semítico para hacer referencia a la primera persona del singular.<sup>144</sup>

En líneas generales, la predicación de Jesús se mantuvo en el marco del judaísmo de su época.<sup>145</sup> En algunos aspectos, sin embargo, entró en conflicto con la interpretación que de la ley judía hacían otros grupos religiosos (fundamentalmente saduceos y fariseos), sobre todo en dos aspectos: la observancia del sábado y la pureza ritual. Existen discrepancias sobre cómo interpretar estos conflictos: como una controversia ética (prioridad del bien del hombre sobre la letra del precepto, de lo interior sobre lo exterior), como una controversia de autoridad (Jesús tiene un poder recibido de lo alto y lo ejerce) o como una controversia escatológica (se inaugura un nuevo tiempo).

En la predicación de Jesús, tienen una gran importancia sus enseñanzas éticas. El centro de la ética de Jesús era el amor al prójimo, al desvalido de quien no se puede recibir contraprestación (Lc 14,13) y, muy especialmente, el amor al enemigo (única manera de distinguirse de los paganos que aman a los que les aman a ellos) (Mt 5,44-48, Lc 6,27-38). Para algunos autores, la ética que Jesús predicaba tiene un carácter provisional, y se orienta sobre todo a la época de preparación del Reino de Dios.<sup>146</sup> Por ese motivo también, la ética de Jesús enfatiza la renuncia a los bienes materiales. En todo caso, las fuentes coinciden en que no se puede servir a Dios y a las riquezas (Mt 6,24).

Son muchos los especialistas que han llamado la atención

acerca de la coincidencia en las fuentes sobre la especial consideración que Jesús parece haber tenido hacia las mujeres de diversa condición, en especial las marginadas, enfermas y pecadoras públicas. Algo, en cierta medida, novedoso para un rabí de la época. Los ejemplos son múltiples: así la encorvada a la que se acerca y cura en sábado llamándola hija de Abraham, título exclusivamente masculino (Lc 13,11); la que sufría una patología femenina extrema que la hacía impura y excluida y que alcanza a tocarle sin que Jesús pueda evitar curarla (Mc 5,25-34); la extranjera pagana, único personaje en los evangelios canónicos que le convence en una discusión, apelando a su corazón con una parábola (Mt 15,28); la viuda a la que Jesús se acerca por propia iniciativa, conmovido (Lc 7,13); la prostituta que le unge, con escándalo de los presentes, y a la que le son perdonados los pecados porque «ha amado mucho» (Lc 7, 37-47); la viuda pobre a la que Jesús ensalza por su generosidad (Mc 12, 41-44); Marta y María, las amigas que le acogen en su casa (Lc 10, 38-42); etc.

Las fuentes sinópticas coinciden también en que entre los discípulos itinerantes de Jesús se encontraban mujeres (María Magdalena, Juana, Salomé...), algo no muy común en una sociedad patriarcal. E incluso afirman que permanecieron al pie de la cruz cuando todos habían huido (Mc 15,40-41). Resulta también paradójico que se reconozca como primeros testigos de la resurrección a mujeres, cuyo testimonio apenas tenía validez en aquel contexto social (Mc 16, 11).

Por otro lado, en sus diatribas contra los escribas y fariseos, Jesús les reprocha que devoren los bienes de las viudas con pretextos religiosos (Lc 20, 18), y a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos del pueblo les llega a asegurar que las prostitutas les precederán en el Reino de Dios (Mt 21, 31).

Por su parte, en el Evangelio de Juan, destacan algunos personajes femeninos: la enemiga étnica de vida licenciosa que es interlocutora del discurso del «agua viva» y de la «adoración en espíritu y en verdad», que acaba evangelizando a sus convecinos samaritanos; Marta de Betania, protagonista de un diálogo fundamental sobre la «resurrección y la vida»; y la mujer adúltera a la que Jesús salva de morir lapidada conforme a la Ley de Moisés. Incluso la crítica histórica y exegética más exigente reconoce que, más allá del carácter **kerigmático** de estos relatos, se esconde un trasfondo histórico en donde el predicador judío, Jesús de Nazaret, otorgó una consideración llamativa a las mujeres de su tiempo.

Tanto las fuentes sinópticas como el Evangelio de Juan presentan a Jesús como hacedor de milagros. También destaca esta faceta de su actividad el **Testimonio Flaviano**, donde se indica que «llevó a cabo hechos sorprendentes» (*Antigüedades judías*, XVIII, 63), aunque no puede asegurarse que no se trate de una interpolación cristiana posterior.

En líneas generales, la investigación actual no concede credibilidad histórica a los hechos maravillosos de Jesús que tienen que ver con alteraciones de las leyes de la Naturaleza,

que se consideran proyección de la fe de los primeros cristianos<sup>147</sup> y, como tales, requieren una interpretación simbólica, no literal. En gran medida los relatos de milagros pueden tener un origen helenístico: **Rudolf Bultmann** encontró paralelismos entre los relatos de los milagros de Jesús y otros similares de la tradición helenística, lo que le llevó a concluir que «parece probable que los relatos taumatúrgicos tienen generalmente un origen helenístico». <sup>148</sup>

No obstante, se acepta en general que Jesús fue considerado por sus contemporáneos como capaz de curar ciertas enfermedades y de exorcizar demonios, lo que puede interpretarse a la luz de las creencias populares en la Palestina del siglo I. Los sinópticos, y especialmente el Evangelio de Marcos, ofrecen numerosos testimonios de este tipo de actividad, y no parece probable que se trate de adiciones posteriores. Estos testimonios coinciden además con los de las fuentes **talmúdicas**, donde se relata que Jesús fue ejecutado como hechicero. Algunos investigadores, como el estadounidense **Morton Smith**,<sup>149</sup> han llegado a considerar este tipo de prácticas como las más importantes en el magisterio de Jesús, hasta el punto de identificarlo como un **mago** helenístico, similar a otros, aproximadamente contemporáneos, como **Apolonio de Tiana**.

La mayoría de las fuentes<sup>150</sup> que hacen referencia a la muerte de Jesús concuerdan en que murió crucificado por orden del entonces prefecto romano en Judea, **Poncio Pilato**.

Que la orden de la ejecución de Jesús partió de la autoridad romana lo confirma lo que se sabe acerca de los procedimientos jurídicos en las provincias del Imperio romano. Las sentencias capitales eran competencia exclusiva del funcionario romano, que tenía el llamado *ius gladii* ('derecho de espada').<sup>151</sup> Solo los romanos, además, utilizaban la crucifixión como método de ejecución.

Existen, sin embargo, discrepancias entre los investigadores a la hora de determinar algunas circunstancias de la ejecución. En primer lugar, en cuanto al delito del que fue acusado Jesús y por el cual fue condenado a la pena capital. En segundo lugar, en cuanto al grado de implicación de las autoridades judías de Jerusalén en el juicio y sentencia de Jesús.

Ninguna de las fuentes ofrece una fecha exacta para la muerte de Jesús. Sin embargo, tanto las fuentes sinópticas como el Evangelio de Juan coinciden en que Jesús murió un **viernes**. Según los sinópticos, este viernes coincidió con el primer día de la fiesta de **Pésaj** (Pascua judía), que se celebraba el día 15 del **mes hebreo** de **Nisán**. El Evangelio de Juan, en cambio, indica que la muerte de Jesús ocurrió el día anterior a dicha fiesta (es decir, el 14 de Nisán), la tarde en la que en el **Templo de Jerusalén** se sacrificaban los corderos pascuales. Se ha indicado que la información dada por Juan puede estar motivada por su intención de identificar a Jesús como el verdadero **Cordero de Dios**, ya que su muerte, en el relato joánico, tiene lugar a la misma hora en que en el templo se sacrificaban los **corderos** para la fiesta de Pascua.<sup>152</sup>

Todas las fuentes están de acuerdo en que la ejecución de Jesús tuvo lugar durante el mandato de Poncio Pilato (26-36). Si se acepta como cierta la información que aportan los sinópticos, la muerte de Jesús pudo haber ocurrido en el **27** ó el **34**, ya que en estos dos años el 15 de Nisán cayó en viernes. Si se cree, en cambio, que la información más fidedigna es la aportada por el

Evangelio de Juan, las fechas posibles son el 30 y el 33, años en los que el 14 de Nisán fue viernes.

Algunos autores han intentado armonizar los datos aportados por los sinópticos y por Juan, apelando al uso de dos calendarios diferentes (un calendario lunar oficial y otro solar, utilizado por los esenios). No hay indicios, sin embargo, de que Jesús siguiese otro calendario diferente del que regía las festividades oficiales.<sup>153</sup>

Aunque la tradición cristiana considera generalmente que, en el momento de su muerte, Jesús tenía 33 años, es perfectamente posible que tuviera una edad superior, dado que, como se ha expresado, posiblemente nació antes del 4 a. C. (año de la muerte de Herodes el Grande).<sup>154</sup> El número 33 con el tiempo ha acabado adquiriendo un sentido simbólico y ha sido empleado por organizaciones como la masonería, que divide su escalafón en 33 grados (siendo el 33 el grado superior).

Una teoría considera que Jesús fue principalmente un revolucionario mesiánico, que pretendía redimir a Israel e instalar un régimen teocrático (el Reino de Dios). Esta teoría relaciona a Jesús con el movimiento de los zelotes, y se basa principalmente en el dato, corroborado por fuentes no cristianas (Tácito, Flavio Josefo), de su ejecución en la cruz, suplicio reservado a los condenados por sedición. Según estos autores, aquello que en las fuentes contradice esta teoría sería el resultado de una reelaboración de la historia de Jesús por parte de sus seguidores, realizada tras su muerte. El principal defensor de esta teoría fue S. F. G. Brandon: *Jesus and the zealots: a study of the political factor in primitive christianity* (1967).

- Otras teorías relacionan a Jesús con la secta de los esenios.
- Algunos autores, como Burton Mack o John Dominic Crossan,<sup>155</sup> piensan que Jesús fue principalmente un maestro ético, cuyas enseñanzas tienen grandes afinidades con la

filosofía [cínica](#).

- Morton Smith, en su libro *Jesus the magician*, identifica a Jesús como un mago.

- Varios eruditos, notablemente [Hyam Maccoby](#), creen que [Barrabás](#) es la versión griega del arameo Bar Abba ('hijo de padre'), supuestamente el sobrenombre del mismo Jesús. Según ello, al pedir a [Pilato](#) la liberación de [Barrabás](#), el pueblo pedía la liberación de Jesús.

Algunos autores niegan de forma absoluta la validez histórica de las fuentes cristianas, y sostienen que la figura de Jesús es el resultado de una falsificación consciente por parte de los primeros cristianos.<sup>156</sup> Según esta teoría, Jesús no fue un personaje histórico, sino una entidad mítica, producto del [sincretismo](#) entre las religiosidades helenística y judía. En la actualidad, los principales defensores de esta teoría en medios académicos son [George Albert Wells](#), [Earl Doherty](#), [Alvar Ellegård](#), [Timothy Freke](#) y [Peter Gandy](#).

Los principales argumentos que apoyan esta postura son:

- En la literatura cristiana del siglo I, excluidos los evangelios, apenas hay referencias a la actividad de Jesús. Ninguno de estos textos registra sus enseñanzas, sus milagros ni el proceso que llevó a su ejecución. Earl Doherty llama a esto, de forma irónica, «una conspiración de silencio».<sup>157</sup>

- El hecho de que gran parte de los acontecimientos de la vida de Jesús narrados en los evangelios tengan claros paralelos en la [Biblia](#) judía, lo que ha llevado a pensar que los relatos evangélicos fueron modelados a semejanza de los del Antiguo Testamento.<sup>158</sup>

La mayoría de los estudiosos consideran esta teoría bastante inverosímil.<sup>159 160</sup> Según Antonio Piñero, desde la década de 1920 «no se considera científico negar la existencia histórica de Jesús debido a la cantidad de pruebas directas o indirectas de su existencia».<sup>161</sup> Como argumentos que hacen más verosímil la existencia histórica de Jesús, Piñero cita:

- 1.la mención de Jesús en las obras de dos autores no cristianos considerados fiables (Tácito y Flavio Josefo);
- 2.el conjunto de textos cristianos transmitidos acerca de su figura, ya que «aunque los escritos cristianos se manifiesten como obras de seguidores de Jesús, negar la existencia histórica del personaje central de ellas presenta muchas más dificultades que admitirla»;<sup>162</sup>
- 3.las alusiones en dichos textos a figuras históricas cuya existencia puede comprobarse con documentos no cristianos;
- 4.las reinterpretaciones y remodelaciones de la figura de Jesús realizadas por los autores de las fuentes cristianas, que no hubieran sido precisas si el personaje fuera una invención; y
- 5.el desarrollo del cristianismo, difícil de explicar sin la figura de Jesús.<sup>163</sup>

Es abismal la diferencia entre la mínima repercusión histórica que la predicación de Jesús alcanzó durante su vida y su influencia posterior en la historia universal. El movimiento religioso iniciado por Jesús, escindido del judaísmo, terminó convirtiéndose en una nueva religión, el **cristianismo**, que fue ganando adeptos por todo el ámbito del Mediterráneo durante los primeros siglos de nuestra era. A pesar de ser duramente criticada, e incluso perseguida, durante el siglo IV la religión cristiana llegó a ser la religión principal (oficialmente la única a partir del **Edicto de Tesalónica**) del **Imperio romano**. La Iglesia cristiana alcanzó un enorme poder, y mantuvo su estructura

fuertemente jerarquizada después de las invasiones bárbaras que marcaron el final del Imperio romano de Occidente. En Oriente, continuó siendo la religión oficial del Imperio bizantino hasta el final de este estado, a mediados del siglo XV, si bien en gran parte de los antiguos territorios orientales del Imperio romano se vio desplazada, a partir del siglo VII, por el avance del islam.

El cristianismo se incorporó a la herencia cultural de Europa, hasta el punto de ser considerado en la actualidad como uno de sus principales rasgos de identidad.<sup>164 165</sup> Con la expansión de la cultura europea que comenzó en el siglo XV, esta religión se difundió por otros muchos lugares del mundo, especialmente por América, donde es hoy también la religión más importante. En la actualidad, la religión cristiana, en sus diferentes denominaciones, es la que cuenta con mayor número de seguidores en todo el mundo.

La historia de la Iglesia cristiana, tanto en Oriente como en Occidente, ha sido en gran medida la de la lucha entre diferentes concepciones del cristianismo, que desembocaron en varios cismas, con la consiguiente aparición de nuevas iglesias, por lo que en la actualidad no existe una sola, sino muy variadas confesiones cristianas. Todas estas variantes del cristianismo comparten, sin embargo, una visión de Jesús de Nazaret relativamente unitaria en lo esencial (véase más abajo la sección [Jesús en el cristianismo](#)).

El cristianismo, y especialmente la figura de Jesús de Nazaret, ha ejercido hasta la actualidad una enorme influencia en todos los aspectos de la cultura de Europa y de América (sobre algunos aspectos de la influencia de Jesús en la cultura, véanse las

secciones [Jesús en el arte](#), [Jesús en la literatura](#), [Jesús en el cine](#)).

La figura de Jesús de Nazaret es el centro de todas las religiones denominadas cristianas, aunque existen diferentes interpretaciones acerca de su persona.<sup>166</sup> En general, para los cristianos ortodoxos, Jesús de Nazaret es el protagonista de un acto único<sup>167</sup> e intransferible, por el cual el hombre adquiere la posibilidad de elevarse por encima de su naturaleza caída y alcanzar la salvación.<sup>168</sup> Dicho acto se consuma con la resurrección de Jesús de Nazaret. La resurrección es, por tanto, el hecho central del cristianismo y constituye su esperanza [soteriológica](#). Como acto, es privativo de la divinidad e inasequible al hombre. De forma más precisa, la encarnación, la muerte y la resurrección compensan en tres actos sucesivos los tres obstáculos que separaban, según la doctrina cristiana, a Dios del hombre: la naturaleza,<sup>169</sup> el pecado<sup>170</sup> y la muerte.<sup>171</sup> Por la encarnación del Verbo, la naturaleza divina se hace humana.<sup>172</sup> Por la muerte de Cristo, se supera el pecado y por su resurrección, la muerte.<sup>173</sup>

Históricamente, el núcleo de la doctrina cristiana quedó fijado en el [Concilio de Nicea](#), con la formulación del [símbolo niceno](#). Este concilio es reconocido por las principales denominaciones cristianas: católicos, ortodoxos y las diferentes iglesias protestantes. El texto del credo niceno en lo referente a Jesús es el siguiente:

Y en un Señor Jesucristo, el Hijo de Dios; engendrado como el Unigénito del Padre, es decir, de la substancia del Padre, Dios de Dios; luz de luz; Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no hecho; consubstancial al Padre; mediante el cual todas las cosas fueron hechas, tanto las que están en los cielos como las que están

en la tierra; quien para nosotros los humanos y para nuestra salvación descendió y se hizo carne, se hizo humano, y sufrió, y resucitó al tercer día, y vendrá a juzgar a los vivos y los muertos.

Existen, sin embargo, iglesias no trinitarias que no reconocieron la existencia de una Trinidad de personas en Dios (por ejemplo, el arrianismo, y posteriormente el [unitarismo](#)).

Jesús de Nazaret es también considerado la encarnación del Hijo, segunda persona o hipóstasis de la trinidad cristiana. Es Hijo por naturaleza y no por [adopción](#), lo que quiere decir que su divinidad y su humanidad son inseparables. La relación entre la naturaleza divina y humana quedó fijada en el [Concilio de Calcedonia](#) en estos términos:

Siguiendo con unanimidad a los Santos Padres, nosotros enseñamos que se ha de confesar un solo y mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, perfecto en su divinidad y perfecto en su humanidad, verdadero Dios y verdadero hombre con alma racional y cuerpo; consustancial con el Padre en cuanto a la divinidad, y consustancial con nosotros en cuanto a la humanidad; en todo semejante a nosotros menos en el pecado, nacido del Padre antes de todos los siglos según la divinidad, y en los últimos días, por nosotros y por nuestra salvación, nacido de María, la Virgen (madre) de Dios, según la humanidad: uno y el mismo Cristo Señor Hijo Unigénito en dos naturalezas bien distintas, inmutables, indivisibles, inseparables; la diferencia de naturalezas en ningún modo es suprimida por la unión, más bien se conservan las propiedades de cada naturaleza y concuerdan en una persona y en un

sujeto. No (está) dividido ni partido en dos personas, sino que uno y el mismo es Hijo único, Dios, Verbo, Jesús Señor, como desde el principio los profetas y el mismo Jesucristo nos enseñó y transmitió el símbolo de los padres. Tras haber sido reguladas totalmente por nosotros estas cosas, con toda exactitud y armonía, este Santo Sínodo ecuménico definió que a nadie se permita proferir otra fe ni escribirla, ni adaptarla, ni pensarla o enseñarla a otros.<sup>174</sup>

Existen algunas religiones cristianas minoritarias que no comparten las definiciones dogmáticas del Concilio de Nicea, del Concilio de Éfeso y del Concilio de Calcedonia.

**Nestorianismo**: variante doctrinal inspirada en el pensamiento de **Nestorio** que cuenta con iglesias activas actualmente como la **Iglesia Asiria de Oriente**. El centro de su doctrina es el rechazo a considerar que el Dios Hijo pudo ser niño alguna vez. En consecuencia, separan la persona humana y la persona divina de Jesús. Fue rechazada por el **Concilio de Éfeso**.

•**Monofisismo**: es la variante doctrinal que unifica en una las dos naturalezas de Jesús de Nazaret. Fue promovida por **Eutiques** y rechazada en el **Concilio de Calcedonia**. Las **Antiguas iglesias orientales** son denominaciones monofisitas, así como también las **iglesias coptas**.

Varios movimientos religiosos de filiación cristiana, surgidos a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se apartan de las creencias tradicionales de las religiones cristianas mayoritarias en lo referente a la doctrina de la Trinidad, la naturaleza de Cristo y su misión. Por ello se dicute por parte de los grupos

tradicionales si estos movimientos pueden considerarse propiamente cristianos.

Los mormones ([La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días](#)) creen que Jesucristo ofrece la salvación en dos aspectos diferentes, de la muerte física y de la muerte espiritual.<sup>175</sup> La iglesia mormona, fundada en Estados Unidos, también mantiene la creencia de que, después de su resurrección, Jesucristo visitó América y continuó allí su enseñanza.<sup>176</sup>

Los [testigos de Jehová](#) consideran a Jesús como el único ser creado por Dios directamente y que actualmente no es un hombre ni el Dios todopoderoso, sino «una poderosa criatura espiritual» entronizado como rey.<sup>177</sup> También creen que Jesús no es parte de una trinidad,<sup>178</sup> y que no resucitó por sí mismo, sino que Dios lo resucitó.<sup>179</sup> Los Testigos de Jehová afirman que Jesús no murió en una cruz sino en un madero<sup>180</sup> y por ende no usan la cruz ni ningún otro símbolo.<sup>181</sup> Otro punto que caracteriza sus creencias es que Jesucristo se convirtió en Rey en el cielo en el año 1914 y el [Arcángel Miguel](#) es Jesucristo en su posición celestial.<sup>182</sup>

Para la [Ciencia Cristiana](#) (Iglesia Científica de Cristo) de Mary Baker Eddy, Jesús el Cristo tiene una dualidad: uno es Jesús como hombre humano y la otra es Cristo como la idea divina. Jesús representó Cristo, es decir la verdadera idea de Dios.<sup>183</sup> Este «Cristo-espíritu» gobernó al Jesús físico.<sup>184</sup> Con la ascensión desapareció Jesús pero la identidad espiritual o Cristo «continúa existiendo en el orden eterno de la Ciencia Divina, redimiendo los pecados del mundo<sup>185</sup> Jesús no es Dios sino el Hijo de Dios y uno con Dios en «calidad y no en cantidad». <sup>186</sup> Dios no es un salvador corpóreo sino un Principio salvador.<sup>187</sup> La salvación no se logra mediante el perdón sino una reforma y recurso de Espíritu.<sup>188</sup>

Los [adventistas del Séptimo Día](#) hacen hincapié, como la mayoría de los grupos [adventistas](#), en una [escatología](#) de signo [milenarista](#) que considera inminente la [Parusía](#)(segunda venida de Cristo), la cual se realizará de modo visible y tangible.<sup>189</sup>

Otros movimientos se apartan bastante más de las creencias cristianas, ya que niegan de plano su misión salvadora.<sup>190</sup>

El [judaísmo](#), religión en cuyo marco se desarrolló la predicación de Jesús, rechaza la creencia de que Jesús es Dios, ya que resulta incompatible con su estricto [monoteísmo](#). Igualmente rechaza su identificación con el [Mesías](#) o como [profeta](#).

En líneas generales, puede decirse que el judaísmo prestó escasa atención a Jesús de Nazaret. Sin embargo, un personaje llamado Yeshu (alt: Jeshu, Yeishu, en [hebreo](#): יש"ו) es mencionado en antiguos textos rabínicos, entre ellos el [Talmud de Babilonia](#), redactado en fecha anterior al año 600, y la literatura [midrásica](#), de entre 200 y 700. El nombre es similar, aunque no idéntico, a [Yeshúa](#), que es considerado por muchos autores el nombre original de Jesús en arameo. Además, en varios manuscritos del Talmud de Babilonia aparece con el sobrenombre Ha-Notztri, que puede significar 'el Nazareno'. Por este motivo, y por ciertas coincidencias entre la historia de Jesús conocida por los evangelios cristianos y la del Yeshu citado en el Talmud, algunos autores han identificado a ambos personajes. Existen, sin embargo, discrepancias sobre este punto.

En los textos rabínicos, Yeshu es caracterizado desde un punto de vista muy negativo: aparece como un embaucador que

empuja a los judíos a apostatar de su religión.

El gnosticismo es un conjunto de religiones heterogéneas que florecieron cuando las religiones locales de Asia entraron en contacto con el helenismo. A pesar de su diversidad de contenidos, comparten algunos rasgos, a veces de estilo y, a veces, de contenido. Por ejemplo, era muy común en ellas atribuir al mundo un origen maligno o defectuoso. Para algunas religiones gnósticas, el mundo había sido creado por malignos **demiurgos** que tenían al hombre encerrado en la existencia terrenal e ignorante de su condición de prisionero. Para otras, el mundo era el fruto de un fracaso o tragedia creativos. Los que conocían (gnosis) esta verdad podían intentar escapar. En contacto con el cristianismo, aparecieron nuevas variantes gnósticas. Las más destacadas fueron:

- **Marción de Sínope** (siglo II): es el único gnóstico que reconoció a Jesús de Nazaret como único y verdadero Hijo de Dios. Sin embargo, el Dios que propugna Marción no es el Dios del Antiguo Testamento y, por lo tanto, su acto, más que redentor, es liberador. Es decir, el Dios del Antiguo Testamento crea al hombre y el Dios del Nuevo Testamento lo libera o manumite pagando para ello el precio de su sangre.
- **Valentín** (siglo II): fue el fundador de otra escuela gnóstica. Para él, Jesús de Nazaret fue una divinidad creada para redimir a la propia divinidad de un defecto o desorden interno sufrido durante el proceso de la creación.
- **Simón Mago** (siglo I): fue un predicador gnóstico que se autoproclamó encarnación del Padre. Para él, Jesús de Nazaret había sido una encarnación previa del Hijo.
- **Basíledes de Alejandría** (siglo II): fue el fundador de otra secta

gnóstica. Consideraba que la muerte de Jesús era incompatible con su naturaleza divina y, por lo tanto, había sido una muerte ilusoria.

- **Mani** (siglo III): fundador del **maniqueísmo**. Dentro de su sistema, Jesús de Nazaret, **Zoroastro** y **Buda** habían sido tres predecesores cuya enseñanza él completaba y culminaba.

- La virginidad de María es plenamente reconocida (Corán, 3,41; 5,19; 19,22 y ss). Jesús es quien anunció la llegada de **Mahoma** como último profeta (Corán, 3,75; 61,6), aunque siguen su vida y prédica a través de los textos de los evangelios apócrifos. La muerte de Jesús es tratada de forma compleja, al no reconocer explícitamente su sacrificio, sino que antes de la muerte es sustituido por otro ser -del que nada se dice-, mientras Jesús asciende con Dios y burla a los judíos (Corán, 3,48; 4,156). La muerte ignominiosa de Jesús no se contempla, aunque sí se afirma su regreso el día del **Juicio Final** (Corán, 4,157; 43,61) y el descubrimiento, en ese día, de que la obra de Jesús fue verdadera (en el sentido de enviado por Dios). El Corán rechaza la **Trinidad** (según el concepto del **tawhid**), teniéndola por falsa, y considera a Jesús por «Verbo de Dios», pero no hijo de él.

La visión de Jesús para los budistas es diferente. Algunos **budistas**, entre ellos el **Dalái Lama** (1935–),<sup>192</sup> consideran que Jesús fue un **bodhisattva** que dedicó su vida al bienestar de los seres humanos. El maestro **zen** del **siglo XIV Gasan Jōseki** señaló que las palabras de Jesús en los **evangelios** procedían de alguien que no estaba

lejos del estado de [buda.193](#)

En un primer momento, el arte cristiano evitó representar a Jesús en forma humana, prefiriendo evocar su figura mediante símbolos, tales como el [monograma](#) formado por las letras griegas **X** y **P**, iniciales del nombre griego Χριστός (**Cristo**), en unión a veces de **A** y **Ω**, primera y última letras, respectivamente, del [alfabeto griego](#), para indicar que Cristo es el principio y el fin; el símbolo del pez (ΙΧΘΥΣ, *ikhthýs* en griego, [acróstico](#) de Ἰησοῦς Χριστός, Θεοῦ Υἱός, Σωτήρ (*Iesoûs Khristós, Theoû Huiós, Sōtér*: ‘Jesús Cristo, hijo de Dios, Salvador’); el [Cordero de Dios](#); o incluso mediante símbolos antropomórficos, como el del [Buen Pastor](#).

Más tarde aparecieron representaciones de Cristo, primero presentado como un joven imberbe. A partir del [siglo IV](#) fue representado casi exclusivamente con barba. En el [arte bizantino](#) se hicieron habituales una serie de representaciones de Jesús, algunas de las cuales, como la imagen del [Pantocrátor](#), tuvieron un amplio desarrollo en el arte europeo medieval.

Véase también: [Representación de Jesús de Nazaret](#).

Desde finales del [siglo XIX](#), son numerosos los autores literarios que han dado su interpretación personal de la figura de Jesús. Entre las obras más destacadas que han tratado el tema pueden citarse:

- [Fiodor Dostoievski](#): *Los hermanos Karamázov* (1880).
- [Mijaíl Bulgákov](#): *El maestro y Margarita* (escrito entre 1928 y 1940, publicado en 1967).

- **Robert Graves**: *Rey Jesús* (1947).
- **Nikos Kazantzakis**: *Cristo crucificado* (1948) y *La última tentación de Cristo* (1951), en la que se basaría **Martin Scorsese** para su película homónima.
- **Fulton Oursler**: *La historia más grande jamás contada* (1949). En la que se basó la película de **George Stevens**.
- **Anthony Burgess**: *El hombre de Nazareth* (1979), sirvió de base para la Serie Jesús de Nazaret de **Franco Zeffirelli**
- **José Saramago**: *El Evangelio según Jesucristo* (1991).
- **Gore Vidal**: *En directo desde el Gólgota* (1992); también parcialmente basado en la historia de Jesús de Nazaret, *Mesías* (1955).
- **Norman Mailer**: *El Evangelio según el Hijo* (1997).
- **Fernando Sánchez Dragó**: *Carta de Jesús al Papa* (2001).
- **Álvaro Bermejo**: *El Evangelio del Tíbet* (2008).

La figura de Jesús ha sido también el tema de algunas obras de literatura de consumo, a veces en géneros como la ciencia ficción o la novela de misterio:

- **Mirza Ghulam Ahmad**: *Jesús en la India* (1899).
- **Andreas Faber-Kaiser**: *Jesús vivió y murió en Cachemira*.
- **Juan José Benítez**: *Caballo de Troya* (1984-2006; saga de varios volúmenes).
- **Fida Hassnain**: *La historia de Jesús* (1995).

La vida de Jesús según los relatos del Nuevo Testamento, y generalmente desde una perspectiva cristiana, ha sido un tema frecuente en el cine desde su misma aparición. De hecho, Jesús

de Nazaret es uno de los personajes más interpretados. Ya en 1898 su vida fue llevada a la pantalla por Georges Hatot y Louis Lumière en un filme titulado *La vie et la passion de Jésus-Christ*.<sup>194</sup> En el cine mudo destaca la superproducción *Rey de reyes* (1927), de Cecil B. DeMille.

El tema fue abordado después en repetidas ocasiones, desde las superproducciones de Hollywood, como *Rey de reyes* (Nicholas Ray, 1961) y *La historia más grande jamás contada* (George Stevens, 1965) o la europea *Jesús de Nazaret* (Franco Zeffirelli, 1977) hasta visiones más austeras como la de Pier Paolo Pasolini (*El Evangelio según San Mateo*, 1964). También dieron su personal interpretación de la figura de Jesús autores como Griffith (*Intolerancia*, 1916), Wiene (*INRI*, 1923), Morayta (*El mártir del Calvario*, 1952), Dreyer (*Ordet*, 1954), Dassin (*El que debe morir*, 1957), Buñuel (*Nazarín*, 1958, y *La Vía Láctea*, 1969), Wajda (*Pilatus und andere*, 1971), Rossellini (*El Mesías*, 1975), Arcand (*Jesús de Montreal*, 1989) o Cuerda (*Así en el cielo como en la tierra*, 1995).

Algunas de las películas más recientes sobre la vida de Jesús no han estado exentas de polémica. Es el caso de *Je vous salue, Marie* (1985) de Jean-Luc Godard o *La última tentación de Cristo* (1988), de Martin Scorsese, basada en la novela homónima de Nikos Kazantzakis y muy criticada en general por su interpretación de Jesús, apartada del punto de vista cristiano tradicional. El filme de Mel Gibson *La Pasión de Cristo* (2004) suscitó en cambio la aprobación de amplios sectores del

cristianismo, pero fue tachado de antisemita por algunos miembros de la comunidad judía.

El personaje de Jesús ha sido tratado en el cine desde muy variados ángulos.<sup>195</sup> No faltan, por ejemplo, aproximaciones paródicas a la figura del iniciador del cristianismo como *La vida de Brian* (Terry Jones, 1979), musicales como *Jesucristo Superstar* (Norman Jewison, 1973) o *Godspell* (David Greene, 1973) y filmes de animación como *The Miracle Maker* (Derek W. Hayes y Stanislav Sokolov, 2000).

•La vida de Jesús también ha sido convertida en musical y llevada a los escenarios en lugares como Broadway. Entre las aproximaciones líricas a la vida y obra de Jesús destacan *Jesucristo Superstar*, ópera rock con música de Andrew Lloyd Webber y libreto de Tim Rice, representada por primera vez en 1970. Mucho más alternativa es la obra *Godspell*, con música de Stephen Scharz y libreto de John-Michael Tebelak, representada por primera vez en 1971.

Nefilim: Los **Nefilim** o **Nephilim**, en idioma hebreo נְפִלִים “Néfilim”, en plural, que viene de nafál: “caer”, y de ahí “los caídos” o, “los que hacen caer”<sup>1</sup>. La Septuaginta traduce esta expresión como γίγαντες y la Vulgata como “Gigantes”. Son, en la Biblia y otros escritos religiosos judíos y cristianos tempranos, un pueblo de gigantes o titanes que se mencionan en el Génesis 6:4 y en el Libro de los Números 13:33.

Según la traducción, el término *nefilim* se ha traducido variadamente por “gigantes”, “titanes” o aún se ha dejado transliterado en el original hebreo.

Para unos los Nefilim serían ángeles caídos (nafal: caer), según esto serían los "hijos de Dios" (בני האלהים, *bnei ha'Elohim*) mencionados en Génesis 6:2 y 4. Efectivamente en la Biblia hebrea la expresión "Bnei haElohim" es usada varias veces como eufemismo para referirse a los ángeles, como en Job 1:6; 2:1, y de acuerdo con esto la Septuaginta traduce esta expresión, tanto en estos pasajes como en Génesis, como "Ángeles". En la tradición del libro seudoeπίgráfico de Enoch los Néfilim no son los ángeles caídos, sino gigantes violentos (nafal también puede significar: "hacer caer", "derribadores"), frutos de la unión de aquellos "ángeles caídos" con hembras humanas. La expresión "Hijo del hombre" es usada en la Biblia hebrea como eufemismo de "ser humano" (1 Samuel 15:28; Job 16:21; 25:6; 35:8; Salmo 8:4; 144:3; 146:4; Jeremías 50:40; Ezequiel 2-48; Daniel 7:13, etc.). Así, las "hijas de los hombres" (bat haAdam) estarían en contraste con los "hijos de Dios". Flavio Josefo refiere a esta tradición en su libro III, 1:

"Muchos ángeles de Dios convivieron con mujeres y engendraron hijos injuriosos que despreciaban el bien, confiados en sus propias fuerzas; porque según la tradición estos hombres cometían actos similares a los de aquellos que los griegos llaman gigantes".

Algunos creen que pasajes como 1 Pedro 3:19, 20 y Judas 6 también se refieren a estos ángeles caídos, incluso que serían citas del libro de Enoch:

“En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua”.

(1 Pedro 3:19, 20).

“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales DE LA MISMA FORMA QUE AQUELLOS, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza...”.

(Judas 1:6).

Según otra interpretación los Néfilim serían solamente una raza de gigantes sin relación alguna con los "Hijos de Dios" de Génesis 6:4. Incluso posteriormente en lengua aramea, el término *Nephila* pasó a referirse a la [constelación de Orión](#), por su parecido a un gigante guerrero. El texto de Génesis 6:4 presenta una lectura tal que permite suponer que se trata de tipos distintos de personas, y que los gigantes existían aún antes de que los "Bnei haElohim" se unieran a las "hijas de los

hombres":

"Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres".

(Génesis 6:4)

En la tradición judáica posterior la expresión "Hijos de Dios" sería un eufemismo para referirse a los hombres justos que se corrompieron al unirse a las mujeres del linaje de Caín, o incluso se referiría a reyes o gobernantes que como magistrados habían actuado con arrogantes atribuciones de modo abusivo. Tanto en el ámbito judío como el cristiano quienes rechazan la tesis de que se trate del fruto de relaciones sexuales entre hombres y ángeles se basan en que los ángeles son descritos en la Biblia como "espíritus" sin capacidad de reproducción porque no habrían sido creados por Dios para tal fin. Comúnmente los cristianos citan las palabras de Jesús:

"Erráis ignorando las Escrituras y el poder de Dios. Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles de Dios en el cielo."

(Mateo 22:29-30)

Pero la Biblia hebrea si refiere casos en los que ángeles se

materializaron en ocasiones y hasta tuvieron funciones biológicas corporales, comieron y bebieron con los seres humanos.

(Génesis 18:8).

### **Nefilim en los textos apócrifos**

Igualmente los gigantes son nombrados en otros textos considerados apócrifos, tales como:

- **Libro de Enoch:** (de la biblia **etíope**); presenta una descripción más detallada sobre los gigantes bíblicos.

El **diluvio universal**, y como consecuencia la destrucción de toda la humanidad fue provocada por estos seres -Libro Enoch capítulo 10:1-9-, que no habrían sido creados según los planes de Dios -Libro Enoch capítulo 10:15-16 7.cp15-, no tienen capacidad espiritual y por tanto no tienen resurrección.<sup>2</sup> Similarmente se trata según otras versiones, de la descendencia de los **ángeles caídos** y las hijas de **Caín**, de donde surgió esta raza con el fin de sabotear los planes de Dios, cruzándose y contaminando la descendencia de Adán. (Ne-phil'im, significa *derribadores*). La palabra Refaim se interpreta también como fallecido o muerto.

- **Libro de los Jubileos:** (de la biblia **etíope**), complementa la historia presentada en el Libro de Enoch.

El término además del Génesis, vuelve a utilizarse para designar a una raza de gigantes en:

- **Números:** "Cuando **Moisés** envió a los espías a la tierra de **Canaán**, regresaron con la noticia de que allí habitaban gigantes" (Num. 13:33).

Números 13:33 También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes: y éramos nosotros, a nuestro parecer, como

langostas; y así les parecíamos a ellos. (Reina Valera 1909)

- **Deuteronomio:** "Los **emitas** habitaron en ella antes, pueblo grande y numeroso, y alto como los hijos de **Anac**. Por gigantes eran ellos tenidos también, como los hijos de Anac; y los **moabitas** los llaman **emitas**. Porque únicamente **Og** rey de **Basán** había quedado del resto de los gigantes. Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de nueve **codos**, y su anchura de cuatro codos, según el codo de un hombre". (Deuteronomio 2:10, 2:11, 3:11)

- **Eclesiástico:** (un libro deuterocanónico) "¿Acaso, siendo joven (**David**), no mató a un gigante y extirpó el oprobio del pueblo, cuando lanzó una piedra con la honda y abatió la arrogancia de **Goliat**?" (Eclesiástico. 47:4)

- **Baruc:** (un libro deuterocanónico) "Allí nacieron los famosos gigantes de los primeros tiempos, de gran estatura y expertos en la guerra. Pero no fue a ellos a quienes Dios eligió y les dio el camino de la ciencia; ellos perecieron por su falta de discernimiento, perecieron por su insensatez". (Baruc 3:26, 3:27 , 3:28)

- **Libro de la Sabiduría:** (un libro **Deuterocanónico** de la Biblia) "Así también, al comienzo, cuando murieron los orgullosos gigantes, la esperanza del mundo se refugió en una balsa (**Arca de Noé**) que, conducida por tu mano (Yahwéh), dejó al mundo la semilla de una nueva humanidad". (Sabiduría 14:6)

- En la Biblia solo un mal informe deliberadamente exagerado

compara a los habitantes de Canaan a Néfilim. (Números 13:33). En la Septuaginta los *Anakim* (anaquitas), *Refaim*(refaitas), *Gibborim*, *Zamzummim*, y *Emim* (emitas), son todos patronimios que, por ser referidos a pueblos de gran talla, se traducen por "gigantes".

Se habla de ellos como de una antigua tribu **cananea**,<sup>3</sup> que vivía en las colinas de Judá y en la llanura filisteá (Hebrón, Debir, Anab, Gaza, Gath, Ashdod).<sup>4</sup>

Habitantes originales de **Canaán**, ocupaban el **Líbano** y el área del **Monte Hermón**, se separaron al norte de la costa de **Siria** y **Transjordania** donde construyeron una cadena de ciudades fortificadas. Vivían en la región que más tarde ocuparon los **moabitas** y los **amonitas**, los primeros les llamaron **emitas**, y los segundos les llamaban **zomzomeos**.

En la época patriarcal, el rey **Quedorlaomer** y sus aliados los subyugaron cuando invadieron Transjordania.<sup>5</sup> En la parte occidental de **Palestina**, se aliaron y entrecruzaron con los **Caftorim**, que habían venido desde **Creta** y se establecieron en las áreas costeras, siendo conocidos como **filisteos** y **fenicios**. En el relato bíblico en el que "**Israel** derrota a **Og** rey de Basán", se señala que luego de la campaña por diferentes territorios,

Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de 9 codos, y su anchura de 4 codos, según el codo de un hombre.

Deuteronomio 3,11

El filisteo **Goliat**, habría sido refaíta y media seis codos y un palmo de estatura (cerca 2,9 m), su hermano fue un gigante que se llamó **Lahmi** ("de pan" o bien "de **Lahmu**").<sup>6</sup>

El nombre (anak = gigante) se explica en el Midrash con una indicación de que llevaban cadenas al cuello.<sup>7</sup> **Anac**, era hijo de un Refaíta, probablemente hijo de **Arba**, y sus hijos fueron **Sesai**, **Aiman**, y **Talmi**, cabezas de los clanes arameos.<sup>8</sup> Estos nombres parecen ser arameos, pero su significado no es claro. Los Anakim fueron vencidos por **Caleb**.<sup>9</sup>

Cuando **Yahveh** da la tierra de **Moab**, a los hijos de **Lot**, se dice que esa tierra había sido habitada por los *emitas, pueblo grande, numeroso y corpulento como los anaquitas'* en tiempo aquellos.

El filósofo judío helenístico Filón de Alejandría siguió a los Setenta al comentar sobre el pasaje de Génesis 6:410

El judío **Trifón** se opuso a la idea de que los ángeles podían casarse.<sup>11</sup> El rabino **Shimon bar Yojai** maldijo a todos los judíos que dicen que los "hijos de Dios" eran ángeles. Según la visión judía tradicional, los nefilim antes del diluvio y después del diluvio fueron hombres. Ésta era la opinión también de **Rashi** y **Najmánides**. Aún así, sectores más bien seculares dentro del judaísmo admite el origen politeísta de relatos reflejados en el Génesis:

La Enciclopedia Judaica castellana define el término Néfilim como: "Nefilim, ángeles caídos, identificados con los gigantes que eran progenie de los hijos de Dios y de mujeres terrestres (Gen. 6:1-4). Según el Talmud, el nombre nefilim proviene de nafal (caer). Los apócrifos y seudoeπίgrafes, particularmente Enoc y Jubileos, contienen muchos detalles sobre los nefilim e indican como nombres de sus jefes Azazel, Semiasa y Satanael. Son maestros en magia negra, que enseñan a las mujeres, y

tratan de seducirlas. También son hábiles artífices".<sup>12</sup>

Esta misma enciclopedia también aplica el concepto de "Ángeles" en Génesis 6:4 como: "Hijos de Dios (Gen. 6, 4)... Las menciones más antiguas que el Pentateuco hace de los ángeles son sin duda restos de relatos de una época politeísta. Así, la unión de los hijos de Dios con las hijas de los hombres en el Génesis.<sup>13</sup>

El [Libro de Enoc](#) forma parte del canon de la Iglesia ortodoxa etíope. En el libro, al hacer referencia a los Grigori (los padres de los Nefilim según el Libro de Enoc), los describe como ángeles, y no como descendientes del linaje de Set, aunque hay controversia en este punto. También se ha dicho que, uno de los propósitos de Dios al inundar la Tierra en tiempos de Noé (historia del [diluvio universal](#)), fue deshacerse de los Nefilim. [Filón de Alejandría](#) y [Flavio Josefo](#) aceptaron estas ideas

La referencia Bíblica acerca de Noé: "perfecto en sus generaciones" hace referencia al no contenido Nefilim en su linaje (o sea 100% Humano descendiente de [Adán](#)); de lo cual se infiere que según el texto de Génesis, que no habría "hibridación" Nefilim en Noé y este sería 100% Humano. Los manuscritos de la [Septuaginta](#) son problemáticos.

Referente a la [Iglesia Ortodoxa Etíope](#), ella explica que Génesis 6:1 alude a ciertos seres humanos, del linaje de Set (Tercer hijo de [Adán](#) y [Eva](#) posterior al Caín asesino de Abel y luego de muerto éste, para continuar el linaje Humano hasta Noé), e interpreta el escrito [Deuteronomio](#) 14:1 *Hijos sois de [Yahwéh](#) vuestro Dios; no os sajaréis, ni os raparéis a causa de muerto*, como un texto que haría referencia a ellos. Según su interpretación, estos hombres habían comenzado a sentir

intereses carnales, de modo que tomaron como esposas a las hijas de los hombres, las descendientes de [Caín](#). Esto se señala, sin lugar a dudas en la mayoría de las versiones Ortodoxas de Enoch y los Aniversarios, pero también es el punto de vista presentado por textos no bíblicos más antiguos, especialmente el Segundo Libro de Adán y la Víspera.

14 , [Justinomártir 15](#) , [Clemente de](#)

[Aleandría](#), [Orígenes](#), [Tertuliano](#), [Eusebio de](#)

[Cesarea](#) y [Atenágoras de Atenas](#) identifican los "hijos de Dios" con ángeles.

[Sexto Julio Africano](#) (c. 160 - c. 240) condena la opinión de que los "hijos de Dios" eran ángeles, y san [Agustín de Hipona](#), en su libro *La ciudad de Dios* dio la interpretación que se sigue desde entonces en la [Iglesia Católica](#), que enseña que la expresión "hijos de Dios" en la Biblia debe utilizarse sólo para referirse a los [descendientes](#) de [Set](#), llamados así por su amor de Dios, mientras que los que se unieron con los gigantes serían ángeles caídos, es decir, demonios. Julio Africano y Agustín para apoyarse citan a [Mateo](#) e interpretan una frase de [Jesús](#) que dice que "los Ángeles no se casan".

La erudición moderna dentro del catolicismo se inclina por la tesis de los primeros:

La nota de la Biblia de Jüneman dice: "b. Ángeles inferiores, antropomorfos. c. Aquellas hijas superiores eran de belleza sobrehumana; de modo que aquellos semiángeles, prevaricando, decayeron de su estado, eligiendo cada cual para sí la más bella;

enlace de que nació la segunda raza de gigantes y héroes; aquellos super-hombres de que está llena la tradición antigua".<sup>16</sup>

El comentario de la Santa Biblia de Martín Nieto dice al pie de página en Génesis 6:1-8: "La promiscuidad de misteriosos seres celestes con las hijas de los hombres denota el alto grado de corrupción alcanzado por la humanidad. Es verosímil que el autor sagrado haya querido dejar constancia, en estas líneas, de un intento de la raza humana por conseguir una raza superior (¿gigantes, héroes, semidioses?). Tales pretensiones trastocan el orden de la creación, provocando una ruptura profunda entre Dios y los hombres".<sup>17</sup>

La nota de la Biblia "El libro del Pueblo de Dios", declara: "1-4. El relato bíblico retoma una leyenda popular, que habla de unos seres sobrehumanos llamados "gigantes". Antiguamente se creía que esos gigantes habían existido alguna vez sobre la tierra, y su origen se explicaba por la unión de seres celestiales (los "hijos de Dios") con mujeres terrenas (las "hijas de los hombres"). Sin pronunciarse sobre la realidad histórica de este relato mitológico, el autor inspirado se vale de él para ilustrar -como podría hacerlo una parábola- la corrupción creciente de la humanidad. Esta intención aparece de manera explícita en los versículos siguientes (5-6), que expresan el pesar de Dios por la incontenible expansión del pecado en el mundo".<sup>18</sup>

Otros prefieren explicar este pasaje como el recuerdo de excesos cometidos por reyes y magistrados de la Antigüedad. La nota de la Biblia de Nuestro Pueblo dice: "Como si se tratara de una interrupción en la lista de descendientes de Adán, nos encontramos con este relato elaborado sobre una antigua creencia en una raza especial de gigantes que, según la leyenda, provienen de la unión de los «seres celestiales», hijos de Dios, con las hijas de los seres humanos. El análisis crítico de la historia que desarrollan estos capítulos enfoca ahora los comportamientos negativos de los humanos que han traído como

consecuencia la aparición del mal en el mundo. Este relato, patrimonio cultural de algunos pueblos antiguos vecinos de Israel, sirve al redactor para describir otro flagelo que sufrió el pueblo, los hijos de la prostitución sagrada, práctica muy común en todo este territorio del Cercano Oriente. Los descendientes de estas uniones reclamaban unos privilegios especiales que por supuesto no tenían, pero que ellos hacían valer como legítimos, lo cual traía como consecuencia más opresión y empobrecimiento al pueblo. Este relato también puede reflejar el recuerdo doloroso de las injusticias cometidas por la familia real. Recuérdese que el rey era tenido como el «hijo de Dios»; podemos suponer que sus hijos reclamaban muchos privilegios que representaban una pesada carga para el pueblo, otra actitud totalmente contraria al plan divino de justicia y de igualdad”.<sup>19</sup>

Las Iglesias protestantes y evangélicas, están divididas respecto a estas tesis. Respecto a la diversidad de pareceres La nota de la Biblia Reina Valera de 1995 dice: “a 6.2 Los hijos de Dios: Algunos intérpretes consideran que se trata de seres divinos o celestiales (ver Job\_1:6; Job\_2:1; Job\_38:7; Sal\_29:1; Sal\_89:7); otros piensan que son hijos de la línea piadosa de Set, o de las familias gobernantes (cf. Sal\_82:6). La primera interpretación toma en cuenta una creencia común entre los pueblos de la región, acerca de una raza de gigantes que habrían nacido de la unión antinatural de seres sobrenaturales con mujeres. Aunque el relato bíblico contiene aspectos oscuros, su intención es afirmar una vez más la incontenible expansión del pecado en el mundo y la corrupción creciente del género humano. Véanse 1Pe\_3:20 nota m ; Jud\_1:6 n”.<sup>20</sup>

En efecto, algunos biblistas y estudiosos se suscriben a lo propuesto por Julio Africano, por ejemplo, la nota de la Biblia de las Américas dice: “Hijos de Dios. Algunos sugieren que esta expresión se refiere a seres angélicos (cp. Job 1:6; 2:1; 38:7; Sal 89:7) y que Judas 6 se refiere a este evento, así como 1 P 3:19–20 y 2 P 2:4. Pero si los ángeles no se casan, como declara

Jesús (Mt 22:29, 30), sería difícil que aquí hijos de Dios se refiera a ángeles. Algunos consideran que los hijos de Dios son los hijos de Set, y que las hijas de los hombres son las hijas de Caín. Así que la diferencia entre los de Dios y de los hombres es una de piedad y rectitud y no de ser superhumanos o humanos”.<sup>21</sup>

Por otro lado hay eruditos que se adscriben a la tradición registrada en el libro de Enoc, Justino y Eusebio. Por ejemplo, la nota de la Biblia “Dios Habla Hoy” dice: “a 6.2 Los hijos de Dios: es decir, los seres divinos o celestiales como los mencionados en Job\_1:6; Job\_2:1; Job\_38:7; Sal\_29:1; Sal\_89:7. Con toda probabilidad este pasaje recoge una tradición muy antigua, que los israelitas tenían en común con otros pueblos vecinos, y que se refería a una legendaria raza de gigantes. Según esa tradición, aquellos gigantes habían nacido de la unión antinatural de unos seres sobrenaturales, llamados aquí hijos de Dios, con mujeres humanas. Aunque el relato bíblico contiene muchos aspectos oscuros, su intención, en este contexto, es afirmar una vez más la incontenible expansión del pecado en el mundo y la corrupción creciente del género humano. Véanse 1Pe\_3:20 nota m; Jud\_1:6 n”.

La misma Versión de la Biblia dice en el comentario de 1 Pedro 3:20 y Judas 1:6: “m 3.20 Una tradición judía refería el texto de Gén\_6:1-4 a los ángeles que se pervertieron desobedeciendo a Dios. Siguiendo el orden del relato en Gn, Pedro relaciona este episodio con el diluvio”. “h 6 2Pe\_2:4. Probable alusión a Gén\_6:1-4. En el libro de Henoc (véase Jud\_1:14-15 n.) se escribe detalladamente sobre el castigo de los ángeles a los cuales parece referirse el citado pasaje (cf. Gén\_6:2)”.<sup>22</sup>

El [Mormonismo](#) o "Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días" (LDS, mormones) creen que los "hijos de Dios" (bnei Elohim) fueron humanos. Los hijos de Noé por su justicia fueron llamados "hijos de Dios" y tuvieron descendencia. A diferencia del texto masorético y la Septuaginta no serían los "Hijos de Dios" quienes se desposaron con las "hijas de los hombres", sino que las hijas de los "hijos de Dios", siendo bellas, se desposaron con los "hijos de los hombres", llamados así porque no escuchaban a Dios y lo habían rechazado. De éstas uniones no aprobadas por Dios, nacieron los varones de renombre, no gigantes, de la antigüedad:

"13 Y a Noé y sus hijos escucharon al Señor, y obedecieron, y se les llamó los hijos de Dios.

"14 Y cuando estos hombres empezaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, los hijos de los hombres vieron que estas hijas eran bellas, y tomaron para sí esposas, según su elección.

"15 Y el Señor dijo a Noé: La hijas de tus hijos se han vendido; por lo que, he aquí, mi ira está encendida en contra de los hijos de los hombres, porque no quieren escuchar mi voz". [23](#)

Por su lado los [Testigos de Jehová](#) sostienen que los Néfilim si eran gigantes violentos que eran hijos de ángeles rebeldes y mujeres. Interpretan, al igual que la Septuaginta, que "Bnei Elohim" solo es un eufemismo para referirse a los ángeles.

Lucifer: **Lucifer** (del latín *lux* "luz" y *fero* "llevar": "portador de luz") es, en la mitología romana, el equivalente griego de Fósforo o Eósforo (Έωσφόρος) 'el portador de la Aurora' que proviene de la antigua dama oscura **Luciferina**.

Este concepto se mantuvo en la antigua astrología romana en la noción de la *stella matutina* (el lucero del alba) contrapuesto a la *stella vespertina* o el *vésper* (el lucero de la tarde o **véspero**), nombres éstos que remitían al planeta **Venus**, que según la época del año se puede ver cerca del horizonte antes del amanecer o después del atardecer.

En la tradición cristiana, Lucifer representa al **ángel caído**, ejemplo de belleza y sabiduría a quien la soberbia condujo a los infiernos, transformándose en **Satanás**.

La primera vez que se cita el nombre de Lucifer es en un texto del profeta **Isaías** (Is 14.12-14) de la **Vulgata** de **San Jerónimo** (siglo V), traducción que él hace de la **Biblia**, del griego (**Nuevo Testamento**) y hebreo (**Antiguo Testamento**) al latín, para designar a la palabra *Lucero*. En este texto se vislumbra el antiguo relato del **ángel caído**:

**Español:** *"¡Cómo has caído del cielo, **Lucero**, hijo de la Aurora! Has sido abatido a la tierra dominador de naciones! Tú decías en tu corazón: "escalaré los cielos; elevaré mi trono por encima de las estrellas de Dios; me sentaré en el monte de la divina asamblea, en el confín del septentrión escalaré las cimas de las nubes, seré semejante al Altísimo"1*

**Latín:** *"Quomodo cecidisti de caelo, **lucifer**, fili*

*aurorae?! Deiectus es in terram, qui deiciebas gentes!, qui dicebas in corde tuo: 'In caelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum, sedebo in monte conventus in lateribus aquilonis; ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo'"2*

No obstante, además del sentido grecolatino del término, *Lucifer* ya era identificado por la tradición **veterotestamentaria** con una estrella caída, ya que en el lenguaje bíblico las estrellas representan a los **ángeles**.

Otro texto del profeta **Ezequiel** también podría ser ilustrativo:

*"Hijo de hombre, entona una elegía sobre el rey de Tiro. Le dirás: Así dice el Señor Yahveh: Eras el sello de una obra maestra, lleno de sabiduría, acabado en belleza. En Edén estabas, en el jardín de Dios. Toda suerte de piedras preciosas formaban tu manto: rubí, topacio, diamante, crisólito, piedra de ónice, jaspe, zafiro, malaquita, esmeralda; en oro estaban labrados los aretes y pinjantes que llevabas, aderezados desde el día de tu creación. Querubín protector de alas desplegadas te había hecho yo, estabas en el monte santo de Dios, caminabas entre piedras de fuego. Fuiste perfecto en su conducta desde el día de tu creación, hasta el día en que se halló en ti iniquidad. Por la amplitud de tu comercio se ha llenado tu interior de violencia, y has pecado. Y yo te he degradado del monte de Dios, y te he eliminado, querubín protector, de en medio de las piedras de fuego. Tu corazón se ha pagado de tu belleza, has corrompido tu sabiduría por causa de tu esplendor. Yo te he precipitado en tierra, te he expuesto como espectáculo a los*

*reyes. Por la multitud de tus culpas por la inmoralidad de tu comercio, has profanado tus santuarios. Y yo he sacado de ti mismo el fuego que te ha devorado; te he reducido a ceniza sobre la tierra, a los ojos de todos los que te miraban. Todos los pueblos que te conocían están pasmados por ti. Eres un objeto de espanto, y has desaparecido para siempre."* (Ez 28.12-19)

Puede apreciarse que en un mismo mensaje tiene doble destinatario: va dirigido a **Satanás** pero también a un engreído rey humano. Aunque el mensaje va para el rey de Tiro, se dice que era '*querubín protector*', que estaba *en el Edén*, pero luego fue "*precipitado a tierra*"... La **soberbia** fue lo que caracterizó todo el proceso de rebeldía. Satanás y los suyos pretendían asemejarse a Dios. Precisamente la **soberbia** es considerada como el más grave pecado (Salmos 18:14). De ella se derivaron todas las clases de perdición (Tobías 4:14). "*Ciertamente la **soberbia** creará contienda...*" (Proverbios 13:10; Habacuc 2:5).

Puede resumirse que Lucifer era un ángel muy hermoso que **por soberbia** se rebeló contra **Dios**, queriendo ser como él, y fue denigrado como castigo, junto con el ejército de ángeles rebeldes que arrastró consigo, siendo desde ese momento reconocido como un **Ángel caído**. Desde su rebelión es denominado "adversario" (en hebreo Satán -**Satanás**-).

•Dicha caída es lo que se relata en el Génesis, cuando Satanás es simbolizado como "la serpiente".

•Durante los tiempos antiguos -Antiguo Testamento- Satanás estaba en el ámbito terrestre (había perdido su condición de querubín celestial), pero **podía retornar al cielo**. El relato de Job permite esa deducción:

*“Y dijo el Señor a Satán: ¿De dónde vienes tú? Y respondió Satán: He dado la vuelta por la tierra” (Job 1:7; 2:2)*

Siglos después, en tiempos de Jesús, estaba siendo juzgado (Jn 16:11), pero aún no había ocurrido lo fundamental. Jesús explica que el Reino de Dios tiene como fin contrarrestar "la autoridad y poder de Satanás". Para confinarlo en tierra (sin retorno al cielo) era indispensable el sacrificio de Cristo. Eso fue lo determinante.

•“... *la sangre del Cordero*” determinó que “no tenga más lugar en el cielo”. (Apocalipsis 12 lo expresa en los versículos 11 y 8). Luego, la acción de arrojarlo por tierra es efectuada por el arcángel Miguel con sus ángeles. Las implicancias de ese hecho se describen en Apocalipsis 12 versículos 7 al 11.

Para el **diablo**, lo trágico es que si antes podía subir al cielo (Zac 3:1), desde el triunfo de Cristo ha perdido ese privilegio, o sea, no puede volver hasta aquél nivel como “acusador” (Ap.12:8). Por eso la alegría celestial:

*“alegraos, ¡oh cielos, y los que moráis en ellos! ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira...” (Ap. 12:12).*

El **judaísmo** consideraba a Lucifer y a **Satanás** como dos entidades separadas. Igualmente el **gnosticismo** considera a

Satanás y a Lucifer dos personajes completamente diferentes, siendo el primero un terrible demonio y el segundo la sombra del logos, el divino tentador, el entrenador psicológico, aquel que pone a prueba al adepto para lograr la iniciación.

En el [cristianismo](#) ambos conceptos son identificados con el [Diablo](#) (*Apocalipsis* 12,9). La diferenciación radica en que Lucifer es el nombre del "Príncipe de los demonios" como ángel antes de su caída; y el nombre de "[Satán](#)" o [Satanás](#), el que adopta después. (Ya que "Lucifer" significa en latín "*portador de luz*", mientras que "Satán" es "*adversario*" en hebreo).

Por lo demás, Lucifer forma parte también del panteón de deidades [vuduistas](#), hecho éste que hace ostensible, una vez más, el carácter [sincrético](#) de este culto.

Religión autóctona de [Kurdistán](#) seguida por unos 200.000 individuos, el yezidismo rinde culto a los ángeles y en particular a *Melek Taws*, «Ángel Pavorreal» identificado por algunos estudiosos con que, según la cosmogonía yezidí, se rebeló contra Dios para darle a la Humanidad la sabiduría, tras lo cual Dios lo perdonó y lo restauró como su ángel predilecto.

La doctrina mormona indica lo siguiente en sus libros canónicos Doctrina y Convenios y Perla de Gran Precio:

En D&C 76:25-29 dice: "...un ángel de Dios que tenía autoridad delante de Dios, el cual se rebeló en contra del Hijo Unigénito, a quien el Padre amaba y el cual estaba en el seno del Padre, fue arrojado de la presencia de Dios y del Hijo, y fue llamado

Perdición, porque los cielos lloraron por él; y era Lucifer, un hijo de la mañana. Y vimos; y he aquí, ¡ha caído, un hijo de la mañana ha caído! Y mientras nos hallábamos aún en el Espíritu, el Señor nos mandó que escribiésemos la visión; porque vimos a Satanás, la serpiente antigua, sí, el diablo, que se rebeló contra Dios y procuró usurpar el reino de nuestro Dios y su Cristo; por tanto, les hace la guerra a los santos de Dios, y los rodea por todos lados.

En Moises 4:1-4, se lee: "...es el mismo que existió desde el principio; y vino ante mí, diciendo: Heme aquí, envíame a mí. Seré tu hijo y redimiré a todo el género humano, de modo que no se perderá ni una sola alma, y de seguro lo haré; dame, pues, tu honra. Pero, he aquí, mi Hijo Amado, que fue mi Amado y mi Escogido desde el principio, me dijo: Padre, hágase tu voluntad, y sea tuya la gloria para siempre. Pues, por motivo de que Satanás se rebeló contra mí, y pretendió destruir el albedrío del hombre que yo, Dios el Señor, le había dado, y que también le diera mi propio poder, hice que fuese echado abajo por el poder de mi Unigénito; y llegó a ser Satanás, sí, el diablo, el padre de todas las mentiras, para engañar y cegar a los hombres y llevarlos cautivos según la voluntad de él, sí, a cuantos no quieran escuchar mi voz.

## INDICE:

1.1-SERAFINES

1.2-QUERUBINES

1.3-TRONOS

1.4-DOMINACIONES

1.5-VIRTUDES

1.6-POTESTADES

1.7-PRINCIPADOS

1.8-ARCANGELES

1.9-ANGELES

LOS SIETE ARCANGELES:

1.10-MIGUEL

1.11-GABRIEL

1.12-RAFAEL

1.13-URIEL

1.14-CAMAEL

## JERARQUÍA ANGELICAL

Los nueve círculos

1.15-HANIEL/ANAEL

1.16-ZADQUIEL

1.17-ARIEL

1.18-CASSIEL

1.19-METATRÓN

LOS CIELOS DEL PARAÍSO:

1.20-PRIMER CIELO, LUNA

1.21-SEGUNDO CIELO, MERCURIO

1.22-TERCER CIELO, VENUS

1.23-CUARTO CIELO, EL SOL

1.24-QUINTO CIELO, MARTE

1.25-SEXTO CIELO, JUPITER

1.26-SEPTIMO CIELO, SATURNO

1.27-OCTAVO CIELO, ESTRELLAS FIJAS

1.28-NOVENO CIELO, PRIMER MÓVIL

1.29-LA ESCALERA DE JOB

PROFETAS MAYORES:

1.30-MELQUISEDEC

1.31-SANDALPHON

## JERARQUÍA ANGELICAL

Los nueve círculos

1.32-HERMES TRIMEGISTO (Aunque más abajo).

MAESTROS ASCENDIDOS:

1.33-ELIAS

1.34-MOISÉS

1.35-ISAIAS

1.36-JEREMIAS

1.37-DANIEL

1.38-EZEQUIEL

1.39-ENOC

1.40-JESUCRISTO

1.41-LOS NEPHILIM

1.42-LUCIFER

JERARQUÍA ANGELICAL

Los nueve círculos

JERARQUÍA ANGELICAL

Los nueve círculos